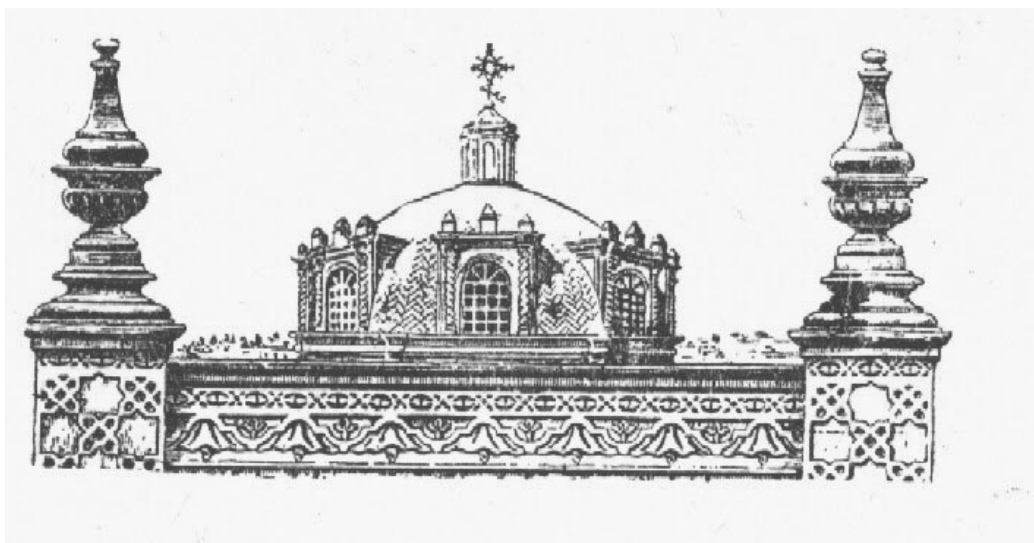


# *Tratado de las supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*

Hernando Ruiz de Alarcón



Al Illmo. Sr. Don Francisco Manso de Zuñiga

Del Consejo de su Magestad en el de Indias. Arçobispado de Mexico. El Br. Hernando  
Ruiz de Alarcon, Beneficiado de Atenanco.

Ilustrissimo señor:

*Muchos dias a que se me mando me informasse en quanto pudiesse de las costumbres gentilicas, ydolatrias, supersticiones con pactos tacitos y expressos. que oy permanescen y se van continuando, y passando de generacion en generacion entre los indios, teniendo comission del ordinario para poder mejor acudir a este cuidado, y poner el remedio que pareciesse mas conveniente.*

*Auiendo gastado en esto de cinco años todo el tiempo que me pude desocupar de la obligacion de mi beneficio, halle muchas cosas en que se debiera hazer toda la instancia possible para impedir las.*

*Y aun, como dicen, se debieran poner cuero y correas para borrarlas, y aun raerlas de la memoria de los hombres. Mas que tanto cuidado halle deste negocio no es mio dezirlo. Si bien pienso no me sera mas contado desir lo que siento sobre que se la causa de auer permanescido, y continuadose tanto tiempo en estos naturales sobre el baptismo las costumbres, y supersticiones gentilicas, y aun algunas que no les eran permitidas en su gentilidad, como es la embriaguez, teniendo esta en su gentilidad pena de muerte.*

*Y las otras son flaco fundamento que apenas se halla entre sus historias tradicion de sus falsos dioses, assi porque ellos no sabian escribir, como porque aun de como ayan, venido a poblar a esta Tierra ni por donde, no se ha podido hallar claridad de todo punto, con que la Religion y devocion de sus Dioses, tuuo pocas o ningunas rayzes, y la embriaguez como al presente por nuestros pecados corre entre ellos es tan perjudicial y cruel enemigo de las costumbres Christianas. Que es oy el mayor de sus vicios, la total destruicion de la salud de sus cuerpos, y consiguientemente el sufficiente y principal estorbo de su conseruacion y aumento.*

*Y aunque se me ofrece la objeccion de que pues no se ha podido impedir lo menos, tampoco se podra quitar lo mas, qual es la ydolatría respecto de la embriaguez, respondo que tarde o nunca tratara del remedio del vicio oculto; el que no se lastima del peccado manifesto; siendolo tanto la embriaguez, que ella misma se publica, y aun prueba, y da a manosear que es y a sido la total causa de acabarse los indios. Conque allende el obuïar el gran daño de sus almas; estan en mui grande obligacion los ministros del remedio por la conseruacion y aumento de sus cuerpos.*

*Vueluo al proposito: estando este negocio en este estado sobrevino V<sup>a</sup> Illma. a esta ciudad a pastorear este ganado roñoso, y con la vigilancia pastoral de tan gran prelado, diligenciando la mejora de su rebaño se informo de sus daños, y hallando no ser de los menores el que estaua a mi cargo, me mandó reducir a un quaderno lo que desta materia tuuiesse aduertido; cosa que yo pudiera y aun debiera excusar asi por la poca sobra de tiempo con la excesiva y trauajosa ocupacion de mi beneficio, como por mi corto talento, poca o ninguna experiencia de escribir, y especialmente de materia en que no me puedo valer de viuos, ni de muertos: porque della no se halla oy palabra escrita. Y los que viuen no me pueden ayudar, o no quieren.*

*Porque los que lo desean no tienen suficiente noticia desta materia, y los que la tienen son delinquentes en ella, y, o no la quieren manifestar, o ya cogidos en el hecho ocultan en el todo lo que pueden; y lo que entre los tales se halla escrito desta materia, es todo en lenguaje dificultoso, y casi ininteligible, assi porque el demonio su inventor con la dificultad del lenguaje que se halla en todos los conjuros invocaciones y encantos afecta su veneracion y estima, como porque el lenguaje quanto mas figuras y tropos tuuiere tanto es mas difficil de entender, y el que refiero no es otra cosa que vna continuacion de metaphoras, no solo en los verbos, sino aun en los nombres substantiuos y ajetiuos, y tal ves passa a vna continuada alegoria.*

*Todas estas dificultades, que en la execucion se experimentan mayores, vencio en mi el considerar, lo primero: que lo que en esta obra se hallase errado lleua consigo el cierto y suficiente descargo de auerse hecho por obediencia; lo otro: que aunque errada podria aprouechar para el fin que por ella se pretende.*

*Que cierto lastima ver que la generacion tan numerosa, que tan facilmente desecho la gentilidad e ydolatria, se aya acabado casi de todo punto antes de ser bastantemente instruida en la Religion Christiana, cuya causa pienso ser (dada la parte que le cabe a su acostumbrada embriaguez, y a sus resultas) el auer los ministros entrado tarde en las lenguas de los feligreses por su diuersidad, y dificultad, pues aun oy algunas de todo punto se ignoran.*

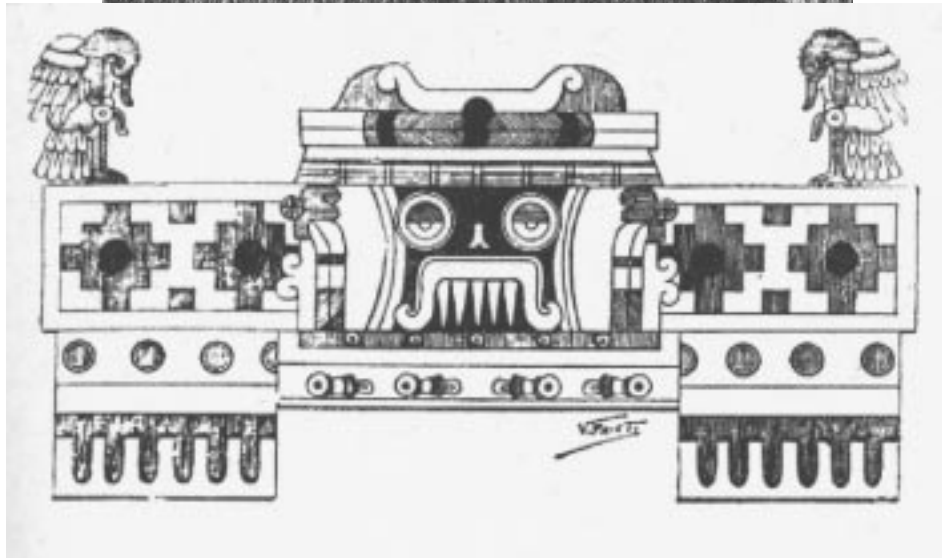
*Lo segundo: auerse redusido mucho mas tarde los indios a congregaciones donde sus vicios mas facilmente se aduierten. Y mas de ordinario vieran, y comunicaran al ministro de doctrina lo que siendoles permitido rehusan quanto pueden: lo vltimo y de mayor consideracion, es la poca comunicacion, breve asistencia y facil mudanza de los ministros de doctrina.*

*Porque el ministro que por qualquier razon no es perpetuo, tiene mucho peligro de ser u parecer mercenario y no pastor, y mas si el tal administra por tercera persona; pues si en dos o tres años mudados, y tres o mas sustitutos, que quando al fin dello; dejan la doctrina los tales sustitutos y el que los pone, no solo no han conocido las costumbres y nescessidades de sus feligreses, pero ni aun sus nombres.*

*Largo he sido Sr. Illmo: no he podido excusarlo con quien por su sancto zelo lo desea, y por su officio te toca informarse de todo lo que puede aprouechar en esta materia, que quanto mas se entendiere, tanto mejor se podra remediar el daño, pues lo principal de la cura, es conocer la enfermedad.*

*Nuestro Señor guarde V<sup>a</sup> Illma, para remedio y amparo deste Reyno.*

*Br. Hernando Ruiz de Alarcon*



## Prologo

Al Tratado de las supersticiones y costumbres gentlicas que oy viuen entre los indios naturales de esta Nueva España, escrito en Mexico, año de 1629

*Intento con esta obra, no es haser vna exquisita pesquissa de las costumbres de los naturales desta Tierra, que requeria vna obra muy larga y muchas diuisiones: y no se para que fuesse oy prouechosso semejante trabajo. Solo pretendo abrir senda a los ministros de indios, para que en entrambos fueros puedan facilmente venir en*

conocimiento desta corruptela para que assi puedan mejor tratar de su correccion, si no del remedio.

*Porque advertidos de lo que aqui hallaran escrito; atendiendo con cuidado a las palabras assi de los conjuros, invocaciones y encantos, que aqui se refieren, como a los requisitos que suelen preuenir, acompañar, y seguir semejantes obras, podran cotejar lo que a los indios oyeren, en entrambos fueros para seguir por el hilo el ouillo, y descubrir tierra donde tantos nublados tiende el enemigo y con tanto cuidado, tan en su daño, sustentan y conseruan estos desdichados, para que no se descubran semejantes engaños.*

*Y aunque los que no tienen noticia de la lengua Mexicana, se aprouecharan poco deste trabajo, no te escribo para los que no, son o deberian no ser ministros de indios. A los que suficientes se ocupan en este ministerio suplico que siruiendose de lo que aqui hallaren prouechoso, y acertado, perdonen lo poco corregido, y errado.*

*Y si en la traduccion les dissonaren algunas clausulas, y el lenguaje, adviertan que en ellas procuré conformarme quanto pude a la letra y frases de los indios en especial de aquellos, que eran executores destas supersticiones. Quiera nuestro Señor que esta obra aproueche como deseo para mayor honra y gloria suya. Amen.*

*Br. Hernando Ruiz de Alarcon.*



▽△

## Tratado Primero

## Capitulo I

### **Del fundamento de las idolatrias. De la adoracion y culto de diferentes cosas en especial del fuego**

De los brujos nahuales y como puede ser.

(<sup>1</sup>) Es tanta la ignorancia o simplicidad de casi todos los indios, y no digo de todos, porque no he corrido toda la tierra, pero poca diferencia deve de auer; que segun se entiende todos son facilissimos en persuadirse lo que les quisieren dar a creer. Assi que por su ignorancia tenían, y tienen tan varios Dioses, y modos de adoracion tan diferentes, que venido a averiguar el fundamento, y lo que son todos hallamos tan poco de que echan mano como si quissiessemos apretar en el puño el humo o el viento.

(<sup>2</sup>) Lo cierto es que las mas o casi todas las adoraciones actuales, o acciones idolatricas, que aora hallamos, y a lo que podemos juzgar, son las mismas que acostumbraban sus antepassados, tienen su rayz y fundamento formal en tener ellos fe que las nubes son Angeles y dioses, capaces de adoracion, y lo mesmo juzgan de los vientos, por lo qual creen que en todas las partes de la tierra habitan como en las lomas, montes, valles, y quebradas. Lo mismo creen de los rios, lagunas, y manantiales, pues a todo lo dicho ofrecen cera y encienso, y a lo que mas veneracion dan y casi todos tienen por dios, es el fuego como se vera en el tratado de la idolatria.

(<sup>3</sup>) Es de advertir que casi todas las vezes que se mueuen a ofrecer sacrificio a sus imaginados dioses, nace de mandarlo, y ordenarlo assi algunos satrapas, medico, sortilego o adiuino, de los otros indios, fundandose los mas de ellos en sus sortilegios, o en lo que se les antoja desatinados de la beuida de lo que llaman *ololiuhqui*, o Pezote, o Tabaco, como se declara en su lugar.

(<sup>4</sup>) Para mas claridad entrare en este tratado por lo que hazian con el hombre desde el punto que nacia prosiguiendo con, el hasta su fin y muerte. Es con tanto exceso la veneracion y honra que todos los indios hazen al fuego, que al punto que nacen se enredan en esta supersticion.

(<sup>5</sup>) Ponenlo en el aposento de la parida, y alli lo van fomentando, sin que del se saque una brasa hasta el quarto dia, porque creen que si antes sacassen del fuego algunas brasas, le nacerian al recien nacido algunas nubes en los ojos. Y los indios sacaban al quarto dia del aposento al recian nacido, y juntamente al fuego, y dabanle con el quatro bueltas a la cabeza. No he alcançado a saber que oy se haga esto.

(<sup>6</sup>) Pues quando le daban las quatro bueltas a la cabeza, dandole dos de vn lado y dos del otro, le ponian el nombre que auia de tener, el qual era conforme al del dios en que

nacia, segun que el demonio pretende que sus sequaçes imiten en su seruicio el modo de los Christianos en el de Dios nuestro Señor.

(<sup>7</sup>) Este nombre tomarian de vnos Calendarios, que he hallada en los deste genero que tienen repartidos en los dias los nombres de animales, como son: *Ocelotl*, Tigre; *Quauhtli*, Aguila; *Cuetzpalli*. Caiman; *Coatl*, Culebra; y de otras cosas inanimadas como, *atl*, *calli* : Agua, Casa.

(<sup>8</sup>) De lo qual he colegido que se dedicaban al animal que el demonio les señalaba para que fuessen lo que llaman *nahualli*, corno dire abajo, y desta manera quedaba el niño como bautizado en su modo, teniendo aquello por nombre. Otros diferenciaban en que esta imitacion del bautismo la hazian con agua, lavando la cabeça al niño al quarto dia y poniendole su nombre.

(<sup>9</sup>) Toda esta obra del fuego y agua la encomendaban al sabio que lo tenia por officio, que de ordinario entre ellos tienen nombre Y officio, de medicos, los quales siempre son embusteros, ceremoniaticos, y que pretenden persuadir que son consumados en el saber, pues dan a entender que conocen lo ausente, y preuienen lo de venidero, lo qual podra ser se lo reuele el demonio, que puede por ciencia, y conjetura preuenir muchos futuros.

(<sup>10</sup>) Y porque he dicho del *nahualli*, dire luego lo que siento, segun lo que colijo de lo que he visto y experimentado.

(<sup>11</sup>) Anme referido personas fidedignas, que estando con vn indio, empeço, a dar voces diciendo: «Ay que me matan, que me corren, que me matan», y preguntandole que dezia? Respondio: «los Vaqueros de tal estancia me matan», y que saliendo al campo fueron al egido de la estancia referida, y hallaron que los Vaqueros della, auian corrido y muerto vn zorro, o Raposa, y voluendo a ver al indio, lo hallaron muerto. Y si bien me acuerdo con los mismos golpes y heridas que tenia el zorro.

(<sup>12</sup>) Lo mismo me afirmaron auer suscedido con otro indio y vn cayman, que el indio sin que nadie lo offendiesse, començo a quejarse que le mataban en el rio, yendo al rio hallaron en el vn caiman muerto y luego, al indio muerto, de la misma manera.

(<sup>13</sup>) Como pueda susceder esto dire abajo. Pero quando estos dos casos no nos hagan mucha fuerça, por no ser las personas que los refirieron mayores de toda excepcion, contare otros con testigos que no padecen tacha.

(<sup>14</sup>) El Padre maestro fr. Andres Ximenez, de la orden de S. Domingo, me refirio, que estando dos Padres de su Religion en vna celda, cerca de la noche, entro por vna ventana vn morcielago, mayor mucho que los ordinarios, y que los dos Religiosos anduieron con el morcielago a las bueltas, tirandole los sombreros y otras cosas, hasta que se les escapó y se fue.

(<sup>15</sup>) Y que otro dia auia venido a la porteria de aquel convento vna india vieja, y que llamando a vno de los dos Religiosos, le dijo que por que la auia maltratado tanto, que la

auia querido matar. Y respondiendole el Religioso si estavia loca, que donde, o como podia ser aquello? Respondio ella preguntando, si era verdad que la noche antes, el y otro Religioso auian maltratado, y tirado muchos golpes a vn morcielago que auia entrado en la celda por vna ventana?

(<sup>16</sup>) Y diziendole el Religioso ser assi, dijo la india: «pues el morcielago era yo, y quede mui cansada». Oyendo esto el Religioso con admiracion quiso llamar al compañero para que conosciesse la india, y para detenerla le dixo se esperasse, que entraba a sacarle alguna limosna. Entro, y voluiendo con el compañero, ni hallo a la india, ni pudo saber quien fuesse.

(<sup>17</sup>) A este tono he sabido otros muchos cassos, que por no alargarme y cansar con cosas de vn genero y recibidas por indubitables en esta tierra, contare muy pocos dellos.

(<sup>18</sup>) Antonio Marques, español digno de credito, y que sabe bien la lengua mexicana, me refirio, que auiendo el oydo contar vn cas deste genero, que le auia suscedido en la costa de Acapulco a vn Simon Gomez, español, dudaba de la verdad del susceso, pero encontrando con el dicho Simon Gomez le pregunto si era verdad lo que del se auia referido. A este respondio el dicho Simon Gomez que la verdad era.

(<sup>19</sup>) Que estando pescando en el rio de Cachutepech, que es cerca de Acapulco, de dos hijos que tenia consigo, el vno se subio sobre vn pedrisco, que estaba dentro del rio, donde salio vn cayman y empeço a dar bueltas al pedriscon, como que pretendia coger al muchacho, el qual amedrentado dio voces al padre, el qual viendo lo que pasaba pidio al otro hijo el arcabuz, y tiró al cayman y lo mató. Y al tiempo que en su casa se oyo la respuesta del arcabuz vna india vieja que estaba alli texiendo entre otras, cayo diciendo: «Simon Gomez me ha muerto». Lo qual oyeron muy bien todas las demas que alli estaban hilando y texiendo, y la muger del dicho Simon Gomez.

(<sup>20</sup>) Diuulgose el susceso en el pueblo, con que los deudos de la india muerta como ignorantes y ciegos, se querellaron del dicho Simon Gomez ante el Alcalde mayor de Acapulco, y fue preso por la dicha querella.

(<sup>21</sup>) Aueriguose la verdad, y con esto que ausente Simon Gomez, la india dixo que el la mataba, y el confesso auer muerto al cayman. Viendo el Alcalde mayor la mala prueua de la querella, solto al dicho Simon Gomez, que quando lo referia acababa de salir de la prission.

(<sup>22</sup>) Lo mesmo me testifico el Padre Andres Giron, sacerdote que sabe bien la lengua mexicana, Ministro amigo de indios, y digno de todo credito, y que al presente reside y administra en la comarca de las minas de Tasco.

(<sup>23</sup>) Dixo pues el dicho Sacerdote que yendo el con otros, junto a la ciudad de Guatemala á oyr missa á vn pueblo, auian de passar vn rio cerca del pueblo, y viendo en el vn cayman, vno de los compañeros le tiró vn arcabuzazo con dos balas con que lo mató, entrandole vna bala por vn ojo y otra en la quixada con que de camino se rompio la



boca, y con esto lo arrastraron, y sacandolo del rio, lo chamuscaron con la espadaña que alli hallaron seca, y prosiguieron su camino a oyr Missa y llegando a la iglesia del pueblo hallaron en ella vn gran ruido y alboroto, porque vna india que entre las demas estaba en la doctrina se auia caido muerta, al tiempo que ellos avian tirado el caiman en el rio, sin preuenir otro achaque ni accidente.

(<sup>24</sup>) Llegaron pues los forasteros a la india, y hallaron en ella las heridas que las dos balas del arcabuz auian hecho en el caiman, tenia la india, vn ojo quebrado y la boca rasgada; para mas certificarse le quitaron el *huipil* y hallaronle todas las espaldas chamuscadas, que era la parte que al caiman auian chamuscado con chamissa o espadaña.

(<sup>25</sup>) Con esto todos los del pueblo dixeron que la dicha india siempre auia sido tenida por bruja *nahualli*. Y visto el sucesso, se prouo ser verdad lo que della siempre se auia entendido, y que el demonio le pago en su moneda con el vltimo de los males, haciendole experimentar en el cuerpo el fuego que para su alma le estaba aparejado para siempre en el infierno.

(<sup>26</sup>) Del modo referido he oydo muchos casos, y assi supponiendo ser ciertos, aunque exquisitos, y fuera de lo que se sabe de otras naciones y gentes acostumbradas a tener pacto con el demonio, examinaremos como pueda ser esto, aduirtiendò primero la astucia de Satanas que la executa en este genero de gente, de manera que vna vez captiuos deste peccado, parece impossible la emmienda, porque lo niegan proteruamente, aunque esten acusados y convencidos hasta que mueren impenitentes.

(<sup>27</sup>) Lo mesmo es de los hechizeros que llaman *Texoxqui* o *Teyollòquani* o *tetlachihuiani*, que casi es vna mesma cosa, jamas confiessan, aunque aya informacion contra ellos, como del vn genero y el otro la hauido ante mi en diferentes provincias y nunca he podido hazer que lo confiessen para sacarlo a luz enteramente, aunque en el fuero secular se prouo a vnos indios del pueblo de Coyuca, provincias de Acapulco, que con vnas cenizas que avian puesto vn palmo debajo de tierra en vna hermita del dicho pueblo, cerca de vn Altar donde regaban de ordinario los de aquel barrio, auian muerto mucho breuissimamente de vna furiosa enfermedad, y estas cenizas confessaron auerlas recebido de unos buhos o cuclillos que las auian traído en las vñas muchas lenguas de alli embueltas en vnos trapos, pareciendoles a ellos, que tambien estaban en figura de buhos quando, las recibieron.

(<sup>28</sup>) Yo juzzo que en esto vltimo se engañaron por lo que tengo referido arriba. Esta causa por remission del alcalde mayor de Acapulco, sentencio el Dr. Joan Cano, cathedratico meritissimo de Prima de leyes en esta ciudad de Mexico condenando a muerte a algunos de los agressesores.

(<sup>29</sup>) De todos los casos que he tenido noticia deste genero de brujos *nahuallles* que son diferentes de lo que son las brujas de España.

(<sup>30</sup>) *Lo primero*: Colijo que quando el niño nasce, el demonio por el pacto expreso o tacito que sus padres tienen con el, le dedica o sujeta al animal, que el dicho niño ha de

tener por *nahual*, que es como dezir por dueño de su natiuidad y señor de sus acciones, o lo que los gentiles llamaban hado, y en virtud deste pacto queda el niño sujeto a todos los peligros y trabajos que padeciére el animal hasta la muerte.

(<sup>31</sup>) Y al contrario hace el demonio que el animal obedezca siempre al mandado del niño, o bien el mesmo demonio, vsando del animal como de instrumento lo executa. Y desta manera se escusan las impossibles pensadas transformaciones y otras dificultades.

(<sup>32</sup>) Esto infiero de muchos casos deste genero, como dixé arriba en que amenazando alguno destes indios, tenido por *nahualli* a otro indio o español, ha suscedido el tal indio ó español amenazado tener despues reyerta en el rio con algun caiman, o en el campo con algun otro animal, y saliendo della el animal herido, o lastimado, han hallado despues al indio, que hizo la amenaza, con las mismas heridas que el caiman o animal saco de la reyerta, estando el tal indio ausente al tiempo della y ocupado en otros exercicios.

(<sup>33</sup>) Esto es lo que deste genero, he podido alcançar, y no he hallado ministro ni otra persona que me de mas razon, ni otra mejor salida a estos casos, y assi lo deixo aqui.

(<sup>34</sup>) Advirtiéndolo primero que tengo por sin duda, que el tal niño por quien los padres hizieron el pacto con el demonio, despues que llega a vso de razon reitera el pacto, o lo ratifica tacita o expressamente, porque sin esta condicion no es creible que el demonio tenga tanta potestad, especialmente contra baptizado.

(<sup>35</sup>) Lo otro advierto la denominacion y significacion del nombre *nahualli*, que puede deribarse de vna de tres raizes que significan: la primera, mandar; la segunda, hablar con imperio; la tercera, ocultarse o reboçarse. Y aunque ay conveniencias para que se acomoden las dos primeras significaciones, me quadra mas la tercera que es del verbo *nahualtia* que es esconderse cubriendose con algo, que viene a ser lo mesmo que reboçarse, y assi, *nahualli* dira reboçado, o disfregado debajo de la appariencia del tal animal, como ellos comunmente lo creen.

▽△

## Capitulo II

De las idolatrias y abusiones y obseruacion de cosas a que atribuyen diuinidad, especialmente el ololiuhqui, piciete y el peyote

(<sup>36</sup>) Para lo que toca a ydolatrias, aunque las mas tienen principio y rayz en los curanderos y sortilegos, como tambien se a bisto en las provincias del Piru, en este Reyno, se hallan otras aunque no muchas, que son como por ley establecidas, y se guardan al presente.

(<sup>37</sup>) Lo que yo he podido saber, es como en el Piru llaman *huacas* los lugares donde adoran y las cosas que adoran endistintamente.

(<sup>38</sup>) Aca los indios por las tales *Huacas* tienen los cerros o manantiales, rios, fuentes, o lagunas donde ponen sus ofrendas en dias señalados, como son el de S. Juan, el de S. Miguel, y otros assi, con fe y creencia de que de aquellas aguas, fuentes o cerros, tienen su principio sus buenos sucessos, su salud o enfermedades; si acaso las tales aguas, fuentes o cerros, o el *ololiuhqui* estan con ellos enojados, aunque sea sin aberles dado ocasion.

(<sup>39</sup>) Las sobredichas cosas tienen y adoran por dios, y el *ololuhqui* es vn genero de semilla como lantejas, que la produce vn genero de yedra desta tierra, y veuida esta semilla priua del juicio, porque es muy vehemente; y por este medio comunican al demonio, porque les suele hablar quando estan priuados del juicio con la dicha heuida, y engañarlos con diferentes apariencias, y ellos lo atribuyen a la deidad que dizen esta en la dicha semilla llamada *ololiuhqui* o *cuexpalli* que es vna mesma cosa. Destas entrara adelantes.

(<sup>40</sup>) Tambien adoraban, y agora ynvocan los tales ydoltras, como adelante dire, vn dios que no conocian mas de que le nombraban, y oy le nombran *Yoatl*, *tiytlacahuan*, que se puede ynterpretar dios de las batallas, cuyos criados o esclauos somos, y dizenle *Tlalticpaque*, que quiere dezir dueño o señor de la tierra.

(<sup>41</sup>) En prueua de lo referido, e visto muchas cosas que no tienen evasion ni respuesta porque he hallado en los cerros muchas ofrendas de *Copal*, que es incienso desta tierra, y madejas de hilo y pañitos de lo que llaman *Poton*, mal hilado, y candelas y ramilletes, vnas, muy antiguas y otras frescas.

(<sup>42</sup>) Y el dia de S. Miguel deste año de seiscientos y veinte y seis, halle en vn cerro la ofrenda acabada de poner, y la huella fresca, del que la pusso, y aunque la siguieron no la pudieron dar alcance porque la aspereza de la tierra no sufre muncha señal de huellas.

(<sup>43</sup>) Estaba, pues, la ofrenda en vn monton de piedras, apartado muy gran trecho de los caminos, y echa en el vna cobacha en que la ofrenda estaba guarecida del sol y del agua. Y aunque despues hize muchas diligencias en los pueblos comarcanos, nunca pude tener rastro del que puso la ofrenda.

(<sup>44</sup>) Porque assi los indios desta tierra como los del Piru ocultan esto diligentissimamente, a mi entender advertidos del demonio por lo que interesa. Aquí adviertan los ministros que los tales montones de piedra que los indios llaman *Teolocholli*, son sospechosos, porque de muchos dellos he sacado *copal*, candelas, ramilletes y otras cosas que ofrecen en dias señalados como queda dicho.

(<sup>45</sup>) Pero lo mas ordinario resultan de los curanderos y sortilegos, assi del mayz que son como los de las habas de España, como los de las manos, a quien llaman *matlapouhqui*, y a los del mayz *Tlaolxiniani* como dire adelante.

(<sup>46</sup>) Suele auer en estos montones de piedra, y en los portillos y encrucijadas de los caminos algunos ydolos o piedras que tienen semejança de rostros, y a estos va enderezado el intento del que ofrenda pretendiendo que les sea favorable la deidad que creen recide allí, o para que no les susceda mal en el viaje que hazen, o para tener cosecha, o para cosas semejantes, en especial los enfermos por consejo de sus sortilegos medicos que se lo aconsejan, y aun se lo mandan como lo han declarado ante mi, que lleban al río candelas de cera, y a vezes por los enfermos ba el medico, y echa las candelas en el rio, o las lleua a los montes.

(<sup>47</sup>) Tambien tienen abieso quando elijen a algun moço por gobernador: la primera vez para auerle de dar el cargo, lleuanlo de madrugada al río los ansianos y principales del pueblo y bañanlo como ofresidendoselo al rio, para que le sea fauorable para que en adelante asiente en el cargo que empieza a exercer. Y despues hazen su boda. y lo que peor es, la borrachera, que es donde va ello a parar, como todas sus juntas.

(<sup>48</sup>) Y es tanto el respeto que tienen a estas cosas, como tambien se refiere en el libro del Piru referido, que bi vna india que tenia asta quatro tecomatillos en vn chicubite de llaue, y eran heredados de sus antepassados, que eran deste pueblo de *Atenango* del barrio de *Tlalapan*.

(<sup>49</sup>) Aquí se advierta de passo, que es lo ordinario tener estas supersticiones e ydolatrias, en los barrios y pueblos que estan en los montes y desiertos apartados de los pueblos principales, como los hemos hallado: yo e bisto la referida india a quien quite los quatro tecomates, les tenia tanto respeto y miedo, que aviendole yo hecho la causa de que ydolatraba en ellos, que para que no los ocultase fue necesario yr yo a su casa con notario, alguazil y testigos, y aviendole hecho conffessar a fuerça de braiços que los tenia y donde, llegado a abrir el chicobite, fue tan grande el miedo que la envistio que no podía abrir el chicobite de medroso y descoyuntada, hasta que llegue a ayudarla, y abierto el chicubite en ninguna manera se atreuia a sacar del los tecomates pareciendole que cometia sacrilegio, hasta que a fuerça de persuasion y amenazas, perdiendo el color y casi desmayada del temor los saco. Y despues parecio auerse desengañado del error en que estaba.

(<sup>50</sup>) Aquí se deue notar la diligencia y sagacidad que se requier en el juez, que tratare de hallar y castigar estos delitos y extirparlos, porque que diligencias no haría la india referida, y las semejantes, por ocultar lo que tanto estiman y veneran, pues casi quedo muerta de sacar los tecomates del ceston o chicubite en que los tenia, y assi sera buen consejo, en teniendo noticia de semejante cosa, no perderla de vista hasta darle fin, y estar en el lugar donde la tal cosa se guarda, primero que el delinquente ymagine que de tal cosa se trata, porque sin esto todas las demas diligencias seran vanas, porque no hallandolos con el hurto en las manos como disen, primero se dejaran hazer pedaços, que conffessar el delito con que quedaran mas obstinados y mas causas. Del genero referido en el N° 4 antecedente halle otra india en vn pueblo llamado *Cuetlaxxochitlan*, que tenia tecomates como los referidos, en que idolatraba con igual respeto y temor al que dicho queda para cuya inteligencia se advierta.

(<sup>51</sup>) Quando algun viejo que es como cabeça de linage a tomado por abogado al *ololiuhqui* o al *peyote*, o algun idolo, le hazen el cestoncillo el mas curioso que pueden, donde lo guardan, y dentro del van poniendo lo que le ofrecen como es yncienso, algunos pañitos labrados, vestiditos de niñas, y otras cosas a este tono, y tienesse aquello en tanta custodia y veneracion que nadie se atreve a abrir la petaquilla, y mucho menos a la ofrenda que esta dentro, ni al *ololiuhqui*, peyote o idolo, aunque a los idolos veneran mucho mas. Deste sestoncillo con lo que tiene dentro son herederos los hijos y desendientes, sin que en ello se atreua ninguno de la generacion a descuidarse, y es en tanta manera, que si sucede acabarse la generacion de los que les pertenesca la guarda de tal cestoncillo, a los quales llaman en mexicano *ytlàpial* que quiere dezir los que tienen obligacion de guardar la tal cosa, que ninguno otro se atreua a mudarla del lugar donde la tuuieron y dexaron los dueños y herederos, que de ordinario es el Altar de sus oratorios que llaman *Santocalli* como dire adelante, y esto se obserua tan puntualmente, que en el caso postrero, que queda dicho de la india de *Cuetlaxxochitlan*, suscedio que auindole averiguado que tenia vno destos cestoncillos, sin que ella lo imaginasse la cogi en la yglesia para hazerle confessar el delito, y viendo que negaba la lleue a su casa, y entrando en el oratorio hize buscar el cestoncillo, y en el oratorio estaba ya todo tal por el mucho tiempo que las esteras estauan hechas tierra, y las ymagenes casi de todo punto tenian perdidos los colores, y nadie se auia atreuido a mouer ni a tocar cosa alguna de las que alli avia, por estar en el dicho oratorio la petaquilla, la qual hallamos sobre una estera que el altar del oratorio tenia por cielo.

(<sup>52</sup>) En este cestoncillo estaba el *ololiuhqui* y vno de los tecomatillos referidos, y algunos lençeçuelos, y la india no se atreuia a tocar con la mano al *ololiuhqui*. Preguntada la dicha india, por que y para que tenia aquello alli, respondio *Amonotrapiàl can can ypani nehcoc*; quiere dezir: no me pertenece por herencia, sino que lo halle aqui quando entre a viuir en esta casa.

(<sup>53</sup>) Preguntada por que la auia negado, respondio casi lo mismo diziendo *ypampa ca àmo notlàpial*, como si dixera, porque no era cosa que yo heredo, y assi la dicha tvbiera lugar de esconder el cestillo, sin duda lo hiziera, y assi no la deje de la mano, luego que supo para que era llamada.

(<sup>54</sup>) Para que en estos casos aya mas acierto, se advierta que en sabiendo los indios que se trata de semejante pesquisa, los que tienen estas cosas luego las ocultan debajo de las peañas de los altarcillos de sus oratorios, o detras de los retablos, o sobre el cielo o palio del mismo altar de suerte que no se echa de ver.

(<sup>55</sup>) Y destos lugares los he sacado yo quando los diliquentes no tienen mas lugar para ocultarlos, pero si tienen algun mas lugar, casi es imposible hallar lo que ocultan, porque facilmente, o encierran el ceston, o lo ponen en lugar donde no pueda ser hallado, como se a visto en el Piru, donde ocultan en cobachas y debaxo de tierra los idolos que llaman *Huacas* y los cuerpos de sus antepassados que tambien los adoran.

(<sup>56</sup>) Algunos tienen estos cestoncillos dentro de caxas, por mas custodia y veneracion, especialmente, quando tienen algun ydolillo a quien atribuyen aumentar la hazienda; y si

lo atribuyen el aumento del mayz, trigo y otras semillas, lo tienen dentro las troxes que ellos llaman *Cuezcomatl*, como los tenía vn Miguel Bernardino, natural del pueblo de *Quauhchinalla*, y vezino de *Tetelpán* en las *Amilpas* que ben la comarca de Cuernabaca.

(<sup>57</sup>) Este Miguel Bernardino tenía cinco idolillos, y por no errar el lance, hecha la causa contra el de vn solo idolo, siguiendolo llamaba la justicia secular para otro fin, lo coxi fuera de su pueblo, donde convensido con la prueua, confesso tener vn solo idolo en la dicha troje, donde embie por la posta tres españoles, y entrando en ellas hallaron cinco ydolos; despues preguntando el dicho Miguel Bernardino por que auia negado los quatro, dixo que solo vno era de su herencia, que es lo que ellos llaman *ytlàpial*, y los quatro los tenía en guarda, pero del suyo tenía creydo que aumentaba las cosechas.

(<sup>58</sup>) Y deste genero e hallado otros muchos en otros pueblos; y para que se entienda lo que importa este auiso dire le que me sucedio en el pueblo de *Xoxouhtla* que es en las *Amilpas*, comarca de Cuernabaca. Llame a vn indio don Miguel, principal del pueblo de *Teocaltzinco*, congregado alli, que auia sido fiscal en el, y en vn breue rato que estubo conmigo en que confesso que tenía vn ydolo, y la muger lo auia traspuesto. Y colegilo porque luego inmediatamente fui con el dicho indio a su casa, con notario y testigos para ver en que lugar y con que veneracion tenía el ydolo, y para que me le entregasse.

(<sup>59</sup>) Y el indio fue derecho al aposento y ceston de llaue donde lo tenía, y no hallandolo alli salio donde la muger estaua y le dixo entre dientes, como ya me auia declarado tenía el dicho ydolo que lo sacasse, y yo constreñi a la india dixesse donde lo auia escondido, ella se fue a vn gran monton de calabças que estaua partiendo, y de en medio de ellas le saco en un plato de barniz negro y con el otros dos idolos con muchas ajorcas y juguetes, quales se suelen poner a los niños por adorno, si bien el barniz negro del plato en que estauan manifestaua bien el mal estalaxe de los que en aquellos ydolos eran reuerenciados. A cada vno destes tres ydolos se le atribuya vn efecto, como acrecentar las sementeras, la hacienda, &c.

(<sup>60</sup>) En el pueblo de Tasmalaca, me sucedio, que aviendo cogido de improviso a vn Miguel de Escobar, cantor de la iglesia en el choro della, me confesso tenía en su casa vn ydolo, como yo se lo auia averiguado. Yo encerre al dicho indio luego porque no dicesse orden de ocultar el dicho ydolo mientras se llegaua a su casa, a donde fui con toda diligencia y enderece a su oratorio, donde mientras pregunte a su suegra donde estaua vna piedra blanca que su hijo me auia confessado tenía la muger del dicho Miguel de Escobar, auia sacado tres ydolos que tenía dejando sola vna piedra blanca.

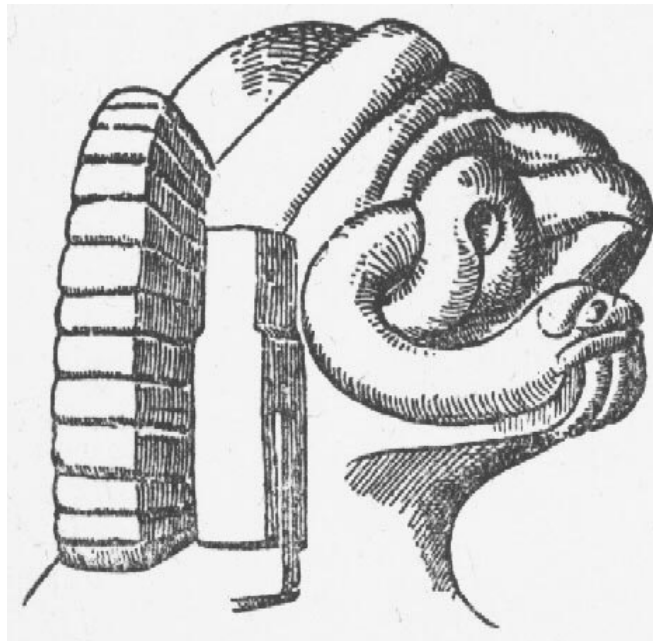
(<sup>61</sup>) Remitiome la vieja a la hija, y la hija negaua proteruamente; pero fue Dios seruido que en sus ademanes eche de ver que tenía consigo lo que negaua: hize a los ministros que la requisiessen; y auialos ya la india cubierto con su faja donde los hallaron, la qual los auia apartado de la otra piedra blanca que el marido adoraua, porque el marido solo auia heredado de sus antepassados la dicha piedra y ella los tres ydolos.

(<sup>62</sup>) De aqui colijiran los ministros la sagacidad que es menester con esta gente, porque ni temor de Dios, ni juramento ni otra cosa, es parte con los indios para que confiessen la

verdad, sino que han de estar antes convencidos, para que por via de temor confiessen, porque no se halla otro camino para con ellos, ó como dizen han de ser coxidos con el hurto en las manos para que no puedan negarlo.

(<sup>63</sup>) La supersticion de los tecomates, que son los vasos en que ellos beuen de ordinario, tiene su principio y fundamento en vsar dellos como de cosa que esta consagrada y dedicada para sus ofrendas y sacrificios ydolaticos; y es el caso que quando hazen pulque (que es su vino) de magueyes nuevos, esto se entiende quando estrenan la viña, el primer vino que hazen a su modo, el primer fruto que es el dicho genero de vino, lo ofrecen al Dios que se les antoja, como al fuego ó algun ydolo, y esta ofrenda se haze en los dichos tecomates hinchiendolos del dicho pulque, y poniendolos en el altar con mucha veneracion los acompañan con incienso y velas encendidas, y de alli a un rato derraman alli vn poco en señal de sacrificio, y luego de la resta de los tecomates y de lo que tienen las ollas, que son sus cubas, los dueños y los combidados, dan, como dizen, buena cuenta, o por mejor dezir, mala y tan mala, que con ella pierden la de su uida y costumbres, quedando todos fuera de juicio, y lo que despues desto se suele seguir, y mas donde en semejantes juntas concurren hombres y mugeres, de donde se suelen seguir tantas ofensas a nro. Señor y tantas grangerias al demonio, autor de todo mal.

(<sup>64</sup>) Despues desta tormenta se guardan los dichos tecomates que no siruen para otro vso, y estos con la supersticion heredan hijos y descendientes, y vsan dellos para semejante ocasion, o si por otro fin, o para principio de alguna obra hazen tales sacrificios.





▽△

## Tratado primero

▽△

(Continua)

▽△

### Capítulo III

#### *De la adoracion y culto que dan al huauhtli*

(<sup>65</sup>) Donde mas manifiestamente ay formal ydolatria, es al fin de las aguas, con las primicias de una semilla menuda mas que mostaçã, que llaman *huautli*, porque tambien el demonio quiere que le ofrezcan primicias: es pues esta semilla mas temprana, endurece y sasonarse que otra ninguna, y assi la cojen quando el mayz que llaman temprano o nemesina empieza a espigar, que en tierras calientes suscede en dos messes: desta semilla hazen vna beuida como poleadas para buerla fria, y hazen tambien vnos bollos, que en la lengua llaman *tzoalli*, y estos comen cossidos al modo de sus tortillas.

(<sup>66</sup>) Ya ydolatria esta en que accion de gracias de que se aya saconado, de lo primero que coxen bien molido y amasado, hazen vnos ydolos de figura humana de tamaño de vna quarta de vara poco mas o menos; para el dia que los forman tienen preparado mucho de su vino, y en estando hechos los ydolos y cossidos los ponen en sus oratorios, como si colocaran alguna ymagen, y poniendoles candelas y encienso les ofrescen entre sus ramilletes del vino preparado para la dedicacion, o en los tecomatillos supersticiosos arriba referidos, o si no los tienen en otros escogidos, y para esto se juntan todos los de aquella parcialidad que es la cofradia de Bercebu, y sentados en rueda con mucho aplauso, puestos los tecomates y ramilletes delante de los dichos ydolos, empieza en su honra y alabança y en la del demonio, la mosica del *Teponaztli* que es vn tambor todo de palo, y con el se acompaña la canturia de los ansianos, y quando ya han tañido y cantado lo que tienen de costumbre, llegan los dueños de la ofrenda y los mas principales, y en



señal de sacrificio derraman de aquel vino que auian puesto en los tecomatillos, o parte o todo delante los idolillos del *Huautli*, y esta accion llaman *Tlatotoyahua*, y luego empieçan todos a beuer lo que quedo en los dichos tecomates primero, y luego dan tras las ollas hasta acabarse, y sus juicios con ellas, y siguiendose lo que suele de idolatrias y borracheras.

(<sup>67</sup>) Empero los dueños de los idolillos, los guardan con cuidado para el dia siguiente, en el qual juntos los de la fiesta en el dicho oratorio, repartiendo los idolillos a pedaços como por reliquias se los comen entre todos.

(<sup>68</sup>) Este hecho prueua muy bien las grandissimas ansias y diligencias del demonio, en continuacion de aquel su primer peccado, origen de toda soberuia de querer ser semejante a Dios nro. Señor, pues aun en los misterios de nuestra Redempcion trabaja tanto por imitarle, pues en lo que acabo de referir se vee tan al viuo embidiado y imitado el singularissimo misterio del Santissimo Sacramento del Altar, en el qual recopilando nro. Señor los beneficios de ntra. Redempcion dispuso que verdaderissimamente le comiessemos, y el demonio, simia, enemigo de todo lo bueno aliña como estos desventurados le coman, o se dexen apoderar del comiendole en aquellos idolillos.

▽△

## Capitulo IV

De la adoracion y sacrificio que hasian en los cerros a los ydolos, y montones de piedras por los caminos que estan señalados hasta hoy

(<sup>69</sup>) Este genero de ydolatria he aueriguado ser tan general, que tengo por cierto que ninguna generacion de indios se escapa del, en especial en los pueblos que estan remotos y apartados de los ministros de doctrina y de justicia: se aclaro y mucho mas al pasto que ay menos gente, por tener menos de quien recelarse, que si por algun caso saben que ay alguno que no sea de los comprendidos, y mas si es forastero, andan con cuidado y sobre aviso, y se encierran y ponen guarda para que ni aun a la puerta, de sus consultas pueda llegar, porque no nos pueda dar noticia dellos.

(<sup>70</sup>) Otro modo de ydolatria, sacrificio de si mesmos, vsaban y en algunas partes se a visto aora, y es el que hazían en las cumbres de los cerros y lomas altas, cuyos caminos vemos oy tan señalados conio si fuessen caminos para carroças, que assi los devian de abrir antiguamente, que suben derechos hazia lo alto, y van a parar en algun monton de piedras o cerro dellas donde ellos hazian su adoracion, sacrificio y plegarias, y el modo que tenian he sabido agora muy por estenso de don Baltasar de Aquino, indio cacique viejo y el mas antiguo de todo mi beneficio, que lo refirio assi.

(<sup>71</sup>) Auia en cada pueblo siertos ansianos dedicados para el ministerio de los sacrificios de penitentes, que llaman *Tlamàceuhque*, y los tales viejos se llamauan

*Tlamacazque*, que suena entre nosotros sacerdotes; estos llamauan al que se les antojaua del pueblo para embiallo como a peregrinar, que asta en esto ymito el demonio lo espiritual, y en llegando en presencia del tal viejo el llamado, luego el dicho viejo le mandaua que fuesse bolando como orando a pedir mercedes, y era el casso que tenian fe que alli donde yvan, que era en las cumbres de los montes o en las lomas altas, donde estauan los cercos o montones de piedras, donde tenian los ydolos de diferentes hechuras y nombres, en los mismos lugares estaua aquel supremo Dios, que todos llaman a Señor del mundo, *Tlalticpaque*; cuyos cautivos somos, *ti ytlacahuan*: Dios de las batallas, *Yaotl*; el coxquilloso, *Moquequeloatzin*, como si dixeran: el que no sufre coxquillas, o el zeloso.

(<sup>72</sup>) Embiaua pues el *Tlamacazqui*, viejo Sacerdote, al *Tlamaceuhqui*, penitente, a la peregrinacion dicha en la manera siguiente.

(<sup>73</sup>) Auia en cada pueblo vn como patio grande muy barrido, diputado para tales fines, como iglesia; a este patio tenian todos obligacion de traer leña verde para los dichos ansianos, los quales eran señalados con vn mechon largo de cauellos, que dexauan crecer en el cerebro, que tambien entre los indios era señal de grandes capitanes y guerreros llamados *Tlacauhque*.

(<sup>74</sup>) Sentado, pues, el tal viejo, en vn asiento de piedra vajo, en tal modo que estalla como dezimos en cuclillas, teniendo en las manos vn gran tocomate de la yerua que confissionada con cal la llaman *Tenex yhetl* que en español quiere decir tabaco con cal, y teniendo delante de si en aquel patio al *Tlamàceuhqui* que auia de yr a la peregrinacion, le hazia su platica y le mandaua que fuesse al lugar que le señalaua de la adoracion de los idolos, al que era *Tlalticpaque*, quiere dezir señor de la tierra, y las palabras eran:

Parte con priessa,	Xon vciuhtiuh
el que participas conmigo del mismo vaso,	nocomichic
el mas pequeño de mis hijos,	noxocoyo
mi unico;	nocenteuh
no te detengas en vano	Maçan cana timàahuiltituih
y que te quedo esperando,	nimitzchixtiez
tomando el tabaco con cal	nican niyehtlacuitica
y con el hipando	nitlacuepalotica
y mirando lo que haces en mi ausencia (como si dixera profetizando)	nitlachixtica
cata qui lo que te doy por comida que lleues.	yzca nimitzqualtia tic-huicaz.

(<sup>75</sup>) Esto postrero dezia, porque el viejo daba al penitente alguna parte del *Tenex Yetl* que tenia en el tecomate, para que el penitente fuese tomando por el camino, y el viejo tambien lo tomaba en el patio, donde quedaua esperando al peregrino sentado junto al fuego, y dizen asia esto por no dormirse con la larga espera del peregrino, porque siempre esta estacion se hazia de noche, y es de advertir que el viejo tambien daba del *Tenex yyetl* al peregrino, como Angel de guarda para el camino, porque tambien tienen abusion en esta yerua, atribuyendole diuinidad, de manera que la llebaua el peregrino como Angel de guarda. Dado al *Tenex yyetl*, proseguia el viejo y dandole vn bordon, dezia:

Toma tu bordon	Izcà mochiquacel
en que vayas estribando	yc timotlaquechitiaz
Si en alguna parte encontrases	yntlacanà tiquinnamiquiz
tus tios,	Motlàtlàhuan.
les mete las manos en la boca:	yntlanco timayahuiz
si son brujos	yntla tlahcanahualli
que te quieren burlar,	Moca mocàcayahuaznequi
Meteles prestamente las manos en la boca,	Niman ytlanco ximayahui
que si no son brujos sino deidades monteses,	Auh yntla çan quauhtlàchanècàcâ
que los conoceras en que tienen	Tlanmahalactic
las vocas baosas,	
no te quieren dañar;	àmò tle mitzchichuiliznequi,
pero si son brujos	auh yntla tlaicanahualli
conocerálos	ytech tiquittaz
en que tienen muralla de dientes:	yntla çan tlantechinampol
a los tales matalos a palos,	xicquahui huitequi, xicmicti
y trae vna rama desgajada de algun arbol.	tic-hualcuih yntla poztectli acxo yatl.

(<sup>76</sup>) Esta rama que le pedia era la señal de auer llegado al lugar donde era embiado, por ser los arboles que alli auia conocidos, y porque la rama se podía cotejar despues de donde se auia quitado.

(<sup>77</sup>) Era el tal viejo, tan obedecido y temido, que ninguno se escusaua de yr al lugar que le señalaua por trabajoso que fuese. Y si se le escusaua refieren que le daria con el palo y aunque lo matasse no tenia pena, ni le harian al tal viejo molestia alguna, porque todo este negocio era tenido y estimado por cosa diuina y dedicada a los dioses, y assi hablaua y mandaua el tal viejo como hombre de superior esfera, de ciencia rebelada y

conocimiento profetico, y assi dezia a los peregrinos al tiempo de partirse, que el quedaua viendo todo sus suscesos, passos y hechos, y assi dezia:

Aqui te quedo mirando yo, el  
de ciencia superior, el diestro,  
ansiano y casi dirimos (¿?).

Nican nitlachixtica nixomoco  
nihuehue nicipac nitonal, como  
si dixera *Ego vir videm*.

(<sup>78</sup>) Y tenian tan creydo que era assi que lo via todo, y que no se escapaua cosa alguna de su conosimiento, que hasta oy lo tienen por cierto los que viuen, y seria muy posible que el demonio, su patron, para mas engañarlos les manifestasse los sucessos ausentes. Tambien en conformidad de las palabras del viejo agorero, tenian por cierto que si los que encontrase en el camino tuviesen dientes, que los tales eran brujos que embidiosos de su empleo, salian a estoruarle y a empedirle el conseguirlo. A los quales mandaua el viejo al peregrino que los matasse y proseguiesse su viaje; con esto el peregrino muy contento y solo respondia:

Sea en buen hora, mi superior señor.

Caye qualli nibeauhtzine.

(<sup>79</sup>) Muy satisfecho, que si moria en la demanda yva muy bien empleado, como si fuesse ofrecido al martirio. Con esto salia a su viaje, lleuando para su primera ofrenda, copal que es incienso desta tierra, y vnas madejas de hilo grueso de algodón mal hilado, al modo del que se haze el pauillo, o algun pañuelo texido de aquel genero de hilo, que por esto llaman *Poton*; quiere dezir poco torcido que a trechos descubre el algodón, y assi lo he hallado yo en las ofrendas de los montones de piedra, como lo refiero en su lugar, y acompañauan la ofrenda con el que llaman *Quauhamatl*, que es vna manera de papel blanco como lienço que se haze en *Tepoztlan* de una corteza de árbol blanda; en este papel yva embuelta la ofrenda y seruia con el algodón como para que se vistiese el dios o ydolo a quien se ofrecia, y assi responden oy los que ofrecen, que es para que se vistan los Angeles que andan en las nuues, o portillos y encrucijadas de los caminos *vt alibi*.

(<sup>80</sup>) En llegando al lugar del ydolo, o al monton de piedras, prostrauase donde auia de poner su ofrenda, y puesta, se sacrificaua el derramando su sangre, para lo qual llebaua un punçon hecho de vna rajita de caña agudo, y con el se picaua las orejas en las partes donde las mugeres se ponen los sarzillos, hasta derramar mucha sanbre, y hechavala en unos vasitos que hazian en las piedras a modo de saleros, y assi se rompian las orejas de manera que venian a quedar quando ya viejos, como grandes anillos, lo que ellos dizen *Nacaztecòcoyacpol*. Tambien se picaua debaxo del labio sobre la barba, hasta

aguxerarselo como ventana, y algurios tambien la lengua en la parte superior; todo esto hazian por sacrificio, y dizen que algunos llegauan a desmayarse o adormecerse, y en este extasi, o oyan, o se les antojauan, voces de su ydolo que les hablaua, de que quedarian muy vfanos y como seguros de que se les otorgaua lo que pedian, que de ordinario era hijos, hazienda, larga vida, familia o salud.

(<sup>81</sup>) En acabando de sangrarse, sino se adormecia, o ya buelto, en si del extasi, desgajaua vna rama del arbol que era mas proprio y conozido de aquel lugar, y se boluia por la posta hasta ponerla delante del que le auia despachado, y a esta rama dizen *Tlapoztec acxoyatl nezcyotl*, quiere decir «desgajada rama del testimonio», en señal de auer llegado a aquel lugar. Presentauala pues al viejo, con que le satisfacía de auer cumplido y obedecido su mandato, y hecho aquel modo de peregrinacion, y si en ella se le auia mostrado o hablado aquel dios a quien auia hecho la ofrenda de su sangre, o se le auia antojado, quedaua muy contento diziendo que ya auia recibido merced y conseguido lo que pretendia.

(<sup>82</sup>) A muchos destes vieron los que oy viuen, como lo afirma el dicho don Baltasar de Aquino y don Diego de S. Matheo, vezinos deste partido de *Atenanco*, y cierto es verguenza nuestra a quien las obras menos trauajosas y tanto mas prouechosas se nos hazen tan cuesta arriba de que no nos deviera rehazer dificultad alguna.

▽△

## Capitulo V

De la estacion penitencial que hasian los que hauitauan en los rios y begas

(<sup>83</sup>) Los que biuián en las begas de los rios hazian su estacion en el agua, llamabanlos penitentes del agua o en el agua, en la lengua, *Ayahualco tlamàceuhque*: estos yvan el rio arriba con su calabazo por la orilla del rio, hasta el remanse o remolino que le señalauan, donde el mejor y mas dichoso sucesso, era mostrarsele a cocodrillo o lagarto o Cayman que ellos llaman *Acuetzpal*, *chimalli nauhcampa tzontecome*, que dira en castellano: Lagarto Rodela que tiene quatro cabeças.

(<sup>84</sup>) En viendo el penitente al dicho cayman saltaua sobre su cuello, y el daua algunas bueltas en rededor por el remolino o remanso del agua, donde luego se zabullia quedando encima el penitente con su calabasso, con el qual el luego se dexaua yr rio abaxo hasta llegar a su pueblo o choza, de donde auia partido para la dicha estacion, sin que se le pusiese por delante el peligro del cayman, la obscuridad de la noche, el frio del agua, aunque fuesse muy larga la estacion que se le señalaua, que todo le parecia digno de sufrir por ser a sil entender en penitencia y por alcançar mercedes, como si fuesen de quien de veras las pudiessen recibir siendo todo obra del demonio que en el hecho y en las circunstancias del mostraua bien ser todo noche y tinieblas de la ydolatria.

(<sup>85</sup>) Algo duro parece de creer lo del cayman, pero como todo era obra del demonio, a quien esto es facil, puede creerse, que esto v mucho mas haria por ganar, o por mejor dezir, por perder vn alma de que tantas ansias padece.

(<sup>86</sup>) Al que auiedo llegado al remanso del agua señalado no se le mostraua el cayman, contentauase con auer llegado, y en cumplimiento de su penitencia se arrojaua al agua con su calabazo, dexandosse yr rio abajo hasta llegar a su pueblo o puesto, de donde auia salido para la dicha Penitencia.

(<sup>87</sup>) Tuue noticia destas estaciones y penitencias, porque ay vn gouernador de mi partido llamado don Diego de Mendoça en el pueblo de *Cuetlaxxochitla*, criado en mi tiempo, que reprehendiendo a los de su pueblo porque se escusauan y hazian rehassios al venir a la yglesia a la doctrina, Missa y officios diuinos, para avergonzarlos, les dixo lo siguiente:

(<sup>88</sup>) *Ca otiquincaquilique tocolhuan, tochiuan, l. tocizhuan yn huehuetque, yn ilamatque, yn quenami tlahuenchihualoya tepeticpac, yn tecolalco, yn teolocholco, ymanel yca yohuac, mixtecomac tlacomoni yn queman chicahuac quihui, ye àmo quicahuaya yn tlahuenchilzualiztli huel conàxitiaya. Auh tlejñ macehual? caçan tetlapolotiliztli, caçan tlacatecolotl quitlatlauhtiaya, auh yn axcan ca ymahuizçotzin yxquich yteoyotzin tacatl ttyº D. noyxquich tomàcehual, auh Can campa tiquittâ, auh çan nepa titotlahcalli: cahuel tetlapololti; ca tetequipacho, ca huey totlatlacol xypantzincó yn Dios.*

(<sup>89</sup>) Reduzido a nuestro español dize: «Oy mos a nuestros antepassados los ansianos el modo y cuydado con que en su tiempo hazian los antiguos sus sacrificios y ofrendas en las cumbres de los cerros, en los cercos de piedras y en los montones dellas, de noche con mucha escuridad, aunque fuesse como dizen boca de lobo, ora tronando, ora llouiendo muy recio, y con todo no faltauan a sus ofrendas y sacrificios, antes acudian con toda puntualidad y entero cumplimiento, y sepamos que sacauan dello? o que les aprouechaua? siendo como era todo ceguedad, engaño y adoracion del demonio.

(<sup>90</sup>) Pero siendo agora tanta la excelencia de la fe, honra y tesoro de la diuinidad de Dios, para tanto bien nuestro, y que casi tropeçamos con ello, parece que por huyr del bien nos desbarrancamos a sabiendas, cosa digna de admirar, escandalo y de muy gran pesadumbre, porque de verdad os digo que es muy grande en nosotros esta culpa y offensa de Dios, ante su diuina magestad».

(<sup>91</sup>) Edificaronme estas raçones y se me ymprimieron en el alma quasi stilo ferreo, y assi con aber mas de un año, se me representaron á este punto, y las puse aqui por poderse aprouechar de ellas los predicadores destas gentes.

(<sup>92</sup>) El Padre fray Agostin Guerra, de la orden de S. Agustin, me escribio que en la provincia de Tlapa, yendo una mañana a decir missa a una visita, abia visto un yndio que subia a lo mas alto de una loma, que es donde endereçan estos caminos antiguos, y que sospechando por el paraje que el yndio yba donde abia algo desto de ydolatria, el dicho

Religioso con los que llebaba consigo, endereço, su biaje hacia el yndio de la loma, adonde llegando era ya ydo el yndio, pero hallaron su ofrenda y candelas encendidas delante de un ydolo de piedra, y esto visto hizieron aprestadas diligencias y echaron postas en busca del yndio, y no pudieron descubrirle, ni el rastro del, de que quedaron bien admirados.

(<sup>93</sup>) Y no ay que dudar sino que abra mucho desto donde no se hicieron apretadas diligencias en escudriñar, evitando y castigando; por lo menos si se tratase desto con el cuidado que se debe, quando no se dejassen semejantes ofensas de Dios por su amor y Reuerencia, esta pusylanime gente cesaria por el temor del castigo, y con los trabajos y opresion que padecen facilmente se olvidaria y no pasaria a nietos.

▽△

## Capitulo VI

### De la supersticion del ololihqui

(<sup>94</sup>) El llamado ololihqui es una semilla como lantejas o hieros, la qual bebida priua del juicio, y es de marauillar la fe que estos desdichados naturales tienen con esta semilla, pues bebiendo, como a oraculo la consultan, para todas quantas cosas desean saber, hasta aquellas a que el conocimiento humano no puede llegar, como para saber la causa de las enfermedades, porque casi quantos entre ellos estan eticos, tisticos, con camaras o con qualquiera otra enfermedad de las prolijas, luego lo atribuyen a hechiço, y para salyr desta duda y semejantes, como de cosas hurtadas y de los agressores, consultan esta semilla por medio de uno de sus embusteros medicos, que algunos dello tienen por officio beuer esta semilla para semejantes consultas, y el tal medico se llama *Pàyni*, por el dicho officio, para lo qual se lo pagan muy bien, y lo cohechan con comidas y beuidas a su modo.

(<sup>95</sup>) Si el tal medico, o no es del officio e se quiere escusar de aquella tormenta aconseja al enfermo que beua el aquella semilla o otro, por el qual tambien pagan como al medico, pero el medico le señala el dia y la hora que lo ha de beuer, y le dize para que fin lo beue.

(<sup>96</sup>) Vltimamente, o sea el medico o ya otro por el, para auer de beuer la dicha semilla o el *peyote*, que es otra rayz pequeña y con quien tienen la misma fe que con esotra semilla, se encierra solo en vn aposento, que de ordinario es su oratorio, donde nadie ha de entrar en todo el tiempo que durare la consulta, que es en quanto el consultor esta fuera de sí, que entonces creen que el tal *ololihqui* o *peyote* les esta reuelando lo que desean saber; en pasandosele al tal la embriaguez o priuacion de juicio, sale contando dos mil patrañas, entre las quales el demonio suele reboluer algunas verdades, con que de todo punto los tiene engañados o embaucados.

(<sup>97</sup>) Es el caso que el que betie el *ololiuhqui* breuissamente se priua de juicio por la demasiada fuerça de la semilla, luego trasformado el juicio se le ofrece aquella platica que le hizieron para el hecho, y en ella hecha la sentencia a donde el demonio le ynclina, a quien no falta habilidad para tales engaños, tal vez condena al innoçente, tal vez descubre al culpado, tal vez sale con tales disparates que no se pudieran forjar en otra aljaba, y los desventuradostodo lo creen, ora se lo reuele el demonio, ora sea sola representacion de la fantasia causada de la platica presente, porque todo lo atribuyen a la diuinidad del *ololiuhqui* o *peyote*, a quien por esta razon tienen tanta veneracion y temor que hazen quanto pueden, y se restan por que no venga a noticia de los ministros eclesiasticos, especialmente si son jueces que lo pueden prohibir y castigar como dixe en el tratado de los ydolos y tecomates supersticiosos, y mas largamente dire en este tratado.

(<sup>98</sup>) Vna india del pueblo de *Huitzoco*, tenia vna petaquilla o cestoncillo con el dicho *ololiuhqui*, con su incienso y lo demas que suelen. Diola a guardar a vnos compadres suyos, diziendoles lo tuuiesen para que quando yo boluiesse al dicho pueblo, no la pudiesse hallar; llegue al pueblo y sin que ella pudiesse mas preuenirse, las prendi y al compadre aparte, sin que ella lo pudiese saber.

(<sup>99</sup>) Pressa fue preguntada por el dicho cestoncillo, y siempre nego, aunque le hize muchas y mui apretadas preguntas, y aunque la asegure que manifestandolo no padeceria por ella, y que ya yo sabia que tenia el dicho cestoncillo y donde, ninguna cosa basto para que confessase.

(<sup>100</sup>) Pase al compadre, y preguntandole con ardid por el dicho cestoncillo, como quien ya tenia noticia, que lo auia recebido en guarda, atajado y confuso con la verdad confesso. Volui a la yndia y aprete la dificultad quanto pude para hazerle confessar, y no quiso; propusele como ya el compadre auia declarado la berdad y no basto. Dejelos presos aparte como digo, y fui a la casa del compadre enderezando al oratorio, donde halle en el altarcito escondido el cestoncillo, truxelo y volui a la india, y aun lo negaua hasta que se lo puse delante.

(<sup>101</sup>) Lo mismo passo con esta india por vn ydolo que tenia en vna casa que jamas lo quiso confessar, y aunque llegue con preguntas a dezirle como sabia lo tenia, le di las señas de la casa en que estaua, porque la casa estaua en mi poder, sin embargo nego. Al fin le dixe como la caja estaua ya en casa del Vicario del lugar, y que si ella no daua la llaue, haria pedaços la caja. Viendo que ya no auia euasion, confesso, abrio la caja, de donde saco el ydolo y me lo entrego, viendolo el dicho Vicario Francisco (¿?) de la Cruz y Antonio Marques mi notario, y Christoual Hernandez y otros.

(<sup>102</sup>) Para que se advierta quan sobre auiso conviene andar en esta materia, referire otro caso: en el pueblo de *Cuetlaxochitla*, tenia vna india vn cestoncillo con esta supersticion del *ololiuhqui*, y tubo no se que disencion con los de su casa, y poco despues llegue yo al pueblo que por ser de mi beneficio le pudiera a la india escusar el rezelo.

(<sup>103</sup>) Luego que llegue tuue noticia del cestoncillo, que me la dio vna de las familiares; yo por no errar el lance le mande requiriese de nueuo el lugar, pues lo pedia hazer sin



nota por ser de la misma casa, y que viesse si aun tenia dentro el cestoncillo el *ololiuhqui* y las demas cosas que auia denunciado. Con esto fue a la casa y voluio a mi diziendo que ya la petaquilla no estaua en el lugar que antes, ni en todo el oratorio.

(<sup>104</sup>) Pues luego, con toda diligencia, hize traer ante mi a la india dueña del cestoncillo, y puse guardas en casa de vna hermana que tenia en el pueblo, y a dilinquentes pregunte tan apretadamente, y con tan señaladas y particulares señas del cestoncillo, que no lo pudo negar, pero dijo no tenia dentro lo que preguntauan ni otra cosa de consideracion, y que el cestonzillo no se auia mudado de su lugar.

(<sup>105</sup>) Embie luego por el, y hallaron donde ella declaro, pero ya despojado del tesoro, a su entender por que le auian sacado el *ololiuhqui*, y vn paño de aquellos que le ofrecen, de que auia depuesto el denunciante; de suerte que solo auia en el cestonzillo muy poco *ololiuhqui*: visto la cantidad del *ololiuhqui* que faltaua y el paño hize prender la hermana de la delincente, y aunque la aprete con la verdad y señas tan conozidas como las pudo dar testigo casero, guste todo el dia en demandas y respuestas para descubrir lo que ella auia sacado del cestonzillo, por que en el breue tiempo que me dio de llamar a la hermana y de embiar guardas a la casa della, tubo lugar de sacar todo el *ololiuhqui* del cestonzillo y voluelo al oratorio de la hermana, y de diuidir en muchos la cantidad del *ololiuhqui*, con que se hincho todo el cestonzillo y el paño supersticion.

(<sup>106</sup>) Preguntada porque auia proteruamente respondio lo ordinario: *Oninomauhtiaya*, quiere decir, de miedo no me atreui. Donde es mucho de advertir que este temor que significan no es que le tengan a los ministros de justicia por el castigo que ellos merecen, sino por el miedo que tiene del dicho *ololiuhqui*, o a la deidad que creen reside en el, y este respecto y veneracion le tienen tan arraygado, que es bien menester la ayuda de Dios para arrancarle, de suerte que el temor y miedo que les impide la confesion, es de no enojar aquella falsa Deidad que finguen en el *ololiuhqui*, porque no caer en su yra y indignacion, y asi disen *aconechtlahuelis*, no sea que se ayre y se enoje contra mi, como lo experimente en mi en el casso siguiente:

(107 ) Luego que llegue al beneficio de *Atenanco*, donde oy estoy, conocida la seguedad en que estauan estos desdichados, para quitarles tan gran estropiesso y tan fuerte impedimento de su saluacion, comence a haser instancia en desarraygar de sus coraçones su perjudicial supersticion, predicando instantemente contra ella y sacandoles de sus oratorios mucha cantidad, y echandolo en el fuego en presencia de sus dueños y de otros muchos, y mandando rozar, mucha cantidad de matas que dan dicho fruto y ay de ellas en abundancias a orillas del rio. Con este, fue Ntro. Señor seruido me diese una enfermedad, corno de ordinario da a los nuevos y no vsados a tierra caliente, que muy pocos se escapan.

(<sup>108</sup>) Viendome pues los ciegos supersticiosos enfermo, contra la experiencia de lo que pasa por todos los que de nuevo van a tierra caliente, divulgaron que la enfermedad que yo tenia me la auia dado el *ololiuhqui*, por no auerlo yo reverenciado, antes enojadolo con lo que contra el auia hecho: a tanto llega la seguedad de esta gente.

(<sup>109</sup>) Pero a honrra y gracia de Dios mejore del achaque y tuue noticia de lo que del casso se auia divulgado, y para disuadillos de nuevo, aviendo instado quanto pude en los sermones, vltimamente vn dia de fiesta solemne en que concurría todo el beneficio a la solemnidad, mande hazer una grande hoguera, y en ella viendolo todos, hize quemar casi una anega que auia recoxido de la dicha semilla, y mande quemar y rozar de nuevo las matas del genero que se hallassen.

(<sup>110</sup>) Mas es tanta la diligencia del demonio que se desvela en nuestro daño que por su astucia se hallan cada dia nuevos estropieços en esta materia, y assi conviene mucho que los ministros de entrambos fueros sean diligentissimos en inquirir, extirpar y castigar, estas resultas de la antigua ydolatria y culto del demonio y para mejor conseguirlo conviene mucho advertir consiguiente:

(<sup>111</sup>) Lo primero, que el yndiciado tener ydolo o otra cosa que adore, se prenda antes que pueda preuenirse, ni dar noticia a los suyos al tiempo de la prission, para lo qual sera aproposito coxerlo fuera de su pueblo.

(<sup>112</sup>) Lo segundo, que cojiendo por una parte al delincuente y por otra poniendo guardas de satisfacion a la casa o lugares donde ay noticia esta el tal ydolo o supersticion, sea todo a vn tiempo, y aun sera bien ponerla por lo menos a los parientes mas cercanos como a muger, hermanos, &c.

(<sup>113</sup>) Lo tercero, que el juez sea recatado en los ministros, y no se fie de ningno del pueblo del delincuente, porque de ordinario ninguno ay fiel.

(<sup>114</sup>) Lo quarto, que siendo posible, el juez por si mismo saque los ydolos o cosas supersticiosas que se buscan, y no siendo posible sus ministros, y siendo forjosso sacarlos el delincuente, abran los ojos juez y ministros porque en tal caso el delincuente si puede se tragara el ydolo por ocultallo aunque este ya convencido y sepa que tragarlo moriria ciertamente.

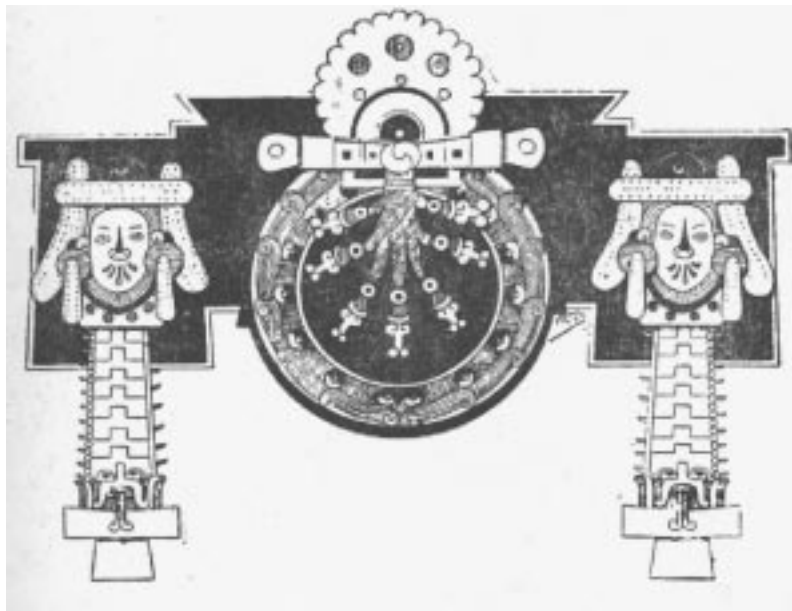
(<sup>115</sup>) Lo quinto tambien se advierta que suelen por disimulo quando no ay lugar para mas, meter el ydolo en alguna olla vieja y sucia, y assi en buscarse no se a de dexar diligencia alguna, porque me sucedio en *Comala* (que es pueblo de mi partido de *Atenango*), prender por esse delicto una india muger de Francisco Diego, y sin dexarla de la mano apretandola confesó auerlo, tenido, pero que ya se lo auian hurtado, y para prueba pidio ser llebada a su casa para franquearla toda; yo fui con ella y luego que llegamos entre, abriendo todas las caxas y cestoncillos, y haciendo plaça de todo lo que auia

dentro: en efecto, no pareciendo en toda la casa, tenia vna olla vieja y sucia tapada con vn tiesto en el patio de la casa, estaba la negra olla llena asta la voca de *ololiuhqui*, y en el medio de el en lo hondo de la olla, el idolillo que era un sapillo de piedra negro enuelto, en vn trapo.

(<sup>116</sup>) Tambien suelen poner los idolos en las peñas de las cruces, en especial las que estan por los despoblados, para dos fines: lo primero, porque nadie sospechara la mezcla *quae conventio luci ad tenebras?* lo segundo, porque con ese reboço, veneran y adoran los idolos poniendoles delante muy a menudo candelas encendidas, encienso, ramilletes y otras cosas a este modo, como se a experimentado muy poco a en una cruz de *Chilapa*, caueza de este distrito, la qual frequentaban mucho los indios con semejantes ofrendas que estaba la peña preñada de esta pestilencia infernal.

(<sup>117</sup>) Tambien e sauido que en otras muchas partes se an hallado cosas de este genero hasta manifestarlas Dios Ntro. Señor, como sucedio en la sierra de *Meztitlan*, de frailes agustinos, donde dio rayo del cielo tantas vezes en la peña de vna cruz, que advertidos los religiosos la hicieron deshazer en su presencia y hallaron dentro un idolo, el qual quitado jamas a caydo rayo despues aca que a mas, de doze años.

(<sup>118</sup>) De lo referido parece se infiere, que las cosas de la fe estan en los indios muy sobre peyne, y que pues la predicacion no a bastado, se requiere riguroso castigo, que siendo como son, hijos del terror, podra ser obre el castigo, lo que no a bastado la raçon, pues dixo el apostol: *compellite eos intrare*.



▽△

## Tratado Primero

▽△

(Continua)

▽△

## Capítulo VII

Del uso y de los inconuenientes que se siguen de la superstición del *ololiuhqui*

(<sup>118</sup>) Supuesto el modo que tienen de usar esta bebida, resta particularizar para que fines lo beben, y los grandes inconuenientes que de ello se sigue. Para lo qual se note que como dixé arriba, los dolientes de enfermedades prolijas y de las que confirmadas tienen los medicos por incurables, como son eticos, tísicos, &c., viendo que con las medicinas ordinarias no mejoran, luego atribuyen su enfermedad y dolencia a hechizo, y juntamente tienen por cierto que jamás sanarán si el que los enhechizó no los cura o no quiere que sanen.

(<sup>119</sup>) Este es el caso mas ordinario en que se aprovechan o se dañan con la infernal superstición del *ololiuhqui*, porque consultado primero el que entre ellos haze officio de medico que llaman Ticitl (y de camino se aduertía que el tal nombre por lo que tengo dicho se tenga siempre por sospechoso) el dicho medico por acreditar sus embustes y tambien por no confesar que no saben curar aquella enfermedad, luego la atribuye a hechizo, y es lo mismo que el enfermo se persuadió, quando lo llamo, y para conuenir en todo luego el paciente cuenta sus sospechas, y el por que este es el processo: luego el falso medico ordena se use del *ololiuhqui* para salir de la duda, para lo qual se sigue en todo el orden del tal medico, como palabras de profeta o respuesta de oraculo; con esto toma el *ololiuhqui* el medico o el enfermo, o otro alquilado para este efecto, al qual instruyen primero en el modo y en la sospecha con sus circunstancias.

(<sup>120</sup>) Tras esto se sigue la embriaguez de la bebida, y en ella, o que la fantasia del beodo reuela aquellas especies que antes aprehendió sobre la sospecha, o que el demonio le hable por el pacto que en el se incluye por lo menos taçito en esta ocasion, luego condena al indiciado por la sospecha, la qual publica luego que sale de la embriaguez, que de ordinario es vno o dos días, aunque tal vez queda aturdido por muchos, y aun loco de todo punto; con esta sentencia quedan las guerras publicadas entre la parentela del enfermo con el sospechoso del hechizo y su parentela, y sobre esto queda el odio y rencor tan asentado que de experiencia me parece puedo juzgar que solo Dios o sus particularissimos auxilios bastará a desarraygarlo, y lo que peor es, pasa y lo heredan los hijos y nietos, y es vn inconueniente mayor de marca para la salvación de estos miserables.

(<sup>121</sup>) De este genero an pasado por mis manos muchos casos, y en algunos de ellos a sido necesaria intervencion del Santo Oficio, por mezclarse en ellos otras naciones como españoles, mestiços, negros y mulatos, porque en tales sospechas a nadie perdonan. Y tambien los que comunican mucho los indios, especialmente siendo gente vil, facilmente se inficionan con sus costumbres y supersticiones, como me sucedió en el partido de *Tepequaquilco* con Agustín de Alvarado, mulato, que sospechando lo auia enhechizado vn indio alcalde de *Mayanala*, uso de esta superstición y con ella confeso su sospecha y todo salió a luz, porque como tienen por asentado que el tal enfermo no puede sanar sino por voluntad del que le hechizó, el mulato pidió al indio alcalde lo sanase, o aclamaria al pueblo contra el y le publicaria por hechizero. El indio alcalde, ignorante del caso y

admirado de la culpa imputada, acudio a la justicia, con que se descubrio todo el enredo y la abusion, y el Santo Oficio conocido y procedio contra el dicho mulato.

(<sup>122</sup>) Tambien si en el lugar de el enfermo se dice que alguno es hechiçero, y el enfermo no tiene particular causa para culpar de su enfermedad a otro, si mas prueba embiste con el presumido hechiçero y ante todas cosas le haze y supone hechor, y luego le pide se aplaque su ira y enojo, y le cure; si el acusado del delito, niega, luego va el enfermo al refugio del *ololiuhqui* de la manera que arriba dixere.

(<sup>123</sup>) Asi sucedio de hecho en el pueblo de *Tlaltiçapan* con vna india que alli enfermo, y no teniendo ocasion para culpar de ella a alguno en particular, por hablillas del pueblo sospecho de vn don juan bautista con quien ella jamas auia tenido enemistad ni encuentro, y confirmando su sospecha con la infernal supersticion del *ololiuhqui*, se les an seguido grandes enemistades, odios y rancores que oy duran, y aun duraran con otros muchos inconuenientes que siempre acompañan semejantes enojos.

(<sup>124</sup>) Tambien vsan de esta bebida para hallar cosas hurtadas, perdidas o que no sauen donde estan, y para saber quien las llebo o hurto, que acudiendo al *ololiuhqui* como en el caso primero afirman por çertissimo y euidente lo que en el tiempo de la embriaguez revueluen en su imaginacion, o el demonio, padre y principio de todo engaño les haze creer y entender, y aunque despues la experiencia les muestra el engaño no basta para que salgan de aquella çeguedad, cautivos de sola vna vez, que entre mil, el demonio les hiço acertar en el pronostico, y esto cada dia lo experimentamos, porque con la vil guarda de las casas y hazienda de estos miserables, y la grande inclinacion que siempre personas viles tienen al hurto, y lo mucho que incita la poca guarda con la ocasion, porque muchissimas vezes quedan las casas desiertas de todo punto, suçeden muchos hurtos, y ellos son tan desventurados que por viles que sean las cosas que les hurtan, luego consultan el *ololiuhqui*, y con ser tantos los hurtos se hallan rarissimas vezes y sin embargo se estan pertinaces y çiegos en su error.

(<sup>125</sup>) Quando se le ausenta la muger al marido o el marido a la muger, tambien se aprovechan del *ololiuhqui*, y en este caso obra la imaginacion y fantasia tambien, y aun mejor que en el caso de las enfermedades porque en este segundo caso siempre acompañan conjeturas que son causa de mas vehemente sospecha, y asi obra con mayor fuerça al tiempo de la embriaguez, pues bien se ve que se seguira persuadido vno, que otro le llebo la muger o robo la hazienda: de este genero referire aqui algunos casos solo para que sirvan de exemplares, porque nunca acabaria si quisiese referir la deçima parte de los casos de este genero.

(<sup>126</sup>) De la manera que tengo referido de los llamados medicos, entre los indios ay otro genero que llaman *Tlachixqui*, que en castellano suena lo mismo que profeta o adivino, a estos, pues, acuden con sus aflicciones a los que les falto la muger o el marido, o les an robado la hazienda, para sauer donde esta y quien llebo lo uno o lo otro, como acudio Saul a la Pitonisa apretado de los Filisteos y en tal paro ello.

(<sup>127</sup>) Al fin estos tales profetas, para tales adiunanças vsan del *ololiuhqui* o del *peyote*, en la forma que queda dicha: luego dicen que se les aparese un viejo venerable que les dice que es el *ololiuhqui* o el *peyote*, y que viene a su llamado para ayudarles en lo que vbieren menester; luego preguntado por el hurto o por la mujer ausente, responde donde y como la hallaran.

(<sup>128</sup>) Asi sucedio en prouincia de *Chietla*, del obispado de *Tlaxcala*, que auendosi le huydo su mujer a un indio natural de *Nauituchco* y cansado el indio de buscar la mujer, acudio, por vltimo refugio al *ololiuhqui*, y segun declaro despues ante el P. Fr. Agustin Guerra, religioso agustino y buena lengua, auiendo bebido aquella mala bebida se le aparecio aquel viejo que dixo ser el *ololiuhqui* y venia a socorrerle; el indio dixo: «que su pena era no sauer de su mujer ni donde la hallaria»; respondió el viejo: «no te de cuydado, que presto la hallaras, ve mañana al pueblo de *Ocuylucan* y ponte en frente del conuento a tal hora, y quando veas entrar en el conuento vn religioso en vn caballo de tal color, ve luego a tal casa y sin pasar del çaguan de ella, busca tras la puerta que alli la hallaras».

(<sup>129</sup>) Salido el indio de la consulta y embriaguez, fue al pueblo que auia diez leguas de camino, pusose enfrente del conuento y suçediole lo que el demonio le auia dicho, hallo la mujer tras la puerta señalada, trujola a su casa donde la miserable aquella noche se ahorco; para esto andubo el enemigo tan solícito, y hecho todos sus cartabones; y como tan gran filosofo, caso bien las contingencias para aquel desastrado suçeso.

(<sup>130</sup>) A este tono le sucedio a otro que en la misma materia, consultado el *ololiuhqui* y a la verdad del demonio, respondió que en tal pueblo a tal tiempo de la feria que aca llaman *tiangués*, se pusiese en tal paraje y de continuo mirase tal calle, que por ella veria a su mujer; y assi suçedio, y de estas maneras son las respuestas açertando o errando, y si hierran, atribuyen los desdichados el hierro a culpa suya diciendo que por tal o tal cosa enojaron al *ololiuhqui*, y que no barrieron o que no sahumaron bien el aposento donde lo bebieron, o que entro o ladro algun perro, o tal cosa con que el hierro queda disculpado.

(<sup>131</sup>) Lo mismo es para cosas perdidas o hurtadas, como suçedio en las *Amilpas*, con un falso profeta de estos, que dixo fuesen a tal hora, a tal camino, y lo hallarian a tal sombra de vn arbol de tal genero, y en efecto suçedio asi, que siendo vn macho sobre lo que se preguntaba, fue el dueño al arbol y lo hallo a la sombra de el.

(<sup>132</sup>) Vn acierto de estos escapa y escusa dos mil hierros, y del açierto quedan estos desdichados tan engolosinados que ningun desengaño basta para que vueluan en si y se reduzcan al conoçimiento de la verdad, antes por el contrario, suele el demonio en aquellas sus apariciones mezclar algo de nuestra sagrada religion, conque revoca su malicia y da color de bien a tan gran maldad como se vera en este caso:

(<sup>133</sup>) En el pueblo de Iguala, haciendo yo pesquisa de estos delictos por orden y mandado del Illmo. Sr. D. Juan de la Serna, Arçobispo de Mexico, el año pasado de seyscientos y diez y siete, prendi una india llamada Mariana, sortilega, embustera, curandera de las que llaman *Ticitl*; esta Mariana declaro que lo que ella sabia y vsaba de

sus sortilegios y embustes, lo auia aprendido de otra india de Mariana su hermana, y que la dicha hermana no lo auia aprendido de persona alguna, sino que le auia sido revelado, porque consultando la dicha hermana al *ololiuhqui* sobre la cura de una llaga vieja, auendosi embriagado con la fuerça de la bebida llamo al enfermo, y sobre unas brasas le soplo la llaga, con que luego sano la llaga, y tras el soplo inmediatamente se le aparecio un mansebo que juzgo ser angel y la consolo diciendole:

(<sup>134</sup>) «No tengas pena, cata aqui, te da Dios una gracia y dadiua porque viues pobre y en mucha miseria, para que con esta gracia tengas chile y sal, quiere decir, sustento: curaras las llagas, con solo lamerlas, y el sarpullido y viruelas y si no acudieres a esto moriras» y que tras esto estuvo el dicho mansebo toda la noche dandole vna cruz, y crucificandola en ella y clavandole clavos en las manos, y que estando la dicha india en la cruz, el mansebo le enseño los modos que sabia de curar, que eran siete o mas exorcismos e invocaciones, y que tuuieron quince dias continuos luz donde estaba el enfermo de la llaga dicha: debio de ser en veneracion de la cura y del portento.

(<sup>135</sup>) Con estas quimeras, ficciones y representaciones diabolicas, que el demonio les pone en la imaginacion, se hazen estimar por hombres casi diuinos, dando a entender que tienen la gracia de los angeles, por cuya dyspensacion mereçen las cosas temporales que ellos comprehenden debajo de los nombres de chile, y sal, y asilos tales embusteros no viuen de otra cosa mas que de, estos embustes, vsurpando lo de el evangelio: *dignus etenim operarius mercede sua*, que en esto tambien el demonio pretende mas vislumbres, o por mejor decir, haze vnas sombras a las resplandecientes luçes del evangelio.

(<sup>136</sup>) Aqui es mucho de aduertir, lo mucho que estos desdichados nos ocultan esta supersticion del *ololiuhqui* y la raçon es porque segun ellos confiesan, el mismo que consulta les manda que no nos lo manifiesten, bien conoçe que en ello arriesga el logro de sus pretensiones en nuestro daño, y los miseros indios son tan pusilanimos y tan flacos en la fe, que creen que si lo manifestassen, el mesmo *ololiuhqui* los mataria o les haria otros muchos daños, y asi es su excusa: *ipampa àmo nechtlahueliz*, que es como si dixessen, porque el *ololiuhqui* no se declare por mi enemigo.

▽△

## Capitulo VIII

### De otras supersticiones y abusos de los indios

(<sup>137</sup>) Como en esta tierra es tan forçoso, tan comun y tan facil andar a caballo a todo genero de gente, por ser la tierra casi toda muy agra, muy distantes las poblaciones, los caminos faltos de prouision y mucha cantidad de caballos y otras bestias, y con esto muchas baquerias donde siempre se ocupan mucha cantidad de mulatos, mestiços, indios y gente vil; el demonio que vela contra el genero humano y que quanto es de su parte no malogra ocasion a introduccion de una supersticion gentilica, y es que los tales creen que

trayendo consigo cierta raiz, jamas caeran de la bestia ni seran heridos de los toros, aunque se pongan a grandes riesgos, y aunque los mas de esta ocupacion de baqueria son mestizos o mulatos, con todo hago aqui mencion de esto, porque tambien se mezclan indios, y asi digo que el demonio ha hecho creer a estos baqueros que la raiz dicha, cuyo nombre callo de industria, tiene en si tan gran virtud, que basta a defender de los grandes riesgos que siempre padecen los que se an de servir indistintamente de todo genero de bestias, y entrar en ellas por entre toros brabos y animarse a herirlos y enojarlos, de manera que a esta raiz la atribuyen virtud diuina y asila veneran como a cosa sagrada, trayendola como si fuera reliquia, al cuello, en unas bolsicas lo mejor adecuadas que pueden, a las cuales llaman ellos *nominas*; lo que tengo dicho alcance a sauer colligiendolo como dicen *a posteriori*, notando los riesgos el genero a que se ponen, y haciendo escrutinio de semejantes temeridades, vine a aberiguar la supersticion de la raiz y hice muchas causas de ello por el pacto, por lo menos, implicito, que consigo tralle, de las cuales remiti muchas al Santo Oficio.

(<sup>138</sup>) Y aunque la trahen de ordinario consigo, suelen empero temerosos de ser cogidos, esconderla en los bastos, en los coxinicos, coraças de las sillas en que de ordinario andan y en otras partes.

▽△

## Capitulo IX

De otras supersticiones y abusos que en España llaman ahueros

(<sup>139</sup>) Lo que en España llaman agujeros, en mexicano llaman *tetzahuitl*, si bien el vocablo mexicano suena algo mas que el castellano, porque dice ahuelo, pronostico, portento o prodigio, que pronostica algun mal presente o venidero, todo lo dicho comprehende el nombre *tetzahuitl*, y entre todos hazen mucha diferencia de vnos a otros, estimando en mas los mas extraordinarios aunque sean forçosos v. gr. vn eclipsi de sol, y algo menos, el de la luna; y entre los indios son mucho mas agoreros los mas apartados de la policia mexicana.

(<sup>140</sup>) Tienen por agujeros ver o encontrar qualquier animal extraordinario, como el leon, tigre, oso, lobo, y aun el coyote; lo mesmo es del çorro con ser animal tan comun, y mucho mas en esta tierra, donde ay mas de ocho especies de este genero, entre estas especies la que mas les altera es la que tiene vn olor muy malo, y mui crecido de manera que parece que vasta para apestar, y en mexicano se llama *èpatl*, y si acaso se orina este animalejo dentro de la casa de alguno, lo tiene por muy mala señal.

(<sup>141</sup>) Lo mesmo creen de las aues extraordinarias, v. g. aguilas, y de las ordinarias, temen al paxarillo de pluma y al que llaman *huactzin* o *huacton* que es lo mismo, y es poco mayor que un aguilucho, de muy buen pico y vñas; sustentase de culebras y viuoras matandolas industriosamente, porque si las ve enroscadas se posa en algun lugar



eminente cercano, y desde alli vocea hasta que espantada la viuora da a huir, y entonces el tal aguilucho la sigue y asiendola del cuello la levanta en alto y la dexa caer, v muerta o aturdida del golpe la despedaça y la come; las voces de este aguilucho las tienen los indios, por ahuelo, y muchas vezes afirman tercamente que los llama por sus nombres, sin que raçon alguna baste a disuadirlos, aunque al dicho aguilucho jamas se le oye mas de *huac, huac*, de donde parece auersele puesto el nombre.

(<sup>142</sup>) Lo mesmo sienten de las sabandijas y gusanos extraordinarios, y en especial del llamado *xiuhquiquimiltzin*, lo mesmo de las, harañas y mas de las que llaman *tequantocatl*, en castellano la yerba, y la llamada *tzintlatlauhqui*, esta segunda no tiene asta ahora nombre en castellano; entranbas matan con su ponçoña: la primera es tan grande como medio huebo y la segunda como vn garbanço, y tiene la colilla o asiento leonado y por alli hecha la ponçoña.

(<sup>143</sup>) Todas las culebras tienen por aguero, y mas a las biboras, y es peor pronostico si quando caminan la tal culebra o bibora atrauiesa el camino delante de ellos, porque dicen: *coatl onechòhuiltequi*, como si dixera: cortome el hilo de la vida, y es de notar que ay ya conocidos en esta tierra mas de diez generos de biboras, que las culebras son infinitas; entre las culebras temen mas a la llamada *maçacoatl*, quiere decir, culebra de bestias, culebra que puede tragar vna bestia, y es asi porque se an visto de siete varas y mas, y de las viuoras temen mas la llamada *metlapilcoatl o çelcoatl*, por la raçon que ahora dixere.

(<sup>144</sup>) De esta variedad de animales sacan ahuelos no solo para sus enfermedades sino aun para sus enemistades y odios, y es el caso que si entro en su casa algun zorro, murcielago, lechuza, buho o qualquier otro animal de los que tienen por ahuelo luego dicen: *tlen quitoa? tlein quinequi i? aço nech-yaochihua, aço nechmiquitlani in tlacanahualli*, que quiere dezir que significa o que quiere este animal o aue? debe de ser hechizero mi enemigo, o que me desea o me aliñan la muerte; con esto, auiendo precedido enojo o pendencia, donde con las continuas borracheras son forzosissimas, luego hechan juycio a qualquiera que en la pendencia los amenazo, y siguense las enemistades y odios continuados.

(<sup>145</sup>) Pero si el aguero es del fuego o bien porque eclipse el sol o luna, como adoraban las tales cosas, ay en ellos mayor peligro, porque como queda dicho, duran en ellos los resabios de la gentilidad, y asi si por el aguero del fuego o eclipsi de sol o luna, qualquiera de sus satrapas que son llamados *ticitl o tlachixqui*, les dixese que estaba enojado el sol, la luna o el fuego, no ay que dudar, sino que bastaria a inducirlos por que les ofreciesen sacrificio por el modo que el tal su adiuino les ordenase.

(<sup>146</sup>) Temen sobre manera encontrar o ver la viuora *celcoatl o metlapilcoatl*; esta nunca llega a ser de dos varas, es gruesa y roma y ponese enhiesta Sobre su cola roma, y salta bien cinco y seis varas, a esta no ay indio que crea ser animal, sino indio *nahuri* o demonio, y asi huyen de ella y la tienen por certissimo pronostico de muy grandes males, muertes, hambres y pestes.

(<sup>147</sup>) De lo referido se informan los ministros de doctrina para disuadir a los indios tan grandes engaños y enseñarlos con paciencia, desengañándolos como no ay transformaciones, y como los animales obran naturalmente y no con actos libres, y los demonios no pueden exceder de lo que Dios Ntro. Señor les permite, aduirtiendolos como los cometas son efectos naturales, y lo mismo los eclipsis, y para esto postrero, sera de mucha consideracion antes que sucedan los eclipsis, preuenirlos diciendoselos, y rogando a Ntro. Señor les abra los ojos del entendimiento para conocer muy de veras y abrazar las verdades catolicas.



## Capitulo X

Del fundamento que tienen los indios para adorar el sol

(<sup>148</sup>) En esta Nueva España, como en todas las demas nasciones gentilicas, tuvieron y aun por nuestros pecados oy dia tienen en gran veneracion al sol, aziendolo como si fuera Dios.

(<sup>149</sup>) El fundamento que para esto tuuieron fue una tradicion que corria entre los indios: es a saber, que auia dos mundos o dos maneras de gentes.

(<sup>150</sup>) El primero en que el genero de hombres que tubo se transmutaron en animales y en el sol y en la luna, y assi al sol y luna y animales atribuyen anima racional, hablandoles para sus hechicerias, como si entendiesen, llamandolos e ymbocandolos con otros nombres, para sus conjuros, como mas largamente se dira en su lugar. Y para fundar la adoracion del sol cuentan vna fabula al modo del metamophoseos de Ouidio, que refieren breuemente. Dizen pues que para transformarse los de aquel siglo en las cosas que ellos mismos auian de ser (¿?).

(<sup>151</sup>) En el segundo, auiendo de ser la transformacion segun los meritos de cada vno, se mando hazer vna muy grande hoguera, para que despues de mui encendida, probandose en ella adquiriesen meritos para la dicha transformacion, con ley establecida que por medio de aquel fuego alcançarian honra y excelencia, y quedarian señores de lo superior en el siglo segundo.

(<sup>152</sup>) Esta voz y esperança de excellencia y superioridad y convertirse en Dioses, junto breuemente gran numero de gente, especialmente mandones y potentados de aquel siglo, ambiciosos y desseosos de mandarlo todo como en los tales passa siempre pareciendoles que todo se les debe, aunque sea contra razon.

(<sup>153</sup>) Junta ya gran suma de mandones y potentados, y el horno o hoguera bien encendida para la prueua, comenzaron la empresssa los dichos potentados, prefiriendo a los humildes como siempre lo hazen en semejantes pretenciones, aunque tengan muchos

menos meritos; pero en esta como no se negociaua fueça de fauor y de cohecho, no preualecieron por que si bien los incitaua y animaua el furor de la ambicion y deseo de mandar, arredrabalos el temor, y el peligro del fuego los desanimaua; y assi viendo llegado vnos y otros a la prueua, estos se quedauan al primer passo, los otros al segundo.

(<sup>154</sup>) Los mas animossos no passauan del primer escalon del horno: en estos se passaron muchos oras, sin que vbiese quien se atreuisse a entrar en el fuego.

(<sup>155</sup>) A deshora salio en medio de todos el entonces llamado Dios en la lengua *Centeotl ycnopiltzintli*, que interpretado a la letra quiere decir, *solo Dios hijo sin padre*. Este hablo a vn enfermo que alli estaua buosso y llagado, y le dixo que pues via lo que passaua, y que siendo el premio tan grande ninguno de aquellos magnates y ricos se atreuia a la prueua, que el señalasse entre todos y les quitase tan gran premio de las manos, entrando en el fuego antes que otro; el enfermo se escusso con que los mismos potentados no le dejarian llegar; pero insistio el Dios que le hablaua persuadiendole se abalançasse por medio de todos, y prestamente se arrojasse en el fuego.

(<sup>156</sup>) Con esto el enfermo pobre, buosso y llagado, se determino a tan rigurossa prueua, y passando para ella entre aquellos poderosos, le detuuieron baldonandole y zahiriendole que vna persona tan vil, in enferma, pobre y de mal olor, se atreuisse a empresa competente y deuida solo a personas tales como ellos: mas aviendole detenido desta manera vna y otra vez, paso la tercera sin que le pudiessen detener ni aun ver hasta que estuuo a la boca del horno de adonde, por que nadie se atreuiu a llegar, no le quitaron: luego el enfermo animosamente se arrojó en medio de aquel furiosso fuego, con cuya fuerça y llamas purgo y purifico toda su enfermedad y llagas, y quedo hermosso y luziente y convertido en sol, que es el mas resplandeciente de los planetas; y esto en premio de la prueua de su animo y sufrimiento, por lo qual merecio la dicha, transmutacion, y con ella subirse al cielo y ser adorado por Dios. Pero luego que de la dicha hoguera salio purificado, se arrojó dentro de vn estanque de agua muy fria, que estaua tambien preparado para prueua, y aviendo salido del muy limpio, se passo luego al cielo donde se oculto.

(<sup>157</sup>) Viendo este suceso vno de los sanos de toda aquella multitud que auia concurrido a la prueua, corrido del caso, y que vn enfermo y buosso que en la lengua llaman *Nanahuatzin*, y tal nombre dan el convertido en sol, vbiese alcançado tan grande honra, señalandose entre tantos, irritado de la ambicion y la envidia, hizo lo que el primero, que passando con denuedo por medio de todos, se arrojó en el horno; donde hallandolo templado con la prueua del primero, del humor y corrupcion que del auia salido, no pudo llegar a tanta pureza, aunque en saliendo del horno se arrojó tambien al dicho estanque de agua; pero va que no en sol, fue transformado en luna con menos luz que el sol, Y con mudança en ella por auer hallado el horno desigual en el calor: con esto se subio al cielo como el sol.

(<sup>158</sup>) Hecho esto, solo restaua que el sol se les mostrasse para que cada vno cumpliesse con su obligacion, honrrandolo como a Dios, haziendole sacrificio y offriendole su

ofrenda; y esto, se auia de hazer en ayunas, pena de mal suscesso en la transformacion, porque ya el hazerla de todo el resto de aquella gente, de todo plinto pertenecia al sol.

(<sup>159</sup>) Pues para mejorarse en la dicha transformacion, cada vno procuro mejorarse en su ofrenda, y todos ayunos esperauan que el sol se les mostrasse para hazerle su sacrificio y offrenda: estando en esta espera se les mostro el sol por la parte del occidente, pero tornosse tan breuemente a ocultar, que no tuuieron lugar de offrendar.

(<sup>160</sup>) Segunda vez salio por el sur y sucedio lo que la primera. Tercera vez salio por el norte y ocultosse como las dos primeras con esto, vno de los preparados para la offrenda, cansado del ayuno y desesperado de las burlas, se comio su offrenda.

(<sup>161</sup>) Despues salio el sol por el oriente y continuo su carrera al occidente, conque todos los preparados hizieron sus offrendas y sacrificios; pero el que se auia comido la offrenda hallose nescio sin que offrecer, y aunque acudio a los demas, ninguno le quiso dar, como suscedio a las virgines locas del Evangelio.

(<sup>162</sup>) Viendose pues apretado de la nescessidad y de la ocasion, buscaua sin eleccion que offrecer, echando mano ya de la piedra, ya del palo, ya queriendo asir las sombras sin sustancia, y al fin no hallo que offrescer: por este delito dizen lo convirtio el sol en vna ave llamada *huinaxcatl*, y la condeno a que prepetuamente hambrease por no auer ayunado, y que assiese las sombras vanas, por no auer offrescido: y esto confirma con que esta aue parece nocturna, y que no tiene mas que la pluma y los huesos, y parece que siempre esta aturdida. A los demas que ayunaron y offrecieron, dizen los convirtio el sol en buenos animales y que siempre tuuiessen que comer.

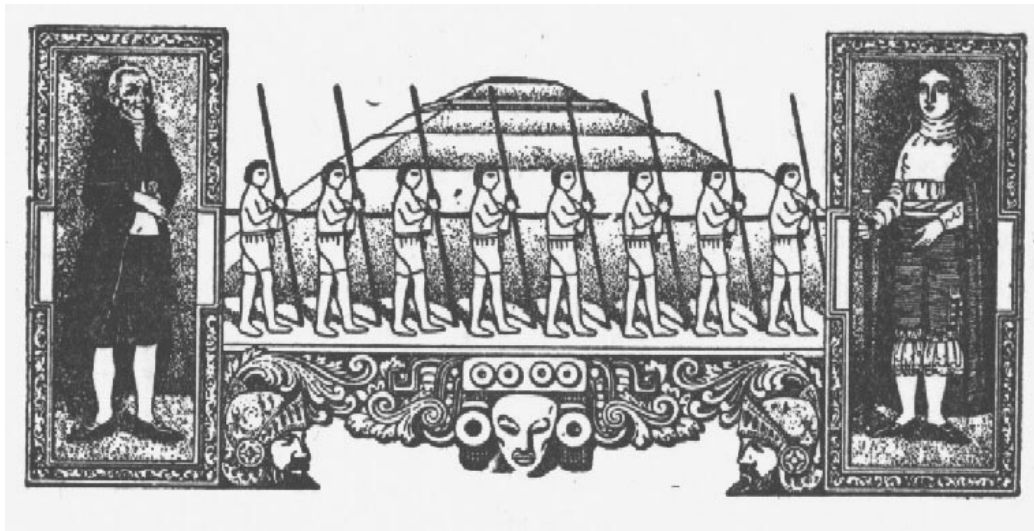
(<sup>163</sup>) En esta historia fabulosa, o por mejor dezir, fabula historiada, va fundado lo mas de lo que oy los indios hazen en sus ydolatrias al sol, lleuandole offrendas, a punto de salir a las cumbres de los montes y cerros y a los estanques de agua.

(<sup>164</sup>) Lo segundo, la costumbre y supersticiosa devocion de guardar el fuego en el aposento de las paridas, por quatro dias continuos sin sacar el fuego, como mas largamente se dira en su lugar.

(<sup>165</sup>) Lo tercero, que vsan del numero de quatro en todas sus supersticiones y ritos ydolaticos, como es las insuflaciones que hazen quando conjuran e invocan al demonio los hechizeros y falsos medicos, cuya causa jamas pude rastrear, hasta oy la historia de la espera del sol. Y por la misma razon los cazadores, quando arman lazos para cojer venados, dan quatro gritos hacia las quatro partes del mundo, pidiendo fauor, y ponen quatro cuerdas atrauesadas sobre vna piedra.

(<sup>166</sup>) Los flecheros llaman quatro veces a los venados, repitiendo quatro veces esta palabra *tahui*, que oy no ay quien la entienda, y luego gritan quatro veces a semejança de leon.

(<sup>167</sup>) Ponen a los difuntos vna vela encendida quatro dias arreo en la sepultura, y otros le hechan en ella vn cantaro de agua quatro dias arreo. Y vltimamente entre ellos es venerado el numero de quatro.



# Tratado Segundo

## Supersticiones y conjuros



### Capitulo I

Creen firmemente en la infabilidad de sus invocaciones y conjuros

(<sup>168</sup>) Esta asentado y arraygado entre esta miserable gente, que las palabras de sus invocaciones, conjuros y arredraciones y protestaciones, y todas las demas que el demonio enseñó a sus antepassados, surten infalible efecto segun su significacion, y aunque es posible assi si Nuestro Señor lo permitiesse al demonio, padre y autor desta invencion y engaño.

(<sup>169</sup>) Pero vezes sin numero los vemos defraudados del intento, sin envargo que todas las dichas invocaciones y conjuros llenan por lo menos implicito pacto con el demonio, y parece seria expreso con los antepasados, de quien los de nuestro tiempo los heredaron: lo peor es que estan tan pegados a estas supersticiones que, como dizen, es menester Dios y ayuda para apartarlos della, porque como esto cae en gente ignorante y sin discurso, no los mueuen argumentos ni razones ni los convence el ver que salen vanas muchissimas vezes, siegos o vencidos con que vna o otra vez surtieron efecto.

(<sup>170</sup>) Assi me suscedio en *Comala*, pueblo de mi beneficio, con vn pescador de caña llamado Juan Matheo, despues de auer casi ya veinte años que predico de industria contra estas supersticiones y conjuros.

(<sup>171</sup>) El dicho Juan Matheo, echaua su anzuelo con ciertas invocaciones de que vsan los pescadores, y persuadido de mis razones dexo la invocacion y hecho su anzuelo, pescó vn hermoso vagre: despues en otra ocasion echo el anzuelo y no cojio, y luego le vino la duda de no auer cojido, por no auer hecho la invocacion que solia: y redarguido de mi por las muchas vezes que no auia pescado, aviendo hechado el anzuelo con las dichas invocaciones, confessaua ser assi, pero tornaua a tropezar en como no coxio quando no hizo las invocaciones: a esto llega su torpeza, y tanto los ciega el estar tan assidos a la supersticion.

(<sup>172</sup>) Aviendo pues de tratar de diversos generos de encantos y invocaciones, sera principio la primera causa deste genero que hize el año de seiscientos y diez y ocho. Por comission del Illmo Sr. don Juan de la Cerna, Arçobispo de Mexico.

(<sup>173</sup>) Fue pues la causa contra Juan Vernal, natural y vecino del pueblo *Yguala*, comarca de las Minas de Tasco, porque vsaba de ciertas palabras y encanto para batallar, con las cuales afirmaba avia ydo, siempre seguro por los caminos, y nunca auisado (¿?)

vencido de enemigos y de salteadores; antes al contrario, el avia salido siempre victorioso.

(<sup>174</sup>) Presso el indio confesso de plano, y que tenia experiencia de la verdad y efecto de las palabras por las muchas vezes que se auia librado con ellas, y que vltimamente, lleuando tributos de su magestad, le auian salido al camino salteadores, a los quales el auia vencido y muerto en virtud de sus palabras, y que aunque la justicia lo prendio por las muertes, al fin le dio por libre.

(<sup>175</sup>) Pues para el canto, lo primero, se preuienen con las armas que eran vn muy buen garrote que le seruia de bordon, al qual conjuraua quando llegaua a los puestos, diziendo:

Yo mismo el dios *Quetzalcoatl* o, la culebra con cresta; yo el dios llamado *Matl*. Yo que soy la misma guerra, y me burlo de todo, que ni temo, ni debo.

Ahora a de ser ello, que e de burlar de mis hermanas<sup>(1)</sup>, de los que son de mi misma naturaleza: y para burlarlos, venid, y juntaos conmigo, los dioses peloteros y guerreros, los que juntamente heris, los que juntamente dais golpes, que ya vienen mis hermanas (vt 1) mis semejantes en naturaleza: hemonos de burlar de ellas, que vienen con sangre y color (i. con fragilidad de carne y sangre).

Pero yo soy como sin sangre, ni carne, (i. insensible) y traigo conmigo al sacerdote, y al tiempo, o calor de un verano (i. el garrote). Traygo al sacerdote vnica muerte vn pedernal, que antes que otro se ha de teñir de sangre, que de antuion se ha de teñir la piedra (i. de la sangre del enemigo), se a de embriagar el palo, se a de embriagar la tierra juntamente conmigo y con mis armas.

Nòmатca, nèhuatl niquetzalcoatl, nimatl, ca nèhuatl niyaotl, nimoquequeloatzin, àtle ipan nitlamati.

Ye axcan vez: niquinmâahuiltiz nohueltihuan, nitlacaxillohuan, inic niquinniâahuiltiz tlaxihualhuian ollòque, yaoyòque, in ihuan tlahuitequi, in ihuan tlatzòtzona; ea nican huitze nohueltihuan, notlacaxillohuan tiquinmâahuiltizque; yèhuantin ezçotihuitze, tlapallotihuitze.

Auh in nèhuatl àmo nezço, âmo nitlapallo; ca onicualhuicac in tlamacazqui<sup>(2)</sup> ceatl, itonal; in tlamacazqui ce miquiztli, çe tecpatl, achtotipa ezçoaz; achtotipa tlapalloaz tetl ihuintiz quahuiti, ihuintiz, tlalli, ihuintiz tonèhua.

Para este efecto traygo, mis manos, y mi cuerpo insensible para no sentir los daños, o burlas, que me quisieren hazer mis hermanos, hombres como yo, que no es posible que me hieran y ofendan a mi, que soy sacerdote y el dios *Quetzalcoatl* o culebra con penacho, y que nada me puede hazer impresion: yo soy el sacerdote, la misma guerra, para quien todo es burla y risa.

Ea que ya vienen mis hermanas hombres como yo, va trahe vna de ellas vn ramillete o plumero de rosas, que sea su respiracion; trae su sacudidor de algodón, y su ouillo de hilo para ofenderme<sup>(3)</sup>.

Ven, Pues, estruendo de gente, venid muslos<sup>(4)</sup>, venid dioses peloteros y guereros que juntamente heris y golpeays. Venid sacerdotes de idolos, los del oriente y occidente donde quiera que estais, venid animales, y pues que os invoco de las quatro partes del mundo, que ahora a de ser ello.

Ven vn conejo (met. la tierra) que estas en pie o cara arriba echado de bruças.

Ven tu calor, vn tiempo de vn verano, adierte que te as de teñir, y ensangrentar; apunta a las espinillas; mira no hierres el golpe; da en las mismas espinillas. Ea pedernal o piedra que te as de ensangrentar. Ea suene ya el estruendo de gente en mi favor.

Onic-hualhuicac nomiccarna, nomiccanacayo, inic àmo nicmatiz inic nech-ahuiltizque in nohueltihuan, in notlacaxillohuan; àmo nèhuatl in nech-huitequizque in nitlamacazqui, niqetzalcoatl: àtle ipan nitlamati: nèhuatl nitlamacazqui, niyaotl, nimoquequeloatzin, ca ye no izhtuitze nohueltihuan, notlacaxillohuan, ye quihualhuica in mohueltiuh in xochiquetzal, quihualhuica in ihiyo yez in iichca tlahuitech, in iicpateuh inic nechàahuiltizque.

Tlaxihuallauh tlaltetecuin, tlaxihuallauh tonacamezin, tlaxihuallauh ollòque, yaoyoque, in ihuan tlahuictequi, in ihuan tlatzotzona; tlaxihualhuian tlamacazque tonatiuh, iquicayan tonatiuh, icalaquian, in ixquichca nemi, in yolli, in patlantinemi, inic nauhcan niqintzatzilia, yc axcan yez.

Tlaxihuallauh çe tochtli àquetztimani, tlaximimixtlapachtlaça, tlaxihuallauh çeatl itonal tezçoaz, titlapalloaz; tlaimitzcalco, àmo çan canin tiaz huel itzcalco. Tlaxihullauh çe tecpatl, tezçoaz, titlapalloaz; tlaxihuallauh tlaltetecuin.

<sup>(176)</sup> Con esto acababa su falso conjuro, y el quedaba muy pagado teniendo por muy cierto el buen suceso.



## Del encanto que vsan para echar sueño

(<sup>177</sup>) En el conjuro para hechar sueño afirman que el encantado queda tal, que de ninguna manera despierta, aunque hagan de el quanto quisieren, y si lo han experimentado como lo certifican es cierto que es expresa obra del demonio, en especial siendo como siempre es dirigido a alguna obra mortal, como hurto o adulterio; las palabras de que vsan son:

Yo mismo, cuyo nombre es tinieblas, para que yo para que de nueue partes para entonçes ven ya sueño encantador, para quando fui a traer a mi hermana nueue vezes.

Yo sacerdote, (ó demonio, fâbula de la antigüedad) cuya hermana es la diosa *Xochiquetzal*, aunque mucho la guardaban los sacerdotes y el resto del pueblo, el principe y los mas poderosos, con que era imposible entrar, para lo qual invoque a voces al sueño, y con esso se fueron todos a los nueue profundos (i las guardas quedaron dormidas profundamente). Porque soy yo el mançebo, yo a quien crujen las coyunturas, y que disparatadamente grito a todas partes.

Ea, ya ven, sacerdote o demonio vn pedernal<sup>(5)</sup>, ve a sauer si duerme ya mi hermana, que ya voy a sacarla para que no cudicien a mi mancebo, para que no me cudicie ninguno de sus hermanos, para que no me cudicien quando ya la lleue a los nueue profundos, que ya e de llebar al çentro de la tierra y es para entregarla alli a las tinieblas (i. al sueño) para que aunque la vuelva por quatro partes, no siente yo que soy la misma guerra, para quien todo es burla, y que ya dispongo burlas de todos, conuirtiendolos en otros, haziendoles quedar insensibles, yo que soy la misma guerra, burlador de todos, que los quiero ya entregar para que queden borrachos perdidos en (o) de tinieblas (i) de sueño.

Nòmatca nèhuatl ninoyoalitoatzin, inic nèhuatl, inic chicnauhtopa, iniquac tlaxihualhuin in temicxoçh, iniquac in nicanato, in nohueltitih chicnauhtopa.

Nitlamacazqui in nohueltiuh xochiquetzal, inic çenca quiapiaya in tlamacazque, in mochintin in quahuili in ocelome (¿?) in ayhehuel (¿?) calaquia; inic nictzâtzili in cochiztli, inic chicnauhmiectlan yàque; inic nèhuatl nixolotl, nicapani tli in (¿?) çan tlalhuiz notivan nitzâtzi.

Tla xihuallauh tlamacazqui ce tecpatl, tia xoconmatiti in nohueltiuh cuix ococh, ye niqixtitiuh, inic àmo nech-elehuizque yè huantin ixquichtin ioquichtihuan, âmo nech-elehuizque inic ve nichuicaz in chicnauhmiectlan, in oncan nic-huicaz tlalli innepantla, inic oncan nic-macatiuh in moyohuallitoatzin, inic naucan nic-cuepaz. inic àmo quimatiz nèhuatl niyaotl, ninoquequeloatzin, inic ve nic-àahuiltiz, inic ye niquinquepaz, niquinmicacuepaz in niyaotl, ninoquequeloatzin, inic ye niquinmacaz, inic ye huallahuanizque.

(<sup>178</sup>) Con estas palabras afirman -no solo que los conjurados quedan dormidos, sino aun parecen insensibles, y asi hacen de ellos quanto se les antoja, cargandolos y llebandolos a otras partes.

(<sup>179</sup>) Tambien afirman que no despertaran si no los desencantan, y para el desencanto vsan de otras palabras en que significan que lo que dixeron en el primero encanto no fue verdad, sino apariençia, y que lo que afirmaban como perpetuo, era solo temporal; las palabras son las siguientes:

Para traher a estos del centro de la tierra, y de las quatro partes, y para que no sea verdad que los encante, y converti en otros y que dormian, y que fueron a los nueue profundos, ni que los lleuo el sueño o tinieblas. Ea aqui, que ya los vueluo y les quito el encanto del sueño, yo que tengo como borrachera nocturna.

Inic niquinmanatiuh tlalli ynepantla, ynic naticampa, yn àmo nelli yn no niquincuepa, yn àmo cochia, yn àmo oyàcàchiucnaulimictlan, yn àmo nelli oquinhuicac yn moyohualytoatzin. Ea (¿?) ye niquincuepa yn yèhuatl yn ternicxoch, yn nèhuatl yn niyohuallahuantzin.

(<sup>180</sup>) Con esto dicen queda desecho el encanto y despiertos los encantados, y por no olvidar el demonio sus mañas, despues de estas palabras estan en los papeles, *in nomine domine*, en que manifiesta el demonio su ambision.

#### Del conjuro o encanto para la estera con que duermen

(<sup>181</sup>) Al modo que la iglesia christiana vsa las completas en el officio diuino, introdujo el demonio sus modo de completas entre estas supersticiones, y es como oracion al tiempo del acostarse con que conjuran la miserable cama, de que vsan, que de ordinario es vna estera que en esta tierra llaman petate, y por almohada, vsan vn palo labrado para assiento, y en la lengua llaman *yc.hallitl*, y *del* dirho emjuro vsan para preseruacion; pasa no ser encantados mientras duermen; para que no les hechen sueño, ni les hagan otro agrauio semejante.

(<sup>182</sup>) Coji, pues, con esta supersticion a vn antiquissimo viejo de *Temimiltzinco*. que es en el Marquesado, y llàmase el viejo Martin de luna; las palabras del conjuro son como se siguen:

Ea ya, mi atiguerada estera<sup>(6)</sup>, que abres boca hazia quatro partes<sup>(7)</sup>, sigue, tambien tu tienes sed y hambre. Ea que ya viene el maligno, el que burla las gentes y es de mal consejo ¿porque que me ha de hazer, no soy yo un desdichado que viuo sin que ni para que y con perpetua miseria?

Tlacuel noocelopetlatzine, yn nauhcampa ticamachalòtoc, no tàamiqui, no titeòcihui; auh ye huitz yn tlahueliloc, yn tecamocàcayahua, yollopoliuhqui Tlein nech-chihuiliz, cuix àmo nicnotlacatl? Amo ninotolini tinemi, yn tlalticpac?

(<sup>183</sup>) Y es como dijera: Estera mia, semejante al tigre (al tigre: esto sera por atribuirle virtud, o por la semejança a las manchas del tigre en la labor de la palma de que se hazen sus esteras de ordinario). A quien siruen de quatro vocas tus quatro equinas, conjurote en mi fauor, que tu tambien tienes nescessidad como todos: defiendeme si viniere algun maluado á hazerme mal, y cierto que hierra el tiro, porque que aprouechamiento puede sacar de vn pobre desdichado cuya vida no es de importancia pues vino en el suelo en perpetua miseria.

(<sup>184</sup>) Y la almohada que yo me he dicho es vn mal asiento de palo, dize otro tanto.

Ea, mi almohada que eres como un tigre, quatro bocas tienes: tambien tu tienes sed y hambre.

Tlacuel nooceloycpalê, nauhcampa camachaloque, ye no tàamiqui, no titeòcihui.

(<sup>185</sup>) Y todo de la misma manera y palapras con que en el párrafo antecedente conjuraua la estera. Con este elegante exorsismo se tienen por seguros contra temores nocturnos (*vt ita dicant*), porque en quanto puede el demonio es simia de la yglesia.

(<sup>186</sup>) Y por ymitarla en todo tambien les dio oracion de prima que vsan para el tiempo del leuantarse y es como se sigue:

#### Quando se leuantan

Esterica mia, semejante al tigre, si a sucedido que vino algun maluado a dañarme, o bien quiça no; si llego a mide todo punto a mi ropa y me la alço.

Noocelopetlatzine, àço ohuitza yn tlahueliloc, noço àmo àço oàcico àço huel ytech oàcico àço oquehuac oca àcociuc yn notilma?

(<sup>187</sup>) Desta vsaua el dicho Martin de luna, y declaro que aunque los brujos o otros enemigos y hechizeros avian venido y intentado dañarle en su negra cama, y llegado a alçarle la ropa della por diversas partes que nunca auian podido hazer mas impedidos de las dichas invocaciones; y es muy cierto que el demonio le persuadia lo segundo por hazerle creer lo primero: a tanta ceguedad llegan estos miserables.

(<sup>188</sup>) Destos conjuros vsaba este Martin de luna, para el dicho efecto y de otros muchissimos para diferentes intentos, y principalmente para curar diferentes enfermedades, por donde fue descubierto, y aviendole yo presso por ello y encarcelandole en el pueblo de *Tlalticapan*<sup>(8)</sup>, el Padre Guardian de *Xiuhtepec*, de adonde era el dicho viejo, vino al dicho pueblo y hazia grandes admiraciones por la prision del dicho viejo, teniendole por inocente con ser viejissimo y no creyendo en manera alguna que vsasse de semejantes conjuros, hasta que en su presencia los confesso.

(<sup>189</sup>) Esto refiero no para acusar de poco diligentes a los ministros sino para advertirlos, y que sepan con quanta diligencia, se ocultan entre los indios estas supersticiones, pues teniendo y vsando de tantas este indio Martin de luna, y teniendo, casi ciento y diez años, \* que auia mas de cincuenta que las frequentaua nunca auian venido noticia de los ministros de doctrina, donde ay tantos de todas religiones como en el marquesado, y *Amilpas* y muchos dellos bonissimas lenguas muy buenos antiguos Ministros.

▽△

### Capitulo III

#### Del conjuro, encanto o invocacion para cortar madera

(<sup>190</sup>) Assi en todas las obras que hazen estos miserables vsan destos conjuros e invocaciones como se verá en este discurso deste tratado, y en este lugar entra el que vsar para cortar madera.

(<sup>191</sup>) Entre otros vsaua del Juan Matheo, indio viejissimo de mi partido que es el que referi que en el pueblo de *Comala* vsaua otro para pescar con anzuelo.

(<sup>192</sup>) Lo primero el tal leñador se preuiene del *piciete* que en esta materia le podemos llamar el perrito de todas bodas: luego le conjura encargandole la obra y que le guarde para que no le susceda alguna desgracia, y para este efecto vsa de las palabras siguientes:

Zare (¿?) y ven en mi fauor tu el nueue meses  
(¿?) golpeado, hijo de la de la saya estrellada, y  
engendrado della, que sabes al infierno y al cielo.

Tla xihuallauli chiucnauh  
tlatetzotzonalli, citlal cueye  
vllaclilhual. mictlan mati. topan

En que piensas agora? huelgate que ya finalmente he venido, yo, sacerdote, (ò demonio) principe de hechizeros, yo que soy el Dios *Quetzalcoatl*, (o culebra con penacho o cresta) y traygo al denionio (*vt supra* o la hacha porque es de cobre y reluze como espejo) chichimeco vermejo, espejo vermejo; no me cudicies (idest no me hieras) demonio cuya suerte son vna aguas (dizelo por el arbol).

En que piensas agora? que ya a llegado el tiempo quando te arrojare a tus espinillas del bajo el lado yzquierdo al ministro que es el chichimeco colorado.

mati.

Tlè ticmati? Chama yequene onihualla, nitlamacazqui, ninahualteuctli, niquetzalcoatl, nichualhuica tlamacazqui tlatlahqui chichimecatl, tlatlahqui tezcatl, ma tinech-elehuiliz, tlamacazqui ceatl ytonal.

Tlein ticmati nican? mitzcac moopochcopa nocontecaz yn tlamacazqui, tlatlahqui chichimecatl.

(<sup>193</sup>) El nombre de Ministro suena en esta parte vltima deste conjuro, lo que en otros significa Sacerdote; en quanto el sacerdote de ydolos que estos conocian, tenia por officio sacrificar hiriendo, y por el effecto de herir da el mismo nombre del sacerdote o, ministro del sacrificio a la hacha conque a de cortar.

(<sup>194</sup>) Y este nombre en las lenguas es *Tlamacazqui*, que tiene muchos significados, pero los mas comunes son sacerdote o Ministro de sacrificios o demonio que asiste en algun ydolo o se aparasse: notesse para semejantes conjuros.

▽△

## Capitulo IV

De los conjuros, encantos y palabras que vsan para cargar y caminar

(<sup>195</sup>) Para quando parten de sus casas en orden de yr camino con alguna carga, se previenen del *piciete* como de Angel de Guarda, y hazen sus conjuros dirigidos a que no les suceda desgracias en el camino; y parece fue particular misericordia de Nuestro Señor que esto viniessse a mi noticia, sigun en todas estas cosas andan estos tan recatados como ylussos del enemigo.

(<sup>196</sup>) Suscedio pues, que viniendo a orillas deste rio de mi beneficio vn indio vezino del pueblo de Santiago, llamado Francisco de Santiago, alcanço otros que se estauan bañando, y pasando por ellos, vio en el camino vn papel escrito, y cojiolo sin ser visto, y leyendolo entendio lo que contenia, por averse criado en mi cassa; y assi me trujo luego el papel y me reffirio lo que contenia, como lo hallo y cuyo era. Porque estaua firmado del dueño, que era vn sacristan del pueblo de *Cuetlaxxochitla*, que apenas sabia escriuir;

mas el demonio le ayudo para que no se perudiesse este maleficio. Traydo el autor, confesso el delito y dijo auersele perdido el original, de cuyo autor no supo dar razon. Y assi fue mas difficultosa la interpretacion del conjuro que dise assi.

No me ofenda algun genero de dolores (por lo que causan), dolor verde y pardo escuro. Empleaos y investid con las manos y pies de los que habitan con los Dioses<sup>(9)</sup>, y tu Señor verde golpeado, verde aporreado, acude a mi fauor, que yo soy señalado encantador y el Dios (o hechizero), *Quetzalcoatl*, que no soy quien quiera.

Ea sol o dia<sup>(10)</sup>, ayudame, para que yo me anticipe a ti y ande primero el camino que tu iras despues, y andaras despues tu camino, porque antes que lo acabes (idest antes que se ponga el sol), aya yo andado y passado los llanos y las barrancas y que bradas, que ya hallare, y no me ha de dañar la desigualdad del suelo o la tierra (a la letra dize *su rostro soso* que verdaderamente no es tierra soso, tambien dize el seguear en la tierra), porque yo e de yr por encima del mismo cielo, por encima de mesmo cielo e de caminar.

Ayac nech-elehuiz yayahuie coàcihuiztli, yn xoxohuic coàcihuiztli, yntla ynmactzinco, ymicxictzinco xonmoteca, yayahuic coàcihuiztli yntechamecantlahual; tla xihualmohuica xoxohuic tlatecapaniltzin, xoxohuic tlatetzotzomaltzin, ninahualteuctli, niqetzalcoatl, àmo çan acâ.

Tlacuel tla xihualmohuica Nanahuatzin, achtopa niaz, achtopa nòtlatocaz, çatepan tiaz, çatepan, tòtlatocaz, achtopa nictlamiltiz, yz centeotlalôê, yz cencomolihuiê, ca ye niquiçaz yn tlalli yxcapatzin, àmo nech-elehuiz, ea àmo nelli tlelli (¿?) yxcapactzin, ca çan ylhuicac ypan nonyaz, ypan ninemiz.

Luego buelue a hablar con la (carga) y dize:

Ea mi carga, quierote probar, quiero alçarte para que tal eres, eres pessada?

Tla nimitzyèyeco, tla nimitzâcocui quentanú tietic?

Luego habla al piciete (quando muelen)

Ea pues, ayudame, Señor verde golpeado, verde aporreado, que ya yo he benido, yo Sacerdote y el Dios *Quetzalcoatl* o la culebra de plumeros (que era el dicho vdolo). nřincine en los

Tlacuel tla xihualmohuica xoxohuic tlatecapaniltzin, xoxohuic tlatetzotzonaltzin; ca onihualla, nitlamacazqui, niqetzalcoatl, ninahualteuctli, ca ye nicmamaz yn ihuitlamamalli: ca nican vahui vn teteo

encantos, que quiero ya cargar esta carguilla, que para esto van aqui quatrocientos sacerdotes (demonios familiares) del hijo de los Dioses, que la han de cargar y llevarla por el camino a esta carguilla; advierte que soy como si no tuiera carne ni sangre, ni color.

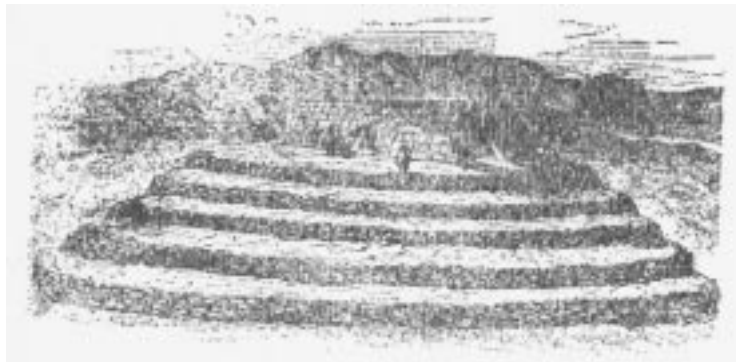
Aqui van los que tienen sangre y color, pero yo ni tengo sangre ni color, porque yo soy Sacerdote (o demonio tlamacazqui), soy el dios *Quetzalcoatl*, que no soy quien quiera, soy principe de encantos que quiero ya cargar este cerro aparente, ven cantando quien lo forjo y quien lo hizo? que yo no.

Ven aca, tu el de las ojas como alas (habla con el piciete), que ya yo e venido, que se me llevo la hora de caminar y llevar a los que tienen cauczas y corazon de carne. Y tu señora tierra, cari golpeada (porque la pisan), no me ofendas, no me lastimes, ya que eres vn conejo boca arriba (metaphora de la lengua), que aqui se quebrantan, aqui se abren de los pechos conejos boca arriba (invoca a la tierra).

ypiltzin, centzontlamacazque yn quimamazque, yn còtlatocizque yn ihuitlamamalli; yn àmo nitlapallo.

Ca nican yahui yn ezcòque, yn tlapallòque; auh yn nehuatl àmo nezço àmo nitlapallo, ca nèhuatl ca nitlamacazqui, niqetzalcohuatl, àmo çan nacâ, ninahualteuctli: ca ye nicmamaz yn nahualtèpxitl; aquin quichiuh, aquin quiyoliti? àmo nèhuatl?

Tlacuel tla xihualmohuica xihuh papatlantzin, ca onihualla, ca ye nòtlatocaz, ca ye nictlaloz yn nacayollo, yn nacatzontecome, tlacuel tla xihualmohuica tlalli yxcapaniltzin, àmo tinech-elehuiz ce tochtli àquetztimani, ca nican tzintlapan; nican elpachi cètòchtli àquetztimani.



▽△

## Capitulo V

### Del conjuro y encanto de los que arman hornos de cal

(<sup>197</sup>) Los maestros de hazer cal y armar los hornos, par que en todo aya supersticion, cortan la madera vsando tambien de conjuro y entran hablando con la hacha como se sigue:

A ti digo, chichimeco bermejo, que aqui esta el sacerdote para quemar y consumir este arbol; que se te alcanza chichimeco vermejo? con esto e de dar vida o engendrar a mi hermana la muger blanca (por la cal).

Tu hacha, no has de cudiciarlos sacerdotes que tray o conmigo (por herir por las manos y pies y los dedos), que no tienen sangre ni color, yo soy el que lo mando, el principe de los encantos (por encantador).

(<sup>198</sup>) Aviendo cortado la madera, empiezan a armar el horno poniendo por fundamento la leña, la cual conjuran primero diziendo:

Ven aqui genio, cuya dicha consiste en las aguas; tiendete en mi encantado horno de cal, alli te as de convertir en humo y niebla; con esto se engendrara y nazera mi hermana la mujer blanca (la cal).

(<sup>199</sup>) Despues de puesto el primer lecho de leña, conjuran la piedra para ponerla diziendo:

Ven tu mi hermana la muerte, que aqui as de reviuir y nazer; este efecto haran en ti mis criados veuiendote y comiendote (q. d. quemandote), yo lo ordeno assi, el principe de los encantos.

Tlacuel tla xihuallauh, tlatlahuic chichitnecatl, ca nican ycac tlamacazqui ceatl ytonal anquitlatizque, anquipòpolozque; tleynticmati tlatlahuic chichimecatl? ca nican nicyolitiz yn nohueltiul yztac cihuatl.

Amo tiquim-elehuiz yn tlamacazque, nican niquinhuicatinemi àmo ezçòque àmo tlapallòque nòmataca nèhuatl ninahualteucti.

Tlacuel ta xiliuallauh, tlamacazqui ce atl ytonal; tla ximotecati yn nonahualtexcalco, oncan tipoctiz, oncan tayauhtiz, oncan yoliz, oncan tlatatiz yn nohueltiuh yztac cihuatl.

Tlacuel xihuallauh, nohueltiuh cemiquiztli, ca nican tiyoliz, nican titlalatiz, càmò çan yuhtlamatizque yn nopilhuan nican cate: mitzizque, mitzquazque, nòmataca nèhuatl, ninahualteuctli.



(<sup>200</sup>) Aviendo con este orden armado el horno, compuesta ya la leña y piedras para darle fuego, conjuran al fuego mandandole, aunque con respecto, que hagan bien su officio.

Ven en ini ayuda tu mi padre quatro cañas ardiendo con cabellos rubios (por las llamas); tu que eres la madre y el padre de los Dioses.

Tlacuel tla xihuallauh notà nahui acatl milintica, tzoncoztli, teteo yn ninan (¿?), teteo yntâ.

Ya puedes venir, que ya truje mi estera de Rosas: en ella te as de sentar pero no para estar de asiento, que as de passar y has de comer y beuer y te has de voluer presto para que presto se engendre y nazca la muger blanca: para esto te esperan mis criados, no lo manda quien quiera, yo el principe de los encantos.

Tla xihualhuian ye onicnianato noxochipetl, yn ipan timotlalitiuh; tel àmo, tihuècahuatiuh, çan ti-iciuhtiuh, çan titlaquatiuh, can yciuhca tihuallaz; yoliz, tlatatz yn iztacçihuatl: ca nican mitzchixticate yn nopilhuan; àmo çan acâ, nimatca nèhuatl, ninahualteuctli.

(<sup>201</sup>) En poniendo el fuego para que surta su efecto y no se ahogue, sino que facilmente penetre todo el horno a lo alto, conjuran el viento diziendo assi:

Ea, ya ven, mi hermana, la verde muger, ve a dar priessa para que se de mucha priessa mi padre las quatro cañas encendidas.

Tlacuel xihuallauh yn nohueltiuh, xoxohuiccihuatl, tla xictlaycihuiti ma hualycihui notâ, nahui acatl milintica.

Ven ya tu, verde viento, vea dar priessa a mi padre las quatro cañas encendidas, en que emperezan: hazle que se de priessa para que se engendre y nazca la muger blanca y acatemos su rostro.

Tla xihuallauh, xoxouhqui èhecatl, tla xiqualicihuititi nota, nahui acatl tleaxtica; ma hueicihui, yoliz, tlatatz yztac cihuatl; yxco ycpac titlachiazque.

(<sup>202</sup>) Con esto prosigue el darle fuego, y para mas obligar y certificar sus conjuros, vsaban baylar al rededor del horno, y de camino veuer hasta que de borrachos y cansados, se quedauan todos dormidos.

## Capítulo VI

Del conjuro y hechiceria que vsan para caçar y primero el de la volateria

(<sup>203</sup>) De ordinario caçan bolateria con redes, armandola y tendiendo a la orilla del arroyo y fuentes donde los pajaros acuden a beuer, y para que surtan efecto, persuadidos de sus supersticiones conjuran las redes, y para mayor fuerça, entrar autorizandose, arrogandose y adjudiciandose potestad divina, porque dizen:

Yo mismo el hijo sin padre o huérfano), el solo Dios, el ombrado *quetzalcoatl* (ídolo principalísimo), e venido a buscar mis tios los nobles del cielo; que digo? que ya estan aqui, ya los veo por aqui tendidos a mis tios que se han como destilado o desliziado al çielo.

Nòmacta nèhuatl nicnopiltzintli, nicenteotl, niquetzalcoatl, onihualla niquintemoz yn notlàhuan tlamacazque, yluicac pipiltin. Tlacà: ye nican onoque yn notlàhuan tlamacazque, orchipinque orpeyauhque<sup>(11)</sup>.

Aqui se ha traydo la casa y vestido de mi madre (la red). Aqui pondre enhiesto vn palo clauandolo en la garganta, en la barriga y en los costados, a mi madre la de la saya como piedras preciosas (la tierra por las flores); aqui esperare a mis tios los genios que se descuelgan, distilando deslizan al suelo.

Nican niquualhuica yn nonan ycal yhuipil, nican nic-chualtiz yn tlamacazqui ceatl ytonal, ytozcatlan, yxillan, yciacatlan noconaquiz yn nonan chalchihucueyê nican niquimonchiaz yn notlahuan tlamacazque, orchipenque orpeyauhque.

▽△

## Capítulo VII

Del modo de hechiceria para buscar colmenas y auejas que es con encantos y conjuros

(<sup>204</sup>) Como entre los indios es tan ordinario el buscar colmenas por el prouecho de la miel y sera, y ser fruto que se coje sin cultiarse, juzgue seria cierto que en este exercicio como en los demas andarian a bueltas las supersticiones, conjuros y encantos como en las demas y aun en este mucho mas por la insertidumbre de conseguir el fin. Movido de esta razon, discurri en como sacaria a luz la verdad, y a Dios gracias, se me ofrecio una traza cuyo logro probó ser buena. Sauido que en mi pueblo auia vn indio forastero llamado Miguel, natural del pueblo, de *Xicòtlan*, que tenia por officio buscar las dichas colmenas; le heche un perro de oreja, tal vn indio viejo de confianza y respetado en el pueblo al qual encargue el negocio para que vsando de ardid, sacase a luz aquella supersticion, como lo

hizo, que de otra manera fuera imposible, pues el buen viejo con industria halago y conbido al forastero y despues de auerle regalado y enlabiado le propuso su demanda, que el era viejo y de obligaciones, con mucha familia y sin con que poderla sustentar, por ser tan prouechosa y a pocas costa la grangeria de miel y sera que el dicho Miguel tenia por ocupacion y officio, desseaua saber el modo con que tan facilmente hallaua las colmenas; con esto, el forastero obligado y vencido de la cortesia y regalos del viejo, le declaro y dicto un largo conjuro y encanto, el cual el astuto viejo escriuio mostrando quedarle muy agradezido y obligado, y con esto vino el dicho papel a mis manos.

(<sup>205</sup>) Luego para otro fin hize llamar al forastero dicho Miguel, y venido di principio a la obra por lo que el no pudo negar porque era del numero de los embusteros medicos que tengo dicho, llamados en la lengua *ticitl tlamatini*, quiere decir, medico muy sabio. Propusele su modo de curar, las yeruas de que vsaba y lo que prometian y pronosticauan, las palabras de que vsaua en todos estos ejercicios y aun todo esto no bastaua para que los confesase, con estar cierto que auia de esto infinitos testigos, hasta que haziendo grande instancia en cosa tan publica y venido a punto de no poder negarlo, confesso.

(<sup>206</sup>) Luego di tras el negocio de la busca de colmenas, preguntandole de que diligencia y palabras se valia para hallarlas tan facilmente: el nego proteruamente, porque de este caso auia pocos testigos o quiza solo vno, sin el qual fuera imposible aueriguarse la dicha supersticion que es de las mayores de este genero: visto que ningun diligencia basto para hazerle confessar, me vali del mesmo papel que el aula dictado al viejo, fingiendo que solo queria cotejar si el sauia mas que lo que aquel papel contenia, para cuyo rebozo y disimulo le comence a leer algunos principios de otros conjuros del genero, y voluiendo ojas de vn libro ley el conjuro dicho de las colmenas; el movido de las mismas palabras que sauia de memoria mucho mejor que el Aue Maria, pareciendole no seria delicto, pues yo, tenia aquellas palabras, las confesso y prosiguió sin trocar ni faltar vna de las que antes auia dictado al viejo que me dio el papel en que las auia escrito, y con esto dijo la declaracion del dicho conjuro y encanto que es como se sigue:

Ea, ya venid aca, golpeados en la tierra, que hemos de hazer viaje y caminar; ea, venid aca chichimeco vermejo, que emos de yr y caminar; venid aca tambien vos genio, siete tigres, fructo y flor de la tierra o flor del vino; ea, trae contigo lo que se puso y guardo dentro de ti, el verde espiritu, el verde genio, que ya te he lleuar donde todo es monte y de espesura de arboles y yerua, bamo a buscar a nuestros tios, a los genios, a los que entre los genios son como Dioses o superiores que habitan muchos iuntos v son amarillos

Tlacuel, tla xihuallauh, tlaxilcapan, tontiazque, tonòtlatocazque; tla xihuallauh, tlatlahuic chichimecatl, tonyàzque, tonòtlatocazque. Tlacuel, tla xihuallauh, tlamacazqui chicomocelotl, tlaloc xochitl. Tla xiqualcui yn mitic tlaliloc, yn xoxohuic tzitzimitl, yn xoxohuic colelectli; ye nimitzonhuicaz yz cenquauhla, yz cençacatla: tiquintètemozque yn totlàtlàhuan tlamacazque teteo tlamacazque yn tollatzinca, yn coçauhqueme, yn coçauhmatlapalèque, yn xochimilpan tlaca, yn àcocalpaneca, yn tollantzinca.

y tienen alas amarillas, gente que habita en jardines y viue en alto y en compañía.

Y tu, deidad, culebra de piedra o de palo, que dispones de mi, hermana mia retortijada, sobre ti e de ir, sobre ti e de caminar yo solo, la misma guerra o el guerrero, yo cuyos son los esclavos, el que de todos me burlo, yo mismo he venido, el enemigo, que vengo por mis tios los superiores entre otros espíritus y los he de traer de mis jardines y de mis montes y arboledas.

Y es cierto que no he de yr lejos ni caminar largo viaje, que cerca de qui, desde mis jardines y arboledas e he de voluer y tornar, que no he e haser mas que llegar y cojer a mis umbadoras princesas de los espíritus dioses que viuen en compañía y abitan los jardines de rosas<sup>(12)</sup>. Para este efecto he traído el chichimeco bermejo (la hacha para cortar el palo de la colmena), que viene a beuer y comer, yo mismo, el espiritado o diuino, un ydolo culebra (appositiues).

Tlaxihualhuian tlamacazqui tecotl, quauhcoatl, tlyen ticmati? nohueltiuh cenmalinalli, mopan niaz, mopan nòtlatocaz , nicel yaotl, ninelti ytlacahuan, ninoquequeloatzin; nòmcatca nèhuatl onihualla yn niyaotzin, niquinmànacoyn notlàhuan vn teteo tlamacazque, yn noxichimilpan (¿?), yn noquauhmilpan.

Cuix huèca nonyaz? cuex huèca nonòtlatocaz? çan nechca noxochimilpan, çan nechea noquauhmilpan, can nechca nihualyotiz, nihualnocuepaz, çan niquinmonantiheetzico yn nòchitzipihuan teteotiarnacazque tullantzinca, xochimilpan chanèque. Onic hualhuicac yn tlatlahuic hichimècatl, onàtlíco, ontlaquàco, nòmcatca nèhuatl nitlamacazqui cecoatl.

<sup>(207)</sup> Luego conjura los impedimentos y estorbos para que no habiendo quien le impida el intento, consiga facilmente su deseo, y para esto dize assi:

Ea, apartaos y no me seays estoruo, arañas blancas escura y amarilla; ni vosotras, palomillas blancas, pardas ni amarillas, no me seays estoruo, lagartijas blancas, pardas ni amarillas, no aya cosa que me encubra o tape a mis tios, los que viuen en compañía y habitan en alto.

Tla xinichuacan, yztac tocatl, yayahuic tocatl, coçahuic tocatl; iztac pàpàlotl, coçahuic pàpàlotl; yztac cuetzpalli, yayahuic cuetzpalli, coçahuic cuetzpalli; ma ayac quimmianti; ma ayac quintlapacho yn motlàtlahuan yn tollantzinca, yn àcocalpan chanèque.

Luego represnta sus meritos diciendo

Yo que vengo a hazeros esta enemistad vengo compelido de nescessidad, que soy pobre y miserable, y asi solo vengo a buscar mi sustento, por lo cual nadie se espante ni tenga temor de mi, que solo os lleuare a que veays a mi hermana, la diosa *xochiquetzal*, la llamada precioso ramillete.

Yn nēhuitl onihuall niyenoyaotzin, ninotolinicatzintli.

Nictēmoco yn noneuheā, yn nonocheā: mayaca nechinmaciti, mayaca nechmauhcahuati; niquinhuicaz quithuatihui l. quittatihui noueltiuh xochiquetzal.

(<sup>208</sup>) O ya se entienda la mujer del que haze el dicho conjuro, y pareze que alaua a las avejas la hemosura de su mujer para aficionarlas a que vayan a viuir con ella.

(<sup>209</sup>) Y assi estos que buscan, panales y miel, como los pescadores tienen su supersticion asentada, que para tener buen susesso, no han de ocuparse en las dichas obras teniendo pesa enojos, ni pendencias, antes los an de executar con mucha paz y gusto, que con esto hallarán con muy gran facilidad lo que desean, y de las auejas dan dos razones que se siguen:

Son divinas que nos buscan el mantenimiento y son enemigas de pesadumbres.

Ca tēteo mochiuhucate, ca tetlayecoltia, auh àmo netequipachtli quinequi.

Lo segundo, dicen que porque labran la cera que a de arder delante de Dios, quieren ser tratadas con reuerencia, por lo mucho en que ellas se estiman y encarecen.

Ypampa ca xicòcuitlatl quichichihua, ca yxpantzinco tlatlaz yn totecuiyo Dios, yēhuatl yca motlaçotlatoque mohueynectoque.

(<sup>210</sup>) Con esto atribuyen diuinidad a las avejas y semejantemente a otros animales con que devemos estar advertidos vniversalmente, para atender con cuydado a cualquier genero de lenguaje sospechoso.

▽△

## Capitulo VIII

Del encanto y conjuro que se vsan para caçar venados con lazos y las grandes supersticiones que en esto enbueluen

(<sup>211</sup>) Ante todas cosas suponen que el que vbiere de tratar de esta ocupacion ha de estar libre de todo genero de pesadumbre, assi de cuydados penosos como de pendencias, de suerte que sea lo que en latin se dize *omni modis peca animas*.

(<sup>212</sup>) Luego entra la disposicion de la cosa en la qual tiene el primer lugar el preparar la casa para el buen suscesso, aliñandola y barriandola, y poniendo luego y al rededor sus tres piedras que llaman *tenamaztli*, que son las trebedes de los indios, y hecho esto se esto se sigue la preparacion de la p<sup>a</sup> que es cojer el *piçiete*, fuego y lazos, digo las cuerdas de que se han de armar.

(<sup>213</sup>) En tres lugares entran las invocaciones y conjuros y encantos, los quales se hazen hablando con muchas cosas, que para no romper el hilo de conjuro se yra notando a la margen, porque hablan en el con el *piçiete*, levadura general de estos amacijos, y con el fuego, con la tierra, con las cuerdas, con los montes y herbaçales, con los que creen dioses monteses, hasta con los mismos venados, y en la interpretacion del conjuro procurare arrimarme a la letra, mientras de ello no resultare no poderse entender de todo punto en nuestro español, y aun para remedio de esto me baldre de poner sus declaraciones en el margen, pues para hazer su obra, barrida la casa y puesto el fuego y las tres piedras, coge el *piçiete*, el fuego y las cuerdas y da principio conjurando al *piçiete* y dize:

Ven o fauoreceme ya, espiritu siete vezes  
aporreado, siete vezes golpeado, que  
descuydado que estas que ahora te e de lleuar.

Tla xohuiqui, tlamacazqui, chicnauh  
tlatetzotzonalli, chicnauh tlatecapanilli;  
tlè ticinati ye tihuicoz.

Ven tu, mi madre, estruendo de la  
tierra, y tu mi padre vn conejo, piedra  
reluziente que humeas, y tu mi  
hermana torcida a vna mano, tu mi  
madre tierra no causa yra no te causa  
enojo el verte herida en tantas partes  
como te andan cabando los espiritados  
de siete rosas dueños (los venados por  
las puntas de los cuernos) y que  
habitan las tierras de los dioses (porque  
andan en los montes y quebradas) que  
esas tierras son el recreo de mi  
hermana la diosa culebra con cara de  
leon (el ydolo).

Tla xihuiqui, nonan tlaltecuintli, notà  
cetochtli tezcatl, yncan hualpopocatimani,  
nohueltiuh cenmalinalli, nonan tlaltecuintli,  
ayocac: yn moqualan? ayocac yn motlahuel,  
yncan titatacacpol, mitznemitia yn tlamacazqui  
chicomexochitl, tco tlalhua yn nohueltiuh, yn  
mizcoacihuahatl, ynaca xoch.

Ya, ya veo sus casas, sus tierras donde andan a  
manadas; aqui es donde he de componer, donde  
he de armar entradas (lazos) para sus ocicos,  
entradas hechas con nalos nor donde entren a

Ye nican ychan, ye nican ytexòtlalpan  
yn tollan, ye nican nicchichihuaz, ye  
nican nic-yolitiz yn tēnanquiahuatl,  
auauhauiahuatl vn tullan òtli: vn

manadas, yo espíritu, el Dios del siglo primero, hijo huérfano (sin que se halle hombre que sea su padre), hijo de los Dioses y hechura suya. nitlamacazqui, niycnopiltzintli, yn niceteotl, tèteo in ytlachihual.

Hermana torcida a vna mano (habla a las cuerdas quando las roçan o las rompen los venados), como te ayra y enoja el verte deshilachada y que ignominiosa y feamente haze colgar de ti hilachas el espiritado de las siete Rosas (venado por los cuernos), biuidor de las tierras de los Dioses o de las asperezas. Nohueltiuh cenmalinalli, ayocac yn moqualan? ayocac? yncan tiquapachpol, yncan àhuicpa mitztzontia yn tlamacazqui chicomexochitl, yn teotlalhua.

Y tu espiritado (al piciete) nueue veces golpeado, como te des jindas? (¿?) quitense va y escondanse y ocultense los instrumentos de los lazos; quitense y escondanse y quemense el resto de los palos y madera encantada, no sea que algo de esto me offenda: adviertase que no soy viuiente, no tengo sangre ni otro humor. Tla xihuallauh, tlamacazqui chiucnauhtlatetzotzonalli; tlè ticmati? ma on-èheualo ina on nitlatilo yc omochiuhqui, yn yahualiuhqui ma on-mehua, ma on motlati yn tlaçoquautli. Ma nechelehuiti, ca àmo niyollo, ca àmo nezço, ca àmo nitlapallo. Tlamacazqui xoxouhqui tlamacazqui, tlè ticmati, ye tehuan tiaz? Tla xihuiqui, tlamacazqui nanahuatzin, xiuhipilli, can mach yn tictlalia yn chiucnauhtlatecapanilli, chihnuhtlatetzotzonalli.

Y vos espiritado, verde deydad, que descuydado que estays pues conmigo, aueys de ir. Y tu diuino sol, el que antes eras buuoso, gran principe muestrame al siete veces golpeado, al nueue veces aporreado.

Ea, ya que ya nos bamos, yremos siguiendo las cuatro cañas encendidas. Ven tu mi padre las cuatro cañas que hechan llamas y vna cometa bermeja, Padre y madre de los Dioses, que resuellas por quatro partes centellado, cuyo cuerpo se forja de muchos escalones, por cuya boca sale vn grueso arroyo de agua negra, a quien acompañan las sobras de los de mal aliñadas cabeças, sus pregoneros, que nunca an tenido contento, ni gusto antes estan con mucho sentimiento y lagrimas.

Padre mio, las quatro cañas encendidas, esta cierto que no me he de anticipar al gusto y al plazer que en esto as de ser preferido, porque de la presa ante todas cosas te he de ofrecer la sangre caliente. la sangre olorosa. el corazon v

Tla huiyan, tla tictocaca nahui acatl rnilinticâ. Tla xihuiqui yn notâ nahui acatl milintica, xiuhtli çoçauhqui milica, teteo ynan, teteo yntâ nauhcampa tlemuchitl yca tlatlalpitica, centzonmamatlatl yca tlaççatica, tlilatl yca tenpatlahuatica, yniqua onoque yn quahuaccacauhtin, yn tetepoyo, yn àquenmanpaqui, aquenman-àhahua; yn nican y-choquiz ye ymixayo quimatentoque.

Notâ nahui acatl milintica, cuix nè nàhahuiaz? cuix nè nihuellamatiz achtotipa tipaquiz, achtotipa tiquittaz yn eztlitotonic, yn eztlitl àhuiaç yn i-yol yn itzontecon: vn ticcuiz vn tlamacazqui

la cabeza del espiritado de siete Rosas (del chicome xochitl yn teotlahuia; ye venado por las puntas de los cuernos), que biue niyauh, ye nictemoz, ye nic-anaz. en la tierra de los Dioses: tuya es.

Ya me parto, ya buscare, ya llamare y hallare lo que ayer y antier costo lagrimas y pena a mi hermana la diosa *Xochiquetzal*, y lo que tambien ayer y antier causo lagrimas y penoso cuidado a mi que soy un espiritado que padezco mucha necessidad, muchos trabajos y cansancio, que ni tengo chile ni sal: ya me parto y luego hallare y cojere lo que busco que no ha de ser mañana ni el dia siguiente sino luego agora.

Ya llebo a mi hermana la culebra hembra, la que haze officios de muger; ya seguire el camino ancho y el que se diuide en dos que ni tiene principio ni medio.

Ea, açad ya vuestro hilado Y vuestro tejido, no me susceda alguna desgracia con los laços, y que como desatinado los corte! Ea, ya venid, ya mis hermanas las diosas menores quedad enguarda de mi casa, por si ya viene quien trayga ocasiones del enojos y pesadumbres, se las quiteys y las retendreys, porque no me sean estoruo en que estays divertidas.

Ye nictotzaz yn yalhua yehuiptla yn ica choca, yn ica nentlamati? yn nohueltiuh yn xochiquetzal: yalhua, yehuiptla yca nichocaya: yca ninentlamati yn nitlamacazqui, ninotolinia, niquiyyohuia niciahui. Polihui y nochil, polihui yn noztauuh. Ye niyauh ye nic-anaz. Cuix moztla? cuix huiptla? niman axcan. Ye nic-huicaz yn nohueltiuh, yz cihuacoatl, yz cihuatequiahuâ. Ye nictocaz yn òtli patlahuac yn òtli maxalihuic yn àcan yole, yn ahua tzontecome. Maon-tlaèh hualo, yn anmotzahual, yn anmiquit: macana nitlaycxihui: manitlacocotonti.

Tla xihuiqui nohueltiuh, yn antlàçoteteo; tla nican xoconpixti nemican yn noquiahuac. Ye huitz yn quihualcuiz, yn çomalli, yntlahuelli, nican ancanilizque, anqui-cuilizque, tle anquimati.

(<sup>214</sup>) Acabado lo susodicho les ordenó el demonio que por vltima despedida de su casa sauhmasen las cuerdas o cordeles con que han de armar los laços, como quien les añidi vna bendicion o vna virtud mas, y hecho el çahumerio partiesen luego al monte y asperezas donde llegados les mando hazer la salua al lugar y que para ello cogiesen vna piedra redonda, y auiendola puesto en lugar barrido pusiessen sobre ella las quatro cuerdas con que han de armar los laços, y puestas entra el conjuro.

#### Tlalteuctli tlaltecutli

Ea, ya ven madre mia, señora (o diosa) de la tierra, ven mi padre, vn conejo, espejo que humeas, haz que no offenda yo tu rostro<sup>(13)</sup>, yo que soy un sacerdote o encantador, vno de los dioses mejor tejera que te me humilles, quiere decir allanándose (para que no tropiese y cayga).

Tla xihuiqui, nonan tlalteuctli, notâ ce toclith tezcatl, çan huel popocatimani. Ma mixco nonmayauh, nitlamacazqui, ni ceteotl, ma xihualmixtlâpachmana.



Ea, venid en mi ayuda, espíritus dueños de la tierra, que asistis hacia los cuatro vientos y allí estays sustentando los cielos (apositive); con vuestro consentimiento y gusto, vine yo aquí, bien vistis y supistis mi venida llegada a este lugar, que soy espiritado huérfano, vno de los Dioses, siendo vosotros cerros, con ajorcas y piedras preciosas como hechos de turquesas<sup>(14)</sup>: en vuestras espinillas y costados he benido parandome de cansado, y padesciendo nescessidad y trauaojo y cansancio.

Sienta esta lastima vuestro corazón que teneys en vuestras entrañas, dueños y señores de la tierra, que ya está lo mas hecho, que ya he llegado a la poblazon, a la tierra fertil. Verdaderamente aquí es la casa y viuienda del espíritu de las siete Rosas que es la carne gorda y gustosa para mi hermana la culebra que tiene cara de leon, y por la dicha carne ayer, y antiyer a llorado mi hermana la diosa *Xochiquetzal* (quiere dezir *plumero de Rosas*), y yo tambien por eso mismo he llorado, y tenido ansias ayer y antier.

Ya se ha llegado al punto que la vengo a cojer llamandola; ya les he hecho y armado entrada y puerta para sus ocicos y cabeças, por donde entren a manadas, que por ay an de yr, por ay han de passar mis ovejas cuya madre y padre, aguelo y aguela soy yo.

En ninguna manera susceda que bayan por otra parte, ya los veo venir por aquí, vengan por aquí, pasen por aquí, aquí hallará su cobertor de Rosas y su collar dellas, su vnico guion y gobernador, el espíritu Señor Dios de la tierra. Aquí se lo vestirá, y se lo pondrán mis hermanas las diosas dignas de estima, (las redes) que estan en guarda deste camino Real y pasagero, que nunca se acaba y nunca lo cubre el poluo (por el deseo), donde anden de noche y de dia.

Tla xihuiqui yn antlamacazque, yn antlalloque; yn nauhcampa an-onoque, yn nauhcampa ancate: yn am-ylhuicatl-quitizquitoque: anmixpan, anmo tlamatian, yn onihualla, yn onehcoc yn nitlamacazqui, ni-ycnopiltzintli, niceteotl; yn nican anmaquiztetepe, yn anxiuhtetepe, ynimitzac, ynimopochcopa yn onihuallatia, yn onihualnoquèquetztia yn ninotolinia, yn niquiyyòhuia. niciyahui.

Ma tlaocoya yn amoyollo, yn amitic onca, yn antlalloque, ye onehcoc yn tollan, yn teotlalpan. Ye nican ynchan, ye nican ycalitic yn tlarnacazqui yn chicomexochitl, yn nohueltiuh yn mizcoacihuatl ynacaxoch: yn yalhua yehuiptla yca choca, yca nentlamati yn nohueltiuh yn xochiquetzal: yn yalhua yehuiptla yca nichoca, yca ninentlamati.

Ye aman (¿?) niquinmanaco, niquinnotzaco: ye onicchichiuh onicyoliti yn tenan-quiahuatl, yn quauhquiahuatl, yn tollan-òtli, yn oncan yazque yn oncan quiçazque yn noychcahuan: yn niynnan, in ni-yntâ, yn ni-yncî, yn ni-yncol.

Ma ne payaz necti; nican huitz, nican yaz, nican quiçaz, nican quicuiz yn ixochiàpan, yn ixochicozqui, yn intlacenyacanal yntlamacazqui teotlalhua.

Nican macoz, nican conaquiltizque yn nohueltihuan yn tlaçòteteo: nican quipixtimani yn tollan-òtli, yn àquemman cahui, yn àquemman teuhyohuâ, yz cemilhuitl, yz ceyohual yn tocô.

Y tu mi hermana culebra (a las cuerdas), hembra que hazes officio de muger; que sientes desto. Aqui estarás muy de asiento, como en nuestra cassa y habitacion, que esclauos somos y trauajamos para otros<sup>(15)</sup>.

Aqui te holgaràs, aqui tendras placer, que presto te rebolueras, y vna con otra como quien se abraça te enredaràs con el palo y ramas (con que esta armado y cubierto) que ya yo te compusse, ya te di ser y te acabé muy perfectamente.

Ayuda tu tambien mi hermana, y los cinco solares<sup>(16)</sup> y los Dioses o diosas menores, asistid a esta obra que no durarà ni se dilatarà mucho, que ya viene el espiritado o estrangero, el que habita la tierra de los dioses; luego ay le encontrareis y os leuantareis a su encuentro, y le echareys encima esta vestidura de cintas delgadas o encantadas (por la red texida), vuestra vestidura de fiesta; porque quando aqui llegue no traera vista, y vendra desatinado; aqui sera vuestro gusto y contento.

<sup>(215)</sup> Con esto acaba el conjuro y encanto de la red y laços, y luego les mandó el demonio que llamen los venados dando voces y alaridos hazia los quatro vientos, Ymitando las fieras, y que procuren hazer esto muy bien, y luego entra el conjuro a los venados a modo de disputa como se sigue.

Espiritado o estrangero, el de las siete rosas, habitador de los montes, concluso esta vuestro pleyto; de repente os cogio la noche: el de las Rosas que se ha hecho, corrio o padecio adversa fortuna? He, he, he (risa); cogieronlo en la red, con eso está concluso su pleyto.

Tla xihuiqui, nohueltiuh cihuacoatl, cihuatequihua: tlè ticmati. Yè tehuatiez nican tochan, nican tocalitic, titetlacahuan, titetlayecolticahuan. Nican tipaquiz, nican tãhahuiaz: ye nican timòhuimoloz, ynehuan timoquechnahuaz (quittonezqui quechnahuàtequiz) yn tlamacazqui ce atl ytonal

yhuan yn xoxouhqui tlamacazqui; ye onimitzchichiuh, ye onimitztlacatlamili.

Tla xihuiqui, nohueltiuh macuiltonelleque, tlàçotèteo; tla nican xonmanican: ye huitz yn tlamacazqui, yn teotlalhua. Niman nechca anconnamiquizque, anconnamictehuazque, anconaquiltizque, anmotlaxoch-huipil, yn anmotlaihuitzanal. Yn nican ècoz cuix ytzuhuitz? cuix oc tlachixtihuitz? nican anpaquizque amãhahuiazque.

*Dize luego en el papel Otlamic: nauheempa toyohuaz. Tic yehecoz q. d. acabado el conjuro gritaras hazia los quatro vientos fuertemente como se declara en lo que se sigue.*

Tlamacazqui chicomexochitl, teotlalhua; ye yuhqui otiteltani huac yohualli; ca yn xochitl can câ, ca opatoloc, ho, ho, tlamaloc ye yuhqui.

Luego dize

toyohua (q. d.)

dara muchas voces como fiera.

(<sup>216</sup>) Luego tras este parlamento les manda su regla que tornen a dar voces y alaridos como queda dicho arriba, y sosegandose por esperar la caça haze, vna platica epilogando casi todo el conjuro y añadiendole algunas palabras como se sigue.

Está alerta, mi hermana culebra hembra (habla a las cuerdas), la que traejas como muger (porque obra estando queda); no te diviertas, que ya te he compuesto, ya te he forjado, ya te he acabado perfectamente.

Aqui seran tus contentos, aqui tus gozes, aqui tus alegrías, aqui con cuidado atenderàs a la entrada y portada y camino real del que ya viene y ha de entrar por aqui, el espiritado de las siete rosas (por el venado), habitador de la tierra de los dioses. Aqui ha de ponerse y vestirse roçagante y su collar de rosas el espiritado viuidor de los montes.

Ola hermana, culebra hembra (por el laço, a las cuerdas), que trabajas como muger: no se te haga de mal ni echas a perder o malogres esta obra por impaciencia.

Tampoco te susceda errar por espanto, y para esto no atiendas a las caras y cabezas del espiritado habitador de los montes, cuya carne gorda deleyta a la culebra que tiene cara de leon.

Dioses que habitays y residis en las quatro partes del mundo, con vuestro gusto y consentimiento vine y llegué a este puesto, yo que soy vno de los dioses v huerfano. Ya e andado v passado mi

Tla xihuiqui, nohueltiuh cihuacoatl, cihuatequihua; tlè ticmati: yc onimitzchichiuh, ye onimitzyoliti, ye onimitztlacatlamil: nican tipaquiz, nican tãhahuiaz, nican tihuellamatiz. Ye, nican ticpixtiez yn tãnauquiahuatl, in quauhquiahuatl, yn tollan-õtli: nizhuitz nican quiçaz yn tlamacazqui chicomexochitl, yn teotlalhua. Ye nican quicuiz yn yxochiãpan, yn ixochicozqui yn tlamacazqui, yn teotlalhua.

Nohueltiuh cihualcoatl, cihuatequihua, mate tihuexcapehuaz necti, ma tihuexcatlatlacoznecti; ma timomauhti: ma yxco ma ycpac titlachiaznecti yn tlamacazqui teotlalhua, ynacaxoch mixoacihuatl.

Yn antlamacazque yn nauhcanpa amonoque, yn nahuiãpan yn ancate: anmixpan, anmomatian yn onihualla, yn onècoc yn nitlamacazqui, yn niycnopiltzintli, niceteotl. Ye onicnemilli vn namil. vn nochiauhtenec. vn

sementera de regadio y mis fértiles montes llenos de ajorcas (por la hermosura del campo).

Por sus laderas y lomas vine poco a poco con mucho trabajo, con ser yo vno de los Dioses, hijo y hechura suya.

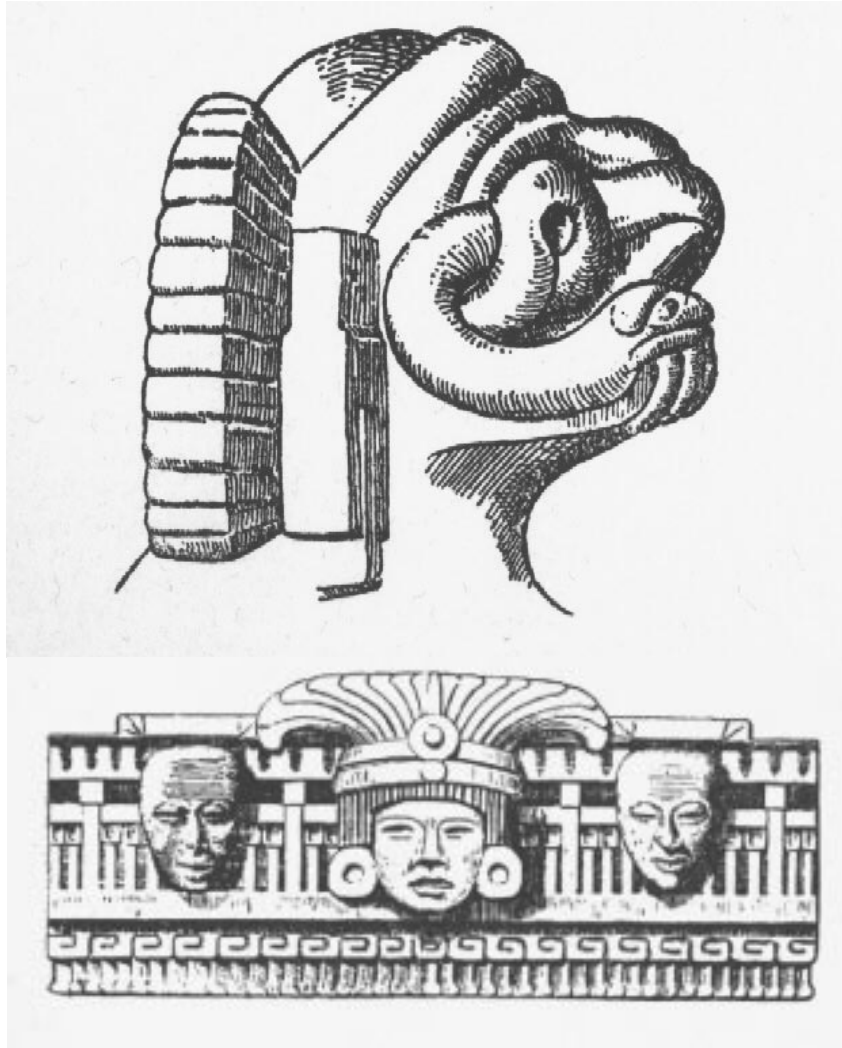
Ea, venid en mi ayuda, mi madre y mi padre, la tierra y el agua y el cielo estrellado, y mi padre el de los rayos (al Sol), Dios que eras antes asqueroso y pareces producido de esmeraldas.

Mi hermana la torcida a vn lado (por el herbaçal), y los arboles, guardadme todos el secreto; nadie lo haga saber ni se lo diga al espiriatdo de las siete rosas (al venado), que viue en los montes; ya viene, ya llegará aqui; con eso os holgareis y tendreys contento. Aqui es donde lo haveys de tener y cogerlo.

nomaquiztetepe: yn inmitzcac, yn rnoopochcopa yn onihuallàtia ninotolinia, yn niceteotl, tèteo niypiltzin, tèteo niytlacachihual.

Tla xihuiqui, nonan tlaltecuintli notâ cetochtli tezcatl, ca hualpopocatimani, nonan citlalcueye, notâ totonametli, tlamacazqui nanahuatzin, xiuhpiltzintli. Nohueltiuh cenmalinalli; tlamacazqui ceatl ytonal, ayac quilhuiz, ayac quinonotzaz yn tlamacazqui chicomexochitl, yn teotlalhua: ye huitz, ye huallaz nican; yn câ anpaquizque, ammàhahuiazque, nican anquitzitzquize, ancanazque.

(<sup>217</sup>) Luego prosiguen o concluyen dando voces como queda dicho hazia las quatro partes del mundo pronunciando esta voz *tahui*: quatro voces con lo qual les ha hecho entender el demonio que los venados vendran a su llamado tan ciegos que se entraran por las redes con tanta priesa como entrarian en las aguas viniendo heridos: y quantos mas ciegos estan ellos, que semejantes yllusiones creen. Y tan sin reparar se exercitan y alabançan (¿?) a ellas. Ntro. Señor por su infinita misericordia los alumbre en semejantes cegueras.



▽△

## Capitulo IX

De la supersticion de los flecheros y conjuros que vsan

(<sup>218</sup>) Los que acostumbran caçar con arco y flecha, tienen tambien sus conjuros y encantos de quien fian su buena fortuna, assi en hallar caça como en matarla despues de hallada, con lo qual nescesita de conjuro para lo vno y para lo otro, y assi, parte del dicho conjuro se dirige y encaminas del arco y flechas, y otra parte a los venados que es la caça y de ordinario buscan; el conjuro es como se sigue:

Ya me parto yo, el huerrano, el vn dios, y lleuo el arco. el arco v su flecha. lo qual      Ye nonehua nèhuatl, niycnopiltzintli, nicenteotl. ve nic-huica ceatl vtional vèhuatl

hizo y compuso mi madre la diosa *tónacácihuatl* (Ceres) y la llamada *xochiquetzal* (Venus), y en la flecha va encajada y ajustada vna punta de pedernal ancha, que tambien he de llevar: y con esto vengo a coger y he de llevar mi padre el de las siete rosas, noble y señor, que lo está esperando mi madre la diosa *xochiquetzal* (Venus): a buscarlo vengo donde quiera que esté, ora sea en las quebradas, ora en las laderas, ora ande en las lomas; al noble y principal de las siete rosas he venido a buscar, y no menos al que es carne sabrosa y encantada, para la diosa culebra la he de llevar.

yhuan ynacayo yn oquichichiuh yn nonan *tonacacihuatl xochiquetzal* cihuatl, ompa icatiuh *ytzpapalotl*; yequenè nic-huicaz notâ chicornexochitl piltzinteuctli, nicanaco, nichuicaz, ye quichixcacâ nonan xochiquetzal: nictemoco canin comolihuic tepeiecatl, campa teliuhqui quitocatinemi: Piltzinteuctli chicomexochitl nictemoco can man; ihuan nictemoco Mizcoaciuatl inacazotzin nic-huicaz.

*Si con esto no vieron se les ordena yoyohuaz coyotzatziz quitoz que brame mucho y diga tahui vel Mixcoacihuatl, vsia fra (¿?).*

(<sup>219</sup>) A este conjuro afirman que sin replica obedecen los venados, y que no solo se muestran sino que esperan el tiro, el qual tambien es cierto, y no marra mediante el conjuro hecho al arco y flecha.

(<sup>220</sup>) Pero caso que tarde algo la caça en parecer, prosigue el orden del conjuro, con que bramen quatro vezes haçia las quatro partes del mundo, repitiendo otras tantas aquella palabra barbara: *Tahui*, y con ellas la de rodear la caça para que pare, mandandole que buelba y le espere, y si fuere hembra, muda el nombre de *Tahui*, *Tahui*, en otro que es: *Mixcoaçihuatl*, y diçele, buelbe haçia mi, *xihual mi lacatzo*; de este encanto y conjuro vsaba entre otros vn Augustin Jacobo, del partido de *Hoapan*, y afirmaba, que con él infaliblemente hallaba caça y le mataba; aunque despues que se auia exerçitado con vn Baltazar Hernandez, español, gran tirador y caçador, y en este genero el mas famoso de la Nueva España, deçia el dicho Augustin Jacobo que no tenia neçesidad de conjuro.

(<sup>221</sup>) Auiendome uenido a las manos el dicho Augustin Jacobo, le mande no vsase de semejantes conjuros, dandole a entender el pacto que incluian con el demonio; el prometio abstenerse; pero corriendo el tiempo y siendole necesario retirarse de lo poblado por otros delitos que tenia, que pocas vezes los semejantes se abstienen de otros tales o mayores pecados, segun lo que dijo el orador: *non potest ea natura quae tamtum façimus semel admiserit eo*, solo este contenta, *necese est semper aliquid huius modi moliat*, y assi suçedio en este Augustin Jacobo; y auiendose retirado de lo poblado a los montes, torno a continuar su deprabada costumbre de sus conjuros, como lo confeso ultimamente siendo preso por essotros delitos, en mi presençia y la del Licenciado Joan Gonçales del Coter, beneficiado que al presente es del dicho partido de *Hoapan*.

(<sup>222</sup>) Este caso muestra bien la poca constancia de esta miserable gente, y el gran desuelo que sus ministros han de passar, y el cuidado que han de poner para desterrar tan infernales superstiçiones, que no basta darles a entender el veneno disfraçado que consigo

trahen, ni el prenderlos y castigarlos por ellos, sino que es menester una perpetua vigilancia, y como dillen, andar siempre sobre los estribos.



## Capítulo X

De los conjuros y palabras que vsan para caçar animales de otros generos

(<sup>223</sup>) Aunque los que estan enredados con estas supersticiones vsan diferentes conjuros para cada diferencia de aues y animales que pretenden callar, con todo, no los pondre, porque solo se differencian en los nombres de los tales animales o aues, porque el tenor de todos los dichos conjuros es casi vno solo, y assi vno bastarà para tener notiçia del estilo de todos. El orden que tienen es, lo primero, preuenirse de fuego y copal, que es el inçienso de esta tierra, y de los instrumentos propios para el genero de caça que intentan, y con esto van al lugar proprio de aquel genero de aues o animales, y llegados a el diçen:

Yo mismo en persona, el guerrero que vengo embiado de los dioses, vengo a buscar a mis tios los espiritados entintados (puercos monteses), a los quales luego al momento los he de hallar, que no se ha de dilatar para mañana ni para el dia siguiente. Aqui traigo mi espejo encantado (serà por el agua) cuya tez humea, y tambien traigo los cinco solares que miran hacia una parte, que han de atajar y impedir la huida a mis tios los espiritados entintados (encantados puercos).

Nomatca nehual (¿?), niyaotl niititlan, niicahuan, nican niquintemos in notlahuan tlamacazque ttilpotonqui; niman axcan niquimittaz, àmo quinmoztla, àmo quinhuiptla: nican nichualhuicac nonahualtezcauh inixcehual popocatiniani, yhuan niquinmonhuica in macuiltonallèque, cemithuallèque, quimontzatzauctiazque in motlahuan (¿?), tlamacazque ttilpotonque.

(<sup>224</sup>) De este tenor son todos los conjuros de que vsan para caçar con perros todo genero de animales, que solo differencian en los nombres, v. yr. a los puercos llaman espiritados entintados, *tlamacazque ttilpotonque*; a los otros diçen espiritados pardos, *tlamacazque vayauhque*; o amarillos, *tlamarazque cocoçauhque*; estos mismos, que caçan con perros, como por offçio acuden tambien a la defensa de las sementeras y guertas para que no las roçen y destruiian la copia de animales que abunda en esta tierra, para lo qual vsan del conjuro siguiente:

## Capítulo XI

Conjuro y encanto para que los animales no coman, ni hagan daño en las sementeras

(<sup>225</sup>) Para el efecto se preuienen de fuego e incienso, y en llegando a las orillas de las sementeras, ante todas cosas quitan las caras quebradas o maçorcas y espigas destrozadas, o fruta caída, que los tales animales aian dañado o empezado a comer, y luego haçiendo su sahumero como por offrenda a quien se pide el socorro y aiuda, empieza diçiendo:

Yo mismo en persona, el bruxo tigre, he venido a buscar a mis tios los espiritados, los amarillos espiritados, los pardos espiritados, que digo? que ya está aqui el rastro, por aqui vinieron, por aqui entraron, por aqui salieron, pues ya vine a correrlos y auentarlos y ya no han de haçer aqui mas daño, que yo les mando vayan y habiten muy lexos de aqui, que ya traigo el incienso blanco y pardo y amarillo, con cuia virtud los atajo y impido para que no puedan passar los dichos mis tios, los espiritados o extranjeros, los pardos o amarillos espiritados.

Nomatca nèhuatl, ninahualocelotl: onihualla niquimittaz notlahuan tlamacazque, coçauhque tlamacazque, yayauhque tlamacazque. Tlaca, nican ohuallaque, tlaca nican ocallaque, ye no nican quizque; nican nihualla niquintotocaz: aocmo nican tlaquazque. Hueca niquintitlani, hueca nemizque; nican nic-hualhuica in iztac copalli, coçauhqui copalli, ic niquintlacuiliz in notlahuan talmacazque, coçauhque tlamacazque, vayauhque tlamacazque.

(<sup>226</sup>) Con esto continuan su sahumero, y algunos añiden a las palabras de arriba:

Mi padre, las quatro cañas que echan llamas.

Nota nahui acatl milintica.

(<sup>227</sup>) Con que dan a entender que inuocan al fuego y que el les ha de aiudar en aquella obra.



## Capítulo XII

Conjuro de que vsan contra los tejones para que no lleguen ni coman las sementeras

(<sup>228</sup>) Auiendo lleuado consigo inçienso y *piçiete*, en llegando a la sementera la rodean toda, que es como si le echasen una çerca o barbacana, luego recogen y quitan de ella todo lo que los tejones han destrozado, porque dicen esto los volbera a atraer y les tendra puerta abierta para que bueluan a entrar en la sementera; quitado lo destrozado, entra el conjuro:

Ea tu mi hermana, la muger montesina, que haçen, o por que dañan los espiritados dueños de las cuebas a esta desuenturada sementera, que ya la acaban; arredro, vayan por esos anchos valles, ay hallarán la xicamilla y el camotillo, la comida y bebida de que se sustentarán viejos y mozos, con esto no parezca aqui ninguno, ninguno quede aqui, porque estaran guardando los dioses de la tierra; la deidad verde, la blanca y la amarilla han de ser guardas; por esso miren por si, porque el que cayere no tendra de quien quexarse.	Tlacuele, nohueltiuh, tepetlahuca cihuatl, tlenca itia tlamacazque tlalocateuctli itzicamil; ye contlamilia; tla nechea huicoa teoixtlahuacan nepantla: oncan catqui yn tlacimatl in tlanelhuatl, in ihualoni: quincenahuaz in illarnatzin, in huehuentzin. Ayac nican neciz, ayac nican mocahuaz; quipiazque in tlamacazque xoxohuie- tlallocan, iztac-tlallocan, coçahuic-tlallocan quipiezsche, aquic nican temac huetziz çan teyollo tlama yehuan quimati.
---	--

(<sup>229</sup>) Su alma en su palma, lo que diçe el español; y en latin, *sibi imputet*.

▽△

## Capítulo XIII

Contra las hormigas

(<sup>230</sup>) En otro tratado hiçe mencion de un Martin de Luna, natural de *Temimiltzinco*, en las *Amilpas*, que era de çiento y diez años, y entre los indios tenido en gran reputacion y por de consumada sabiduria; yo pienso que esta opinion la auia ganado con estos infernales encantos, como se vera en este y en otros tratados, donde le çitare por sus malas mañas; el dicho vsaba del conjuro o exorçismo antecedente contra los tejones, y del que se sigue contra las hormigas, lo qual supe del capitán Pedro de Ochoa, veçino de las *Amilpas*, despues de auer venido a mis manos el dicho conjuro y el dicho Martin de Luna, presso por esta supersticion la negaba, sin embargo de estarle probado, y auer el

otras veces caydo en prission por estas causas, y conuençidole en semejantes supersticiones, con todo esta uez preso y conuençido, negaua proteruamente, hasta que yo empece su maluado y supersticioso conjuro, que es:

Ea ya, tios espiritados o estrangeros que todos sois semejantes vnos a otros, con los ojos, o rostros reuocados, y de hechiceros, y con dientes como puntas agudos. Porque haceis agrauio a vuestra hermana la blanca muger (la sementera), y le perdeis el respeto? esso es barrer la? esso es limpiarla? Y escardarla? esso es honrrarla y respetarla sino lo haceis yo derribare vuestra viuienda y estalage si no me obedecéis.

Tlacuel, tlatlahuane tlainacazque, puputecatle, nahual-ixeque, nahualitztlameque: tlecanca itia in ammohueltiuh iztaccihuatl, in ixco, in icpac annemi: cuix anquitlacuicuilizque, cuix anquitlachpanizque, anquimahuiztiliz que, cuix anquitlachpanizque. Intlacamo anquihuicazque nicxitiniz in ic ancate, intlacamo annechtlacamatizque.

(<sup>231</sup>) Con esto affirmaba que las hormigas no tornaban a hacer daño a la arboleda y sementera, pero si tal uez excedian no dandose por entendidas en tal caso executaba su amenaza procediendo a derribarles la casa, lo qual tambien hacia conjurando alguna cantidad de agua y echandola en el hormiguero y rociando el bordo y rededor del hormiguero con su tan venerado *piçete*, y para conjurar el agua vsaba de las palabras siguientes:

Ea ya, la de las nahuas de piedras preciosas, que no se puede sufrir lo que hacen las entre si semejantes (las hormigas), velas a asolar que no me obedecen, tienen por ventura raices? Pues aunque las tuieran que bien sabes arrancar arboles y llebarlos en bolandas y dejarlos en medio de anchas y incultas çabanas: que porfaais, hormigas (suple), teneis por ventura raicez?

Tlacuel, clialchiuhcueye, tlein ay in puputecatl. Tla xiquiripopoloti, àmo nechtlacamati. Cuix nelhuayo ticate. Ye quahuitl tichuica, tictlalochtiquica in hueca ixtlahuacan, teoixtlahuacan nepantla toconxica. Cuix annelhuayoticate.

(<sup>232</sup>) Hecho este conjuro, hechaba vno y dos cantaros del agua conjurada, por la boca y entrada del hormiguero donde antes auia esparcido su venerado *piçete*, y con esto affirmaba que o se hundia de todo punto el hormiguero, o las hormigas mudaban su habitacion muy lejos de alli: para ynfalible efeto (a su juicio) conjura tambien el *piçete* diciendo:

Ea ya verde espiritado de ojas anchas, qué porfia es esta? Ve luego, hecha y corre de adonde estan las hormigas.

Tlacuel, xoxouhqui tlamacazqui, xihupapatlantzin, tleaxtica? Tla xocontotocati in puputecatl.

▽△

## Capitulo XIV

Del encantoy conjuro de que vsan los pescadores de naças

(<sup>233</sup>) Ya-he dicho en otro lugar como estos desventurados vsan de estos conjuros diabolicos en casi quantos officios exercitan. Pero mucho mas en aquellos cuyo buen logro parece que pende de suerte, o como otros diçen de ventura, y destos es vno la pesca, pues los que la exerçitan con nasas, entran en su çiega supersticion desde el primer passo que dan para el dicho efeto, que es quando van a cortar la caña de que han de forsar la nasa, a la qual en su lengua llaman, *pitzotl*, quiere deçir, cochino, por la semejança a la hechura del cuerpo. Tambien la llaman *chiquiuitl*, quiere deçir (*ceron*) que tambien lo es semejante, pues para cortar la caña dicen:

Ea, acude presto, verde demonio, que por ti he venido, y para esto traigo los cinco solares cuyos fines rematan en conchas, son como si no tuuiessen sangre ni color.

Tla xicihui, xoxouhqui tzitzimitl; ca nimitz-anaco. Oniquinhualhuicac in macuiltonaleque, cuexcochepyoque. Cuix tlapallope.

(<sup>234</sup>) Como si dijera no podran ser lastinados ni offendidos, y mas claramente, traigo las manos encantadas. Cortada la caña, tratan luego de hazer la nasa, para cuyo buen efeto hacen otro conjuro:

Ea, obedeceme ya, verde demonio, que ya doy principio y quiero fabricar el pecho del hijo del principe (la nasa por la hechura). Yo en persona, el hijo huerfano, el vn dios. No lastimes los cinco solares, adiuerte que no tienen sangre ni tienen color. vt.

Tla xihualhuia, xoxouhqui tzitzimitl; ca ye nicyollalitz, ye nicchichihuaz in ipiltzin teuctli ielchiquiuh. Nomatca nèhuatl, niicnopiltzintli, nicetcotl. Ma tiquimelehuiti in macuiltonalleque: cuix ezçoque, cuix tlapallope.

(<sup>235</sup>) Conipuesta la nasa la cuelgan y ponen el cebo, conjurando lo vno y lo otro, y dicen:

Ea, acude con prestesa, la que eres  
cabellera de mi hermana la diosa  
*Xochiquetzal*. Ea no seas pereçoso,  
espiritado pecho del hijo del principe,  
que ya pongo en ti y cuelgo de ti la  
comida de todo genero de peçes,  
comida sabrosa como fruta, atiende a  
todas partes, alargate a todas partes,  
(le todas quatro partes vengan a  
entrar por esta puerta, de todas quatro  
partes vengan a comer, y con esso le  
huelguen y alegren mis tios los  
espiritados, los de siete aletas, los que  
tienen ojos reluçientes, los que tienen  
las barbas como plumeros diuididos,  
los blancos espiritados.

Ola, no reçongues, no sea que por tu  
reçongar se hierre esta obra, acude de tu  
parte muy bien, que antes que otro te  
olgaras goçando sus corazones amarillos y  
su sangre caliente.

Tlacuele, tla xihualhuia, nohueltiuh xochiquetzal  
iquetzon; tla xicihui, tlamacazqui piltzinteuctli  
ielchiquiuh: ye nimitzontlalilia, ye  
nimitzonpilhuilia in nepapan tlaqualiztli,  
xochitlaqualiztli: cemanahuac yaz timotecaz, yaz  
timopiloz; nauhcacohuic yquiahuac matizque,  
nauhcacuhuic in quihualquazque: ica paquizque,  
ica àahuiazque in notlahuan tlamacazque,  
chiconatlapalleque, tezcaixeque,  
quetzaltentzonmaxaliuhque, iztaque tlamacazque.

Ma can note tonhuexcapehuaz necti,  
tonhuexcatlatlacoç, necti, Achtocopa  
taàhuiaz, achtocopa tiquittaz in yyollotli  
çoçahuic, in eztli totonic.

(<sup>236</sup>) Acabada de colgar la nasa y poner el cebo dentro, come por despedida hazen  
algazara de alegria, y finalmente la amonestan aduirtiendola que esté en todo a punto para  
el buen efeto, con las palabras siguientes:

Mi florido calabazo (a la nasa), ya dejandote pasarè  
el rio (alborbola). Auala, Aaa, eee.

Yo que padesco necesidad, siendo el huerfano, el vn  
dios (este nombre dan al dios de primer siglo, fabula).  
Hermana mia la de habito mugeril, estate aqui de  
asiento. estate aqui escondida.

Noxoch-ayouh, ye moca  
nipanoz; ayauhuia oh, ayaye, oa,  
aye oa.

Ninotolinia, niycnopiltzintli,  
nicetectl. Nohueltiuh  
tecihuatlaqueme. oc ximeehuati.

asiento, estate aqui escondida.

oc ximotlatiti.

No te vea yo en otra parte, no te encuentre yo en otra parte (mandale que no se suelte y haga de manera que no la vean los peçes). Piedras y palos, estad como borrachos perdidos a mi voluntad, que soy el huerfano) el vn dios, o traidor.

Amo campa nimitz-ittaz, àmo  
campa nimitznamiquiz; tetl  
ihuinti in nonehuian,  
niycnopiltzintli, niceteotl.

(<sup>237</sup>) Con esto acaba esta infernal obra.

▽△

## Capitulo XV

### Del conjuro de los pescadores de ançuelo

(<sup>238</sup>) Los que pescan con ansuelo preuiniendose en su casa con el *piçiete* y las cañas, conjuran lo vno y lo otro como por preseruacion del mal suçesso y ayuda para el bueno, con las palabras siguientes:

Ea, acuda a ayudarme el nueue vezes, golpeado, el nueue vezes aporreado, el hijo de la del la saya estrellada y hechura perfecta suya, que ya me parto yo el huerfano, el vn dios, que va me enbia mi padre y mi madre la diosa *xochiquetzatl*, a mi mis

Ea, venid ya dioses menores y aplacad ya qualquier enojo y pesadumbre.

Ea, acudid ya espiritado amarillo, que ya me parto , yo el huerfano, el vn dios.

Ea, venid ya dioses como rosas, quitense ya de mi casa los estropieços, escondanse, quemense, no me causen que yo corte la tela a alguno. Por donde tengo de ir, este es el camino de mi madre. nues bien serà que

Tla xihualhuia, chicnauhtlate tzotzonalli, chicnauhtlateoapanilli, citlalcueye icoenuh, citlalcueye itlacacihuatl (¿?): ye niauh, niycnopiltzintli, niceteotl, ye nechtitlani in nota, in nonan in xochiquetzal in nomatca nèhuatl,

niycnopiltzintli, niceteotl.

Tla xihualhuian tlacolteteo, ye nican anquicehuizque in çumialli, in tequipachtli.

Tla xihualhuia, coçauhqui tlamacazqui, ye niauh niycnopiltzintli, niceteotl.

Tla xihualhuia, xochiteteo, tla ontlacheualo, tla ontlatlatillo, ma ce tlatl nocontlaxiocotoniliti quizti. Catli nictlaloz: ca yè huatl nota iòhui, ma yèhuatl notlallo. Catlehuatl nictlaloz: vèvehuatl nota iohui. in

yo vaya por el. Por donde tengo de ir? este es ciertamente el camino de mi padre, el camino de mi madre, por el he de ir, que esta humeando.

nonan iohuia, in xatepopotocatoc, in yhuipopotocatoc.

(<sup>239</sup>) Luego conjura las lombrices y dice:

Ea ya, encantado o *espiritado* blanco, que ya aqui te has de abraçar con el chichimeco vermejo, y aduierte que no llamo solamente vn genero de peçes, a todos llamé, a los nuevos, a los viejos y las viejas y a los que habitan en las bueltas del rio.

Tla xihualhuia, in iztac tlamacazqui; ye nican ihuan timonahuatequiz in tlatlahqui chichimecatl. Cuix çan ce nicnotza: ca çan mochi nicnotza in piltontli, in huehuentzin, illamatzin, in aneneuilcan chaneque.

(<sup>240</sup>) Con esto acaban el supersticioso conjuro hechando su ansuelo en huçia del, quedando ellos antes en el de nuestro enemigo que tan façilmente los engaña y enreda en estas supersticiones.

▽△

## Capitulo XVI

Otro conjuro de que vsan para el mismo efeto de pescar con ançuelo

(<sup>241</sup>) Por ser diferente este conjuro, aunque para el mismo efeto, no quise pasarlo en çilencio; de este vsaba entre otros, vn antiquissimo viejo, Juan Matheo, del pueblo de *Comallan*, de este partido de *Atenango*, y es como se sigue:

Ea, ven mi madre la tela, saya de piedras preciosas ( al agua por las orillas aljofaradas) que aqui vengo a buscar mis tios, los espiritados de siete aletas, los de los ojos escuros (por encantados), los de las barbaras (¿?) como plumeros, los que tienen los lomos con necas (nor las escamas). Ola. que la (¿?)

Tla xihualhuia, nonan chalchicueye; nican niqintemoz notlatlahuan tlamacazque, chicocaatlapalleque, ayauhixequé, quetzaltentzoneque, olchipinque tlaça. Nican xintinemi, çemanahuac: quitlaternolitinemi.

andan por aqui los buscados por todo el mundo.

Aduyertan que vengo embiado de mi hermana la muger resplandeçiente, la diosa *xochiquetzal*, y que traigo para cogerlos todo genero de comida. Con ella vengo aqui a juntar mis tios los espiritados (encantados), y los he de llebar luego conmigo, que ya los esta esperando mi hermana la muger resplandeçiente (y el diosa Çeres), ya esta hecha de todo punto y acabada la alfombra de yerba de su madre; ea tios, llegaos allà.

Ea ven ya, nueve veçes golpeado, hijo de la de la saya estrellada, no te mueba algo a mohina o reçongues, que ante todas cosas te offreçere su sangre caliente, sus corazones amarillos.

Onech-hualtitlan nohueltiuh  
Tonacacihuatl, xochiquetzal: onic-  
hualhuicac in nepapan tlaqualiztli. Nican  
niquinnamictico notlatlahuan tlamacazque:  
nican niqinhuicaz, ye quinhualchixtica no  
hueltiuh tonacacihuatl; ontlayehcauh  
innanxiuhpetlatzin ompa ammaaxitizque.

Tla xihualhuia chicnauhtlatetzotzonalli, yn  
citlalcueye iconauh; mate tihuexcapeuhti,  
tipatiquittaz eztli totonqui; yollòtli  
coçauhqui.

(<sup>242</sup>) Bien claramente se ve como en todos estos conjuros se halla idolatria formal, pues en todos se ofrece offrenda y sacrificio al fuego o al *piçiete*, o a alguno de los idolos de su gentilidad como al *quezalcoatl*, o a la *xochiquetzal*, &c. con que esta probado quan en sus principios esta la fe entre estos harbaros, y como he relerido de este Juan Matheo contenido en este capitulo, auiendo muchos años que le auia mandado y puesto pena sobre que no vsasse del dicho conjuro al fin de ellos le halle tan asido a la supersticion como si no se le hubiesse prohibido, con que tengo por çierto entenderse por estos lo del psal. 2º; *Reges eos in virga ferrea*.

▽△

## Capitulo XVII

Del conjuro de que vsan los que vsan de cerças, y corrales

(<sup>243</sup>) Estos como casi todos los supersticiosos, se previenen de su venerado *piçiete* y con el se parten al rio donde entran, conjurando los peçes diçiendo:

Tios mios, los pintados y  
teñidos a manchas, los que teneis  
las barbas. los cuernos v las aletas

Notlatlahuane olpeyatihque, olchipinque, quetzal  
itentzon, quetzal inquaquauh, quetzal im-atlapal; tla  
xihualhuian. tla xicibuican: ca nican nammechnotza.

como plumeros hermosos, o como turquesas, venid aca, daos mucha priessa a venir que aqui os llamo, aqui os busco yo en persona el Huerfano, el vn Dios. Aueis entendido.

ca nican nammechtemoa nomatca nehuatl,, niycnopiltzintli, nicenteotl. Onicannammechmanilico, onammechtequili in ammoçaquancihual, in ammoçaquauichiman in itic ampaquizque, itic ammàahuiazque, itic anquihualtemozque nepapan tlaqualiztli, in xochitlaqualiztli.

Aqui os vine a poner, aqui os vine a adereçar un hermoso mirador, vna çerca rica, y de diversos colores dentro de la qual os aueis de holgar y tener muchos placeres, donde con buen logro buscareis todo genero de comida, y della la mas escogida.

Ea, daros priessa a venir, que no se entiende este mi mandamiento para mañana ni para el dia siguiente, para luego es, que yo vine por vosotros, yo os he de llebar que os esta esperando mi hermana la diosa *Xochiquetzal*, mi hermana la diosa del sustento: quando vine ya os tenia estendida vuestra hermosa alfombra y de diversos colores, y vuestro hermoso y jaspeado asiento, donde os asenteis, donde os acosteis en llegando, y os está esperando para daros de su bebida y las sobras de su comida, las quales aueis DE TOMAR<sup>(17)</sup> en su compañia.

Tla xicihuican, cuix quinmoztl, cuix quinhuiptia nitlào: niman aman. Ca nammech-annaco, ca rianimech-huicaz, ca ammech-chixtica nohueltiuh in tanacacihuatl. In onihualla oammechhtialtlalçocohuilli in aminoçaquanpetl, in ammo~aquan-icpal in ipan anunofiallitacizque, ipan ammotecatizque, ca ammech-hualchialtitica in iatolauh, in itlapancauqui: in ihuan anconquatacizque, anconitacizque.

Cuix ~an ce nicnotza, cuix ~an ce nictzàtzilia. Ixquich nicnotza: in icnohuehue, in icnoillama, in telpochtli, in tlamacazqui,, in çaço ixquich nictemoa, in niycnopiltzintli, nicenteotl.

Por ventura llamo yo a solo uno, por ventura a solo uno voceo, a todos quantos aillamo, assi a los nun viejos, como a las inui viejas, a los moços y a los señalados, a todos juntamente los llamo, yo que soiel Huerfano, el un Dios o enemigos.

(<sup>244</sup>) Hecho este conjuro a los peçes utiles para que a buelta de ellos no entren en las cercas y corrales los inutiles, dañinos y que suelen romper los atajadiços, entra luego el conjuro contra los tales.



Tu mi hermana flor del calor, del vestido çeniçiento, guarte no vengas aqui, que si aqui te veo te matare y te acabare. Ea, todo el mundo se vaya y se escondan los dañinos pardos, y los verdes perros de agua no vengan aqui, no parezcan aqui, que hasta las piedras se han de desatinar por obedecerme, que yo soi el Huerfano, el un Dios; ya aqui llamo, aqui busco a mis tios los espiritados, los pintados y salpicados de manchas.

Nolineltiuh. xochtonaltecihuahatlaqueme. Ma nican tihualyati; intla nican nimitzittaz, ninitzmictiz, nimitzpòpoloz. Ma oc neyahualoti, ma oc netlatiloti vayauhqui conotli, xoxouhqui conotli: ayac nican huallaz, ayac nican niqittaz; tetl ihuintiz in nonehuian, niycnopiltzintli, nicenteotl. Ye oc nican niqinnotza, niqintemoa in notlatlahuati tlamacazque, olpeyauhque, olchipinque.

(<sup>245</sup>) Hecho este conjuro se sigue p...<sup>(18)</sup> on el encomendar toda la obra al *piçiete* o tabaco como de ordinario hacen, porque les pareçe que con su ayuda todo les suçederá mui a gusto, dicen pues:

Ea, el nueve veces golpeado, el nueve veces aporreado, acude con diligencia en mi favor que tu eres la guia y el dueño de toda esta obra que se ha de haçer en el agua, que son mis palaçios, para lo qual te llebo conmigo al lado del coraçon.

Tla xicihui, chienauhtlatetzotzonalli, chicnauhtlatecapanilli; ca ye te tinechonyacanaz in naamoxco, in naatecan: nican noopochcopa tonyetiaz.

(<sup>246</sup>) En esta ultima razon conque concluyen su conjuro, muy bien se ve y se prueua y como lo adoran, pues confian en el, le piden su ayuda y le encomiendan la obra: librenos Dios por su misericordia del que para nuestra perdiçion disfraca y reuoça sus enbustes y soberuia, con la corbertera y disfras del *piçiete*. Amen.



Cod. Rios pag 42 vuelta.

Signo del mes *Atlacahualco*.



▽△

## Tratado Tercero

Supersticiones de labradores y sus conjuros

▽△

## Capítulo primero

### Conjuro para plantar magueyes

(<sup>247</sup>) Vela nuestro enemigo y no deja diligencia por hacer en qualquier negocio de adonde se puede seguir nuestro daño, por pequeño que sea: de aqui se sigue nuestro ia menu (¿?) que de adonde se siguen los mayores se esmera en diligencia.

(<sup>248</sup>) Allí acesa toda su fuerza. Allí son los ardides, finezas y desuelos, y tanto con mayor industria y cuidado quanto mas la experiencia le aumenta la confianza con el seguro del buen logro en semejantes negocios. Digolo porque auendose procurado introducir las acciones y ocupaciones destes miserables, no solo en las indiferentes, sino, en las que de suio son buenas, quando mas le auran solicitado los que se endereçan o son fáciles de torçer a fines siniestros y a la perdiçion de las almas.

(<sup>249</sup>) Es assi que assentó entre los labradores la supersticion del conjuro, y la idolatria de pedirle y valerse de su fauor para el buen açierto en la siembra, y buen logro en la cosecha de qualquier genero de semilla; pero esmerose y echó el resto en tratando de cosa por donde el PROCURA<sup>(19)</sup> la perdiçion a infinitas almas y a cuerpos sin numero: esto es, por la siembra y cultura del maguei, por cuiio medio el astuto enemigo ha introduçido y puesto tan de asiento entre los indios el viçio de la borrachera, y por ella en ellos y en todo genero de gentes tantas abominaciones con tanto estrago de sus cuerpos y perpetua perdiçion de sus almas.

(<sup>250</sup>) La perdiçion de las almas por si misma se está pregonando; el estrago de los cuerpos bien lo prueua al disminuçion tan grandea que en tan pocos años ha venido la gente, tan sin numero, que se hallaba en esta tierra al tiempo de la conquista, quando con pena de la vida les era prohibida la borrachera, siendo esta a juicio de hombres cuerdos y experimentados la principal causa de esta disminuçion, aunque otras vayan a la parte.

(<sup>251</sup>) Viniendo, pues, a nuestro intento, desde el primer passo que los indios dan endereçados a la cultura desta planta que llaman maguei, le acompaña la superstición del conjuro en esta manera: Quando han de ir a trasplantar los magueyes que los han de sacar de la parte no cultiuada para pasarlos a las viñas cultiuadas, se preuienen del *piçiete* como del Angel de guarda o de la Deidad, a quien encomiendan esta obra, y luego cogen un palo agudo con que han de arrancar los magueyes pequeños y entran conjurando el dicho palo aperçibiendole para que haga bien su officio y assi le dicen:

Ea, que ya es tiempo, <i>espiritado</i> , cuiia dicha está en las aguas, vamos que avemos de arrancar y leuantar la estimable muger, la de ocho en orden que he de ir a plantarla, tengo de ponerla en lugar mui a proposito y mui fertil que le he limniado. alli le tengo de noner	Tlacuele, tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal: tictecopehuazque, ticquetztehuazque, in chicueteepaciuatzin nicilallitiuh. nitlallitiuli in campa qualcan yeccan nitlachnani. oncan notonnotlaliliz. oncan
--	---

donde esté muy a su gusto como que la brinda mehuititiez.  
con la mejoría del nuevo asiento.

(<sup>252</sup>) Dicho esto arranca los magueyes pequeños que han de trasplantar, y auiendolos llebado al lugar que han arado y cultiuado para la nueva viña, hablan con el maguei como dandole la bien llegada y dicen:

Seas ya bien llegada noble muger de otro (¿?) en hilera, que aquí es muy a propósito, y muy buen lugar, aquí labré y cultiué para que estés muy a tu gusto.	Tlacueli, xihualmohuica, chicuetecpacihuatzin, ca nican qualcan yeccan; onimitztlachpani nican timehuititiez.
--	--

(<sup>253</sup>) Dicho esto los planta, y aduertase que los llama, muger de ocho en orden y en hilera, porque de ordinario los ponen como axedrezados en hileras de ocho en ocho. Con esto van muy contentos con que dejan plantada su viña y HECHA<sup>(20)</sup> la infernal recomendación.

(<sup>254</sup>) Llegados a edad y madures los magueyes quando castrados han de destilar el aguamiel de que estos desdichados hazen el pulque y sus ornariaas (¿?) borracheras, para auerlos de castrar conjuran el instrumento que es un palo duro y la punta afilada como escoplo y cogiendole en las manos le dicen:

Ven aca espiritado (palo), cuya dicha esta en las aguas. Ahora es tiempo que ya estas de sazon (maguei), muger de ocho en orden, aduerite que ha de entrar hasta el hueco de tu corazon el espiritado (palo) cuya dicha son las lluuias.	Tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal; ca ye axcan, ca otihueiac chicuetecpaciuatzin; ca moyolcaltzinco noconaquiz, tiamacazqui ceatl itonal.
---	--

(<sup>255</sup>) Diciendo y haciendo empuja el palo agudo al centro del maguei y le saca el corazon. Luego se sigue hacerle en el dicho gentro la çarteneta o pilerilla donde destila y se recoge el agua miel que es el fruto del maguei. Para este efeto conjuran el instrumento, que es vna cuchara de cobre con filo, a la qual dicen:

Ea, que ya es tiempo, has tu officio (a la cuchara), chichimeco vermejo. Ea, ya aora raspa y limpia tu obra, ha de ser dentro del asiento del corazon de la muger vna de ocho en hilera, hazle de dejar la tez muy limpia y le as de açer que luego llore, y se melancolise y eche muchas lagrimas y sude de manera que salga vn arroyo de la hembra vna de ocho en hilera.

Tlacuele, tla xihualmohuica tlatlahuqui chichimecatl; tla axcan tla xicpopoa, chicuetecpanciuatzin iyallocalco tinemiz, ticmixqualtiliz; ea ye axcan ticixayotiz, ticchoctiz, ticlaocolitiz, ticitonaltiz tiquixinemeyallotiz in chicuetecpacihuatzin.

(<sup>256</sup>) Con esto entra la obra de manos, raspando y alisando con la cuchara de cobre aquel hueco, o concavo, que queda en el corazon del maguei sacado el cohollo donde en el conjuro pide, hablando metaphoricamente, se agan aquellos llantos y sudores y arroyos, significando que alli ocurra gran cantidad de agua miel conque sea mas abundante su cosecha, y no menos la del demonio, pues todo ello viene y no a parar en sus desmedidas y perjudiciales borracheras.

(<sup>257</sup>) Otros vsan de otro modo de conjuro para el mismo effecto, cuyas palabras son:

Estame atenta, mi madre y señora tierra, que ya te entrego a mi hermana la de ocho en hilera, cojela, y abrajaate con ella fuertemente y porque no tardaré mucho en tornar a requerir el buen logro de la planta que dentro de cinco instantes volvere a uisitarla y a uer su buen logro.

Tla xihualhuia, nonan tlalteuctli; ca ye moniac nocontlallia in nohueltiuh chicuetecpacihuatl: huel xicnapalo, huel xienahuatequi; àmo quexquich cahuitl in nichualittaz, ca çan macuilaman nichualittaz: ixco, icpactzinco nitlachiaz.

(<sup>258</sup>) Con esto intima su recomedaçion a la deidad que attribuien a la tierra, para que el maguei prenda y arraigue bien y facilmente, y para que mui presto llegue a saçon: en lo demas es casi lo mismo que el precedente conjuro, y assi lo dexo.

▽△

## Capitulo II

## De los conjuros para las siembras de otras semillas del maiz

(<sup>259</sup>) Para las siembras de las semillas es casi uno el conjuro, porque excepto el nombre de la semilla, la cual siempre nombran con metapora, en todo lo demas cassi no truecan palabra; en la methapora de los nombres siguen la methapora del color del modo de la planta en la rama o en la fruta, o otra cosa segun el idioma del lenguaje, y por esta raçon, puesto el conjuro para la siembra del maiz, de los demas solo pondre los nombres metaphoricos de que vsan por la diferencia de las semillas, y a estos nombres metaphoricos llaman *nahualtocaitl* que suena en castellano nombre arreboçado, o nombre de que vsan los hechiceros, y assi esten aduertidos los ministros de que a los indios que oyeren vsar de semejantes nombres los tengan por sospechosos, y viuan con cuidado con ellos como con indiçados de supersticiosos y hechiçeros que a pocos lançes les conoçeran el juego.

(<sup>260</sup>) Pues llegando a la siembra del maiz, para ella se preuienen de una coa o tarequa de palo duro y bien labrado, con que han de cabar para sembrar el maiz; y juntamente cojen la espuerta de palma donde tienen guardados las maçorcas de maiz que han de servir de semilla, y esto se entiende que aunque auian de sembrar mucha cantidad, siempre empieçan la siembra por unas maçorcas escogidas sobre que cae el conjuro como comprehendiendo, las demas; estas las guardan al fin de las cosechas atandolas primero en manojos, valiendose para ello por cuerda del mismo hollejo que cubre la maçorca y colgandolas al ayre, y quando ya estan del todo secas las ponen en la espuerta de palma que han de llebar para empeçar por ella la siembra.

(<sup>261</sup>) Cogida pues la dicha espuerta y la tarequa entra el conjuro hablando con la tarequa.

Ea espiritado (palo), cuia dicha está en las llubias, haz tu officio que ya han venido los espiritados, o los dioses (nubes), aora voi a dexar al espiritado principe (maiz) entre otros que es siete culebras.

Ea, vamos, que aquí está la espuerta de la diosa del pan que te llebará por el camino, que mucho ha que te tenia guardado en ella tu madre (la Diosa Ceres, o la muger del que habla) y ya han llegado los espiritados sus hermanos.

Tla xihualmohuica, tlantacazqui ceatl itonal; ca ye axcan oyecoque tlamacazque, axcan niccahuaco tlamacazqui tlaçòpilli chicomecoatl.

Tiuian; ca nican ca tonacachiquiuhli, mitzòtlatoctiz; ca ye ixquich cahuitl mitzpixticatca in monantzin. Oyecoque tlamacazque ioquichtihuan.

(<sup>262</sup>) Dicho esto se parte con el dicho aparejo al barbecho, y en llegando, empieça otro conjuro diciendo:

Ea, manos a la obra, espiritado cuya dicha son las aguas, que aquí es donde hemos de poner debaxo, la tierra al espiritado siete culebras.

Tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal; ca nican tictlal-lanhuizque in tlamacazqui chicomecoatl.

(<sup>263</sup>) De esta metáfora de las siete culebras vsan siempre en estos conjuros por el maíz, y es o por los racimos atados de las maçorcas, o par las cañas en que se da, que de ordinario los siembran y naçen de siete en siete, o por las hileras del maiz en la misma maçorca que suelen asemejar las culebras tendidas de diferentes colores.

(<sup>264</sup>) Despues de este segundo conjuro habla con la tierra, preuiniendola y conjurandola para el buen logro de su siembra, y dice:

Ea, ya haz de tu parte lo que debes, espejo carilabrado, que vaheas, que ya te he de entregar al noble varon y culebras porque aqui es muy a proposito para su estada que ya han llegado los espiritados (las nubes).

Tlacuele, xihualhuia, tezc atl yxahual poztocatimani: ca ye mopan nictlalliz in tlaçópilli chicomecoatl; ca nican qualca mahuititiez; ca ye omecahique tlamacazque.

(<sup>265</sup>) Diciendo esto va haciendo los hoyos que acostumbran con la tarequa y va sembrando el maiz con su mal fundada esperanza.

▽△

### Capítulo III

Para otras, siembras

(<sup>266</sup>) A dixe arriba que los conjuros para las siembras son todos casi unos mudado el nombre de la semilla, y assi a las pepitas de calabaza llaman *tlamacazqui chicome quauhtzin*, quiere decir espiritado de siete ramas por los muchos braços que echa, que son como cuernos a que en Mexicano diçen *quauquah*, al frisol disen *tlamacazqui tlaçópilli ttilpotonqui*, quiere decir: «espiritado príncipe de mucha estima encubertado de negro»; este modo de decir debe de ser por lo mucho que estiman esta semilla, que en esta tierra

para ellos es uno de los mas comunes mantenimientos: por este estilo van en sus metaphoras, y modos de decir, y assi no pongo mas por euitar prolixidad.

▽△

## Capitulo IV

### De otro conjuro para la siembra del maiz

(<sup>267</sup>) Para el mismo effecto de sembrar maiz usan de otro modo de conjurar, y deste segundo entre otros vsaba vn indio de *Chillapa*, tenido y estimado entre los demas por de consumado saber, y la raçon era que no auia supersticion en que no estubiesse envuelto y de que no fuesse capataz como dire en la cura del alacran; llamase este indio D. Martin Sebastian y ceron: es pues este conjuro como se sigue.

(<sup>268</sup>) Cogiendo el maíz para sembrarle diçe:

Yo en persona, el sacerdote o espiritado o encantador: atiende, Hermana semilla, que eres sustento; atiende, princesa tierra, que ya encomiendo en tus manos a mi hermana la que nos da, o la que es nuestro mantenimiento; no incurras caso afrentoso cayendo en falta, no hagas como haçen los mohinos enojados y reçon gones; aduerte que lo que te mando no es para que se execute con dilacion, que es ver otra vez a mi hermana (al maiz que va enterrando), nuestro sustento, luego mui presto ha de salir sobre tierra; quiero ver con gusto y dalle la enhorabuena de su naçimiento a mi hermana nuestro sustento.

Nomatca néhuatl nitlamacazqui; tla xihualhuia, nohueltiuh tonacacihuatl; tla xihualhuia, tlalteuctli; ye momacpalco nocontlallia in nohueltiuh tonaca cihuatl; àmo timopinauhtiz, àmo tihuexcapehuaz, àmo tihuexcatlátlacoz; cuix quinmoztlá, cuix quinhuiptla in ixco, icpac nitlachiaz in nohueltiuh. in tonacacihuatl; niman iciuhca in tlalticpac hualquiçaz, in nicmahuiçoz, in nictlapaloz in nohueltiuh tonacacihuatl.

(<sup>269</sup>) Con esto prosigue su siembra hasta acabar, y en este conjuro para la siembra de otras semillas, tambien truecan los nombres segun fuere la que se siembra, como queda dicho en el conjuro antecedente.

▽△